

DIRECCION GENERAL
DE
INFORMACIONES Y CULTURA

Director General: ANIBAL JARA

Publica la revista mensual

ANTARTICA

Panorama de la Actividad Mundial



Subscripción:

<i>Seis meses.....</i>	<i>\$ 54</i>
<i>Un año.....</i>	<i>\$ 106</i>
<i>Dos años.....</i>	<i>\$ 190</i>
<i>El ejemplar.....</i>	<i>\$ 10</i>

Toda la correspondencia debe dirigirse a:

Jefe de Publicaciones de la

DIRECCION GENERAL DE INFORMACIONES Y CULTURA

Alameda Bernardo O'Higgins 1452

Santiago CHILE

Sumario en la
página 3

VIDA NACIONAL

VISITACION
DE IMPRENTAS y BIBLIOTE

ABR 17 1945

DEPOSITO LEGAL

La Serena

CUANDO se viaja hacia el Norte en trenes que serpentean por entre serranías y quebradas, La Serena aparece como un refugio amable de nuestra geografía. Si hacemos el trayecto en avión, La Serena emerge a través de un vaho neblinoso con las torres de sus veinte iglesias y los techos rojos de sus edificios públicos. A medida que nos acercamos a sus alrededores, va surgiendo ante nuestra vista un panorama de coloridos suaves, sin estridencias. A ambos lados de los caminos de acceso se suceden las huertas y los cultivos geométricos, con chirimoyos y papayos de fragancia inconfundible.

Dentro de la ciudad, a pesar de las pinceladas de tardía modernización, nos acogen las casas bajas y amplias, con sus grandes patios empedrados. Hay un ritmo uniforme en todas las construcciones. La arquitectura marcha apegada a las líneas coloniales. El pasado pugna por hacerse presente. Y así ha ocurrido durante cuatrocientos años. Ha sucedido con los hogares y con los habitantes. Vivir sin apresuramientos parece que ha sido la consigna tácita. De ahí esa especie de laxitud inevitable, de sopor tranquilo, de somnolencia rural.

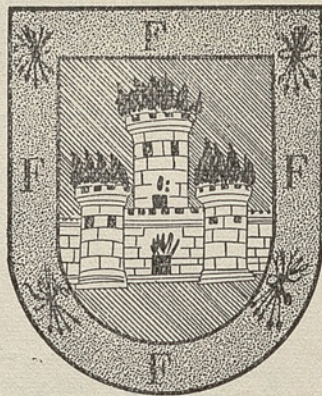
La Serena, como todas las ciudades centenarias de Chile, tiene una Plaza de Armas y una avenida. Cada una de sus calles guarda una tradición escondida, donde se confunden la historia y la leyenda. Si vamos hacia el río, por el barrio de Santa Inés, se nos mostrará la palmera que aún tiene clavada la flecha de un indio «diaguita» que atacó a Juan Bohon, el fundador de la ciudad. En los Capuchinos y en las Cuatro Esquinas, en los Alfalfares y en el Bolsillo del Diablo, persiste todavía el leve recuerdo de piratas y corsarios que en los siglos 16 y 17 hicieron de La Serena tierra de desembarco y de botín. Caminando hacia el Cerro Grande, no es raro encontrar huellas de las batallas libradas por Pedro León Gallo, en la revolución de 1859. Treinta años antes, Ramón Freire también había establecido su cuartel general en La Serena, desde donde declaró la guerra a Santiago.

Tiene este pueblo la típica fisonomía provinciana, con sus vanidades y sus pequeños dramas cotidianos que se resuelven entre la misa de once y el paseo de las siete. Esta crónica mínima constituye la mayor belleza de La Serena, que hace cuatro siglos se incorporó al Reino de Chile. Desde entonces ha permanecido inmovible, esforzándose por defender su color local, como corresponde a una ciudad de niñas ilusionadas, de funcionarios y de hortelanos, de sacerdotes y de mineros sin esperanzas.

TITO CASTILLO.

IV Centenario de La Serena

Con motivo del Cuarto Centenario de la fundación de La Serena, «ANTARTICA» da a conocer la Cédula Real por medio de la cual se le concedió el título de ciudad. Preséntase así el Escudo de Armas, símbolo que le confiere tal categoría.



Escudo de Armas concedido a la ciudad por Real Cédula de 5 de Abril de 1552.

Don Carlos, por la Divina Clemencia Emperador siempre augusto, rey de Alemania; y doña Juana, su madre; y el mismo don Carlos, por la gracia de Dios, Reyes de Castilla, de León, etc.

Por quanto nos somos informados que en la provincia de Chile, que es en las nuestras Indias del mar océano, ha muchos días que está poblado un pueblo de españoles llamado de la Serena; y porque el dicho pueblo se ennoblezca e vaya en más crecimiento, y las personas que en él han poblado y adelante fueren a poblar, en él estén o residan con más voluntad en el dicho pueblo; es nuestra merced e mandamos, que ahora e de aquí adelante, el dicho pueblo de la Serena, se llame e intitule ciudad de la Serena, y que goce de las preeminencias, prerrogativas e inmunidades de que gozan y pueden gozar las otras ciudades de las nuestras Indias; y encargamos al serenísimo príncipe don Felipe, nuestro muy caro y muy amado nieto e hijo, e mandamos a los infantes, duques, prelados, marqueses, ricohomes, maestros de las órdenes, priores, comendadores i subcomendadores, alcaldes de los castillos e casas fuertes e llanas e a los de nuestro consejo, presidente y oidores de las nuestras audiencias, alcaldes de nuestra casa y Corte y Cancillería, e todos los corregidores, gobernadores, alcaldes, alguaciles, veinticuatro, regidores, caballeros, escuderos, oficiales, y homes buenos de todas las ciudades, villas y lugares, así de estos nuestros reinos e señoríos, como a las dichas nuestras Indias, isla y tierra Firme del mar Océano, que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir lo en esta nuestra carta contenido e que contra el tenor e forma de ella, ni de lo en ella contenido, no vayan ni pasen, ni consientan el pasar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, e de 20.000 maravedís para la nuestra Cámara, a cada uno que lo contrario hiciere.—Dado en la villa de Madrid, a 4 días del mes de Mayo de 1552.

ANTARTICA

Panorama de la Actividad Mundial

PUBLICADA POR LA DIRECCION GENERAL DE INFORMACIONES Y CULTURA

NUMERO 7

Marzo 1945

Sumario

Vida Nacional

LA SERENA	1
Manuel Concha: CRONICAS	4
Carlos Lavín: ANDACOLLO	7
LA PROVINCIA DE COQUIMBO.....	10
NOTICARIO ARTISTICO NACIONAL.....	12

Política del Mundo

Carlo Sforza: HACIA UNA NUEVA ITALIA	13
Andrés Siegfried: ANVERSO Y REVERSO DE FRANCIA.....	18
Pearl Buck: LA TRAGEDIA DE CHINA.....	23
Owen Latimore: LA VACA SAGRADA DEL JAPON	29
Hermann Rauschnig: UN FINAL APOCALIPTICO	38

La Marcha del Tiempo

Las poblaciones de Europa y la Unión Soviética en 1970.....	41
Presente y futuro de la economía mexicana.....	44
Entre el Rhin y el Oder.....	46
Alcances probables de la depresión de post-guerra.....	49
Los acuerdos de la Conferencia de Yalta.....	51
LA GUERRA.....	53
PANORAMA INTERNACIONAL.....	54

Ciencias

R. Tsiolkovsky: NAVEGACION INTERPLANETARIA	55
Dickson Wright: HISTORIA DE LA ANTISEPSIA.....	58
Leona Albertis Wasersug: EVOLUCION DE LA ANESTESIA.....	60

Artes y Letras

Alexei Tolstoi: KATIA.....	63
Desiré Defaux: CESAY FRANK Y SU ESCUELA	67
Olin Downes: KOUSSEVITZKY EN ESTADOS UNIDOS	69
B. H. Haggin: STRAWINSKY Y LA MUSICA MODERNA.....	74
Maruja Mallo: IDEAS SOBRE EL ESTILO.....	77

UN HECHO CADA DIA

FEBRERO

- 1.° comerciantes; de la totalidad, en fin, del cuerpo económico de la Nación».
- 9
- ★ Se celebra en el palacio de la Moneda una reunión de la delegación que representará a Chile en la Conferencia de México. Preside el Ministro de Relaciones Exteriores y se fija la posición de nuestro país frente a la mencionada reunión.
- 10
- ★ El Ministro del Trabajo y el Vicepresidente Ejecutivo de la Caja de la Habitación, se entrevistan con el Presidente de la República para exponer al Primer Mandatario el plan nacional de edificaciones y estudiar la posibilidad de contratar empréstitos en el extranjero para financiarlo.
- 11
- ★ Se inaugura el Balneario Rocas de Santo Domingo, con asistencia del Excmo. señor Ríos. Se trata de uno de los más hermosos balnearios de la zona central, creado por la iniciativa particular y la ayuda financiera del Banco de Chile.
- 12
- ★ Esta fecha recuerda la fundación de Santiago, la Batalla de Chacabuco y la Declaración de la Independencia Nacional. Estos tres acontecimientos históricos ocurrieron en Febrero de 1541, de 1817 y de 1818, respectivamente.
- 13
- ★ Es el día de la prensa nacional. Se conmemora el 133.° aniversario de la «Aurora de Chile», fundada por José Miguel Carrera y dirigida por Camilo Henríquez.
- 14
- ★ Chile declara el estado de beligerancia con el Japón. Al mismo tiempo, nuestro país decide adherirse en forma oficial a las Naciones Unidas. El Presidente de la República reconoce la beligerancia existente de hecho entre Chile y Japón, en vista de que al producirse la ruptura de relaciones diplomáticas, el Gobierno de ese país expresó que estimaba dicha ruptura como una declaración de guerra.
- 15
- ★ La Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, una de las más importantes organizaciones de productores del país, felicita al Gobierno por el Plan Agrario y le ofrece toda su cooperación.
- 16
- ★ Se dirige a la provincia de Aysén el Ministro de Agricultura, don Manuel Casanueva, con el objeto de inaugurar la exposición ganadera de Coyhaique y solucionar algunos problemas de tierras de esa zona.
- 17
- ★ Todos los partidos del país inscriben las listas de candidatos a senadores y diputados en el Registro Electoral, para presentarse a las elecciones generales del 4 de Marzo.
- 18
- ★ El equipo representativo de Chile en el Campeonato Sudamericano de Fútbol vence al combinado del Uruguay por la cuenta de un goal contra cero.
- 19
- ★ Chile reconoce al Gobierno de la República de El Salvador, previas las consultas del caso con los demás gobiernos americanos y después de informarse que dicho Gobierno goza del apoyo general de su país.
- 20
- ★ El Ministro de Economía y Comercio hace una declaración en la cual establece que «es propósito del Gobierno tender a la baja de los intereses de los capitales».
- 21
- ★ El Rotary Club Internacional cumple 40 años de existencia. Los rotarios de Chile celebran esta fecha que recuerda la idea inspiradora del fundador del Rotary, Paul Harris, de crear una institución al servicio de la amistad y de la confraternidad universal.
- 22
- ★ Frente al Cabo Rapel, a la salida del Golfo de Penas, naufraga el vapor chileno «Huemul». Lo sorprendió un temporal de fuerza 7 y las olas lo tumbaron. Más de 40 víctimas causa esta catástrofe que afecta a nuestra Marina Mercante.
- 23
- ★ Se aprueba el reglamento del Comisariato de Subsistencias y Precios. De acuerdo con sus disposiciones, este organismo, pasa a depender del Ministerio de Economía y Comercio.
- 24
- ★ Se inaugura la Exposición Ganadera de Coyhaique. El Ministro de Agricultura habla a nombre del Gobierno y expresa que es anhelo del Presidente de la República estimular y facilitar la producción nacional.
- 25
- ★ Al derrotar a los uruguayos, los argentinos se clasifican campeones sudamericanos de Fútbol. Se define así en el Estadio Nacional de Santiago el juicio pleito del deporte rioplatense.
- 26
- ★ Se anuncia que en la Pampa del Tamarugal hay pocas posibilidades de riego. Sin embargo, la Dirección General de Obras Públicas continuará los estudios y trabajos correspondientes hasta lograr algo que es la mayor aspiración de la zona Norte: fertilizar el desierto.
- 27
- ★ El Presidente de la República dirige un manifiesto al país para definir la actitud del Gobierno ante las elecciones del 4 de Marzo. Hace presente que se garantizarán todos los derechos y se respetará y defenderá la libertad electoral. El Gobierno no puede considerarse ni vencedor ni vencido, afirma, porque el actual Ministerio ejerce su acción sin compromisos para con partido alguno.
- 28
- ★ En el Ministerio de Educación se constituye el Consejo Nacional del Cuerpo Cívico de Alfabetización Popular. Este Consejo deberá organizar la campaña de alfabetización en todo el país, que se considera como una cruzada de buena voluntad en favor de la cultura del pueblo.
- ★ Se suscribe un contrato entre nuestro Gobierno y el Instituto de Estabilización del Azúcar de la República de Cuba, por la cantidad de quince mil toneladas de azúcar, que se transportarán hasta Chile en buques nacionales. En retribución, se enviará a Cuba salitre y cereales.
- 2
- ★ En aviones del transporte aéreo de los Estados Unidos se dirigen a la Zona del Canal de Panamá, 29 oficiales de la Academia de Guerra, invitados por el General norteamericano, Mr. George Brett.
- 3
- ★ Se acuerda conceder cuotas extraordinarias de bencina y petróleo para las faenas agrícolas de las provincias del Sur, con el objeto de no entorpecer las actividades de la producción. A la provincia de Valdivia le corresponden 110 mil litros de bencina; 100 mil litros de parafina y 150 mil litros de petróleo.
- 4
- ★ Violento e inesperado temporal de agua y viento se desencadena en todo el país. La agricultura sufre grandes pérdidas. El Gobierno se apresura a adoptar medidas tendientes a normalizar los servicios interrumpidos y a auxiliar a los agricultores damnificados. Varios sectores de la Capital son evacuados ante la magnitud de las inundaciones.
- 5
- ★ Setenta y cinco años de vida cumple el diario «La Discusión», de Chillán. Es el más antiguo de Chile después de «El Mercurio», de Valparaíso.
- 6
- ★ El Presidente de la República da a conocer al país las proyecciones del Plan Agrario Nacional, después de firmar el decreto que lo pone en vigencia. En resumen, este plan, significará una inversión de 15 mil 500 millones de pesos y se realizará en un plazo total de 18 años. Muchos aspectos quedarán resueltos en dos, cinco y diez años.
- 7
- ★ Se crea el Consejo Nacional de Vías de Comunicación que presidirá el Ministro de Obras Públicas. El objeto de este organismo propende al establecimiento de una política de mejoramiento y racionalización de los transportes, tanto ferroviarios, como marítimos, terrestres, lacustres, fluviales y aéreos.
- 8
- ★ El Jefe del Estado hace una declaración sobre el Plan Agrario y sobre el Plan Extraordinario de Obras Públicas. «Para la buena marcha y eficiente realización de estos planes, dice S. E., el Gobierno cuenta con los fondos necesarios, ya en efectivo, ya en autorizaciones, para la contratación de empréstitos. Irems colocando estos últimos paulatina y discretamente, a fin de evitar perturbaciones en el mercado. El desarrollo y la más fecunda aplicación de estos planes necesitan y reclaman la movilización general del país, con la cooperación de todos los ciudadanos, de los Poderes del Estado, de la Prensa, de los Partidos Políticos, de los obreros y empleados, mineros y

CRONICAS DE LA SERENA

Las notas que siguen, pertenecen a las «TRADICIONES SERENENSES», de Manuel Concha, quien ordenó con gran minuciosidad e ingenio los archivos de la ciudad, antes de proceder a su relato.

Fundación de La Serena

La ciudad de La Serena, capital de la provincia de Coquimbo, una de las quince en que está actualmente dividida la República de Chile, está situada a los 29° 54' latitud sud, y a 0° 40' longitud oeste del meridiano de Santiago. (71° 18' de Greenwich).

Fué fundada de orden de Pedro de Valdivia por Juan Bohon, en la margen derecha del río Coquimbo, a tres leguas distante de la orilla del mar, el año 1544.

Se le llamó Serena en memoria y recuerdo de la ciudad natal de Valdivia, Villanueva de la Serena, pequeño villorrio de Extremadura.

Los nuevos pobladores no gozaron mucho tiempo de tranquilidad, pues los indios, que al parecer se mostraban sumisos y tranquilos, meditaban una cruel venganza: el exterminio de los españoles.

Rencorosos y desconfiados por carácter, no habían olvidado sin duda la severa justicia hecha por Almagro, en el valle del Huasco, que, más para poner temor en los ánimos de los indios que para reprimir una conjuración, mandó atar a treinta de los más principales úlmenes y quemarlos vivos.

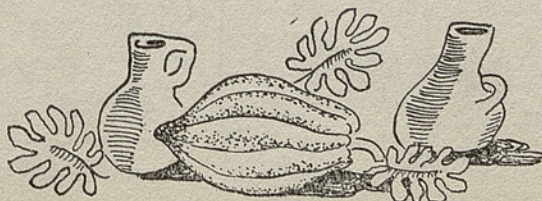
Así pues, una noche, cuando los españoles y su capitán se encontraban desprevenidos, gran

cantidad de indios, saliendo por la quebrada de Santa Gracia, se precipitó como una terrible avalancha, sobre las pocas chozas de paja en las que reposaban de sus fatigas Juan Bohon y los suyos.

No hubo cuartel.

Con excepción de muy pocos, cuyo número la historia no consigna a punto cierto, que lograron ocultarse en el bosque de la ribera del río, para emprender después la fuga, todos los restantes fueron lanceados inhumanamente.

Entre las cenizas de los ranchos quedaron sepultados los cadáveres de Bohon y sus compañeros y de gran número de indios fieles. Sin embargo que el pueblo no contaba más allá de cuatro años de existencia, había adelantado mucho; porque cuando Pedro Valdivia se vió precisado a venir a la Serena, en 1545, para celebrar la compostura y calafateo del barco «San Pedro», que con este fin había llegado a Valparaíso, aprovechó la oportunidad para adelantar la naciente ciudad formando cabildo, dictando disposiciones de policía, haciendo construir una iglesia, y finalmente dejando diez hombres más, bien armados, antes de regresar a Santiago; pero todo esto no obstópara que fuera totalmente aniquiliada por las llamas, y sus pobladores por la muerte.



Piratas

La ciudad ha sido víctima de varias invasiones de piratas y aventureros.

El primero que ancló en el puerto fué el caballero Francisco Drake, en 1579; pero habiendo salido de la ciudad trescientos hombres de caballería y doscientos de infantería, le obligaron a abandonar la aguada en donde había desembarcado su gente.

Pero la invasión que ocasionó gravísimos males a la ciudad, fué la del inglés Bartolomé Sharp, que tuvo lugar el 13 de Diciembre de 1680. Se apoderó de la ciudad, permaneciendo en ella tres días, con la expectativa de que los vecinos la rescataran, por la cantidad de noventa y cinco mil pesos que señaló. Perdiendo toda esperanza a este respecto, y en seguida de haberla saqueado, le pegó fuego, y cargado de botín se retiró a sus naves.

Los pobladores, armados lo mejor que pudieron, intentaron contener a los aventureros; pero notando que sus armas eran inferiores, y las de los enemigos «largas y aventajadas», tomaron, aunque a su pesar, la prudente determinación de retirarse con las familias, y lo más preciso que pudieron haber a las manos, al interior del valle, abandonando la ciudad a merced del pirata y su gente.

*
* *

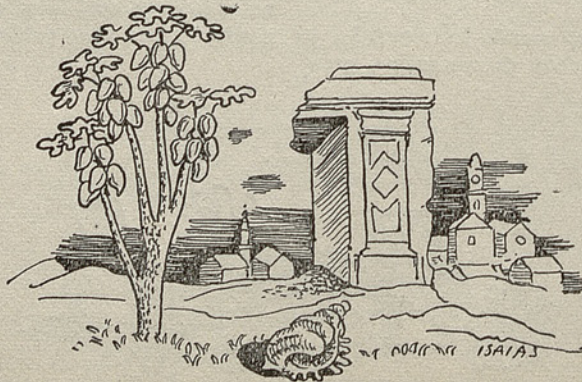
El pirata Jorge Anson, visitó la bahía de Coquimbo el año 1741. Sin embargo, este acontecimiento de tanta magnitud para aquella época, no se encuentra consignado en los papeles del archivo de cabildo.

Este bucanero llegó a la isla de Juan Fernández el 9 de Junio de aquel año, después de haber perdido setenta y ocho hombres, a consecuencia de las enfermedades peculiares a los que arrostran una larga navegación, y sobre todo por la falta de agua. Abordó, pues, a esta isla con poco más de diez hombres, en estado de prestar servicio, en el buque que comandaba.

Después de haber permanecido en ella tres meses, un Sábado 19 de Septiembre, se hizo a la vela con dirección al continente.

Por esta fecha puede suponerse, aproximativamente, que debió aparecer, en nuestra bahía, a fines del mes de Octubre, cuando más tarde.

La relación del viaje de este bucanero, escrita por uno de los oficiales que le acompañaba, guarda un profundo silencio acerca de este punto. Lo que nos hace creer que, o visitó por incidencia nuestro puerto, o bien no hizo en él presa de alguna consideración, pasando, en la relación, desapercibido un hecho de tan poca importancia para ellos.



ANDACOLLO

Jerarquía iberoamericana de los bailes rituales de este santuario

Las obras piadosas ejecutadas en forma colectiva y con caracteres de periodicidad no son una exclusividad de los cristianos, pero han sido ellos los que han asociado más de cerca al arte estas manifestaciones y especialmente los católicos han sobrepasado todo otro culto universal en materia de inventiva y variedad.

El ejemplo de las Cruzadas instituyó en Europa seculares peregrinaciones, enfilando multitudes hacia Santiago de Compostela (España), Loreto (Italia), St. Albans (Inglaterra), Mont St Michel (Francia), etc.; además de aquellas de Roma y de Jerusalén. Ya en la época contemporánea multiplicáronse hasta tal punto estas concentraciones, que los Santos Lugares, perdieron atracción.

No fué, naturalmente, el tipo de peregrinación internacional, con algo de turismo, el que logró prevalecer en la América Ibérica, sino más bien el sistema hispánico de carácter regional (El Pilar, Monserrat, Guadalupe, etc.) y más exactamente aun el ejemplo de las cien romerías francesas de N. S. de la Candelaria (Chandeleur). Está demás decir que entre todas las colonias del Nuevo Mundo fué México aquella la más favorecida y aprovechada en las acciones de la fe, sin que el Perú y otras más ricas logran superarla. Es el caso que la seducción del culto católico fué a tal punto vigorosa para los indígenas, desde California a Patagonia, que lo atesoraron antes de asimilarlo y militaron en acciones cristianas en pleno estado de paganismo, trayendo consigo una serie interminable de actos rituales pagano-cristianos que hasta nuestros días logran periódicamente tomar su máxima exaltación en fiestas patronales que en el Triple Continente pasan del millar.

Los «autos sacramentales» y «misterios», interpolados de «loas» que prodigaron por doquier los misioneros españoles, tomaron un arraigo sorprendentemente rápido que se ha mantenido en las razas autóctonas con un conservantismo que envidiarían los mahometanos. No es raro, así, que persistan a lo largo del Pacífico las más inextricables versiones de los temas y ejemplos religiosos con que los monjes católicos deseaban impresionar a los nativos, culminando, natural-

mente, en la consuetudinaria lucha entre moros y cristianos. Esa extraña mezcla de prácticas paganas y cristianas prevalece en las «logas» (castiza designación de los centroamericanos) que con música, recitados y bailes se celebran en villorrios, poblados, arrabales, campamentos y centros mineros de América toda, ya sea con caracteres de representación en tablado y con argumento preparado, o una mera exhibición de huestes danzantes.

La aplicación de esta gama de manifestaciones primitivas de arte a las grandes veneraciones continentales, subsiste y subsistirá en su heterogénea composición, amparada y propiciada por la Iglesia Católica; pasando a hacerse todas ellas las más castizamente americanas formas del culto. La afición y el cultivo de las «logas» ha sido, en un curso de asimilación, ya secular en América, el móvil e impulso que ha agregado brillo, lucimiento y heterogeneidad místico-profana a la mayoría de las ceremonias religiosas con carácter popular y se ve aún el caso de la conjunción e interpolación de cortísimas «logas» en la culminación de las romerías (La Tirana, Chile). Se comprende así la supervivencia de aspectos paganos en las peregrinaciones americanas y es de felicitarse de esa perseverancia que facilita la conservación de arcaicas actividades folklóricas.

Poniendo en revista comparativa las principales peregrinaciones de América, es decir, aludiendo en México a la del Señor de Chalma y N. Sra. de Guadalupe, en Colombia a la Virgen de Chiquinquirá, en el Perú a la de Huanta, en Bolivia a la de Copacabana, en Chile a la de Andacollo, en Argentina—y las dos naciones vecinas—a la de Luján y en Brasil a la de la Peña, va a ser fácil destacar cierta preponderancia de la romería chilena.

Con alto rango colonial, o sea dicho, autorización real, permisos, prebendas, amplitud y suntuosidad de las construcciones y brillo de las ceremonias, solamente pueden citarse las dos mejicanas y la boliviana, pues las otras, si atraen mayor número de fieles, no les superan en categoría. El santuario de las Cuevas de San Miguel de Chalma (Cristo Venerado) situado a 126 kms.

de la Capital mexicana, empezó como ermita en 1537; dió término, en el más pintoresco paisaje serrano, a su esplendorosa basílica y amplias hospederías en el más regio y depurado estilo hispano-colonial, con edificaciones de materiales nobles, obteniendo en 1783 la autorización de Carlos III. A su vez la Colegiata y hospederías de N. S. de Guadalupe, culto nacional mexicano, quizás el más fervoroso del continente, situadas en Tepeyac, a menor distancia que la otra de la gran ciudad, fué adoratorio antes de 1575, tuvo su autorización de la Silla Apostólica en 1663, fué Colegiata en 1709, con templos anexos, monasterios y Real Permiso en 1780. El suntuosísimo templo rivaliza con aquel del Señor de Chalma y reúne, sin duda, mayores riquezas. De poco menos alcurnia aparece el santuario lacustre de Copacabana, ubicado en una península sobre el lago Titicaca, a 3.812 m. de altura sobre el mar, y bajo la advocación de N. S. de la Candelaria. Atrae fieles del Perú y de Bolivia y en 1670 tocó colocar la primera piedra del templo al Conde de Lemus, virrey del Perú, quien había solicitado de la Corte un arquitecto especialista y renombrado. El santuario de N. S. del Rosario que desde Chiquinquirá, en la provincia de Boyacá (Colombia) invita romeros hasta de los países vecinos, fué reconstruido después del incendio de 1797 y dió término a la basílica dórica en 1908. Es una virgen viajera, venerada desde 1586 y que ha sido conducida a Tunja y Bogotá para conjurar males.

Quedarían por cotejar con el santuario chileno otras romerías como la que convoca, el 8 de Mayo, la muy suntuosa basílica moderna de N. S. de Luján (1887-1910) cerca de Buenos Aires, patrona de tres repúblicas vecinas y que ha obrado milagros desde el momento que, en imagen, era conducida a lomo de mula por esos parajes en 1630; la de Huanta, que imita un castillo medieval en la falda de una montaña cercana al Cuzco (Perú), a la vera del río Vilcanota y que desde 1674 invita feligreses de todo el país; y, como un lejano ejemplo la de N. S. de la Peña, venerada en una opulenta iglesia situada en una eminencia—escala de 365 peldaños—cercana a Río de Janeiro (Petrópolis) y que cada año convoca más fieles a sus festivales de Octubre. Sin ser tributarias de ésta, son dignas de citar en ese país, otras romerías suntuarias en el Estado de Minas Geraes, ambas de gran auge en la Colonia, como aquella que tiene una subida monumental, en forma de pendiente o de Calvario, hasta la Iglesia del Rosario en lo alto de la colina de Congonhas do Campo y donde lucen las galas arquitectónicas del gran artista Dos Passos y el aun más renombrado templo del Bom Jesús del Mattosinhos al pie de aquella colina y en la cual se yerguen las famosas diez estatuas de los profetas, esculpidas por el celeberrimo arquitecto brasileño Aleijadinho en 1791.

Aun en menor escala habría que mencionar

una serie de cultos locales que por toda América atraen caravanas. En la Argentina descuellan la Virgen de Itatí (Inmaculada Concepción), ya conocida desde 1615 (Corrientes); la Virgen del Valle, de Catamarca; la Virgen de Guadalupe, en Santa Fe y aun la Candelaria de Molinos (Salta), las de Humahuaca y Casabindo (Yavi), como así mismo los cultos de San Nicolás y del Niño Alcalde en La Rioja. En el Perú aquellos de Sampaya y Coracora. En Ecuador las romerías de San Juan que atraen Otavalo y Coto-collao. En Venezuela la peregrinación del Cristo de Mayquetia (La Guayra) y Nuestra Señora de Coromoto (Guanare). Otros santos lugares, de gran renombre, los hay también en Panamá, en Centro América, en las Antillas y todos ellos corresponden en rango y jerarquía a las romerías chilenas de San Sebastián de Yumbel, de Santa Rosa de Pelequén, o bien a los cultos nortños de La Tirana, Sotaquí, Mamiña y tantos otros.

Si bien algunas de las concentraciones de romeros, ya citadas en las nóminas anteriores, son albergadas en hospederías y templos de mayor rango arquitectónico y, en las cuales, las galas del culto llegan a tomar un carácter metropolitano; o bien otras superan al santuario chileno de Andacollo en afluencia de peregrinos, no por ello pierde éste una posición preponderante en el Triple Continente. Es la importancia que aquí adquiere el número y la calidad de los oficiantes el factor que le da supremacía y una especial categoría. Más de un millar de danzantes forman ya una institución trisecular que hace honor a la—bien chilénísima—tradición aborigen (atacameños y diaguitas) de manifestar sus sentimientos religiosos por medio de la danza.

En este sentido se asemejan a Andacollo algunos santuarios como el de Chalma, en México, en los cuales reducidas huestes de indígenas y mestizos cantan «alabados» y bailan mimando la lucha de «Moros y Cristianos» y lo mismo se hace con indios huehuenches en Tepeyac (México), en Copacabana (Bolivia) con coyas y aymarás y en los del Ecuador, Perú y Venezuela; pero, en todos éstos las cofradías, si es que las hay, están formadas por indígenas puros, en tanto que en el santuario chileno han sido constituídas por fieles de raza blanca o bien mestizos de profesión mineros en general. Heredan la iniciación y las prerrogativas, se alistan en jerarquías y usan un antiquísimo ceremonial determinado. Sus vestimentas peculiares y uniformadas, su repertorio musical, su estilo característico de danza y principalmente una disciplina bien probada por recientes acontecimientos, resisten toda comparación. Una estrecha clasificación en «chinos», «danzantes» y «turbantes», corresponde como tipos de oficiantes chilenos, a los «mayorales», «alferces», «primeros guías», de la Argentina; a los «incas» y «ayllus» del Perú y a la serie de personajes americanos derivados de las «logas»,

en las cuales, de antaño, han venido actuando desde este país hasta California, los «malinches», los «santiagos», «huchuenches», «viejitos», «apaches», «matachines», «achileos», «diablitos», «chinegritos», «antiguos», «moros»; y, llegan en el extremo norte de Chile, a identificarse con los «pieles rojas», los «cuyacas», las «llameras», los «chunchos», los «cruz del calvario» que acuden a los santuarios de Tarapacá.

Por lo demás, puede demostrarse fácilmente el grado supremo del culto andacollano recordando su extensión trasandina. En las regiones del NO. argentino existen, desde hace varios decenios,

pequeños Andacollos, y militan en éstos y otros santuarios, cofradías de «chinos», uniformados y afiliados a gremios similares a los del santuario chileno. Los hay en Ullun y Albardón (San Juan), en Vinchina y Famatina (Calingasta) y otros lugarejos serranos.

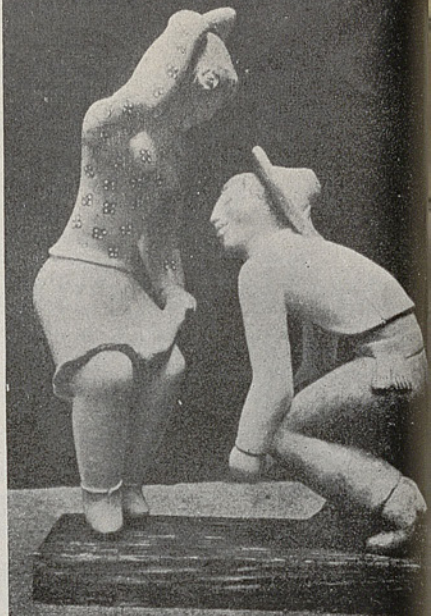
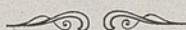
Bastaría, entonces, aludir a la diseminación y multiplicación de las romerías andacollanas para exaltar su prosapia continental en el rango de un culto preexcelso, eminentemente chileno, y de uniforme aspecto racial para todo el elemento humano que lo frecuenta y lo mantiene en la más prístina tradición.

LA PROCESION DE ANDACOLLO EN EL SIGLO XIX



Litografía de F. Lehnert (1836). Según Gay

Noticiario Artístico Nacional



Cusca (cerámica) E. Román

Laureano Guevra (Oleo)

Febrero

1.—Anuncia el cable que el director de la Orquesta Sinfónica de Detroit (E.E. UU.) se reunió con los representantes consulares latino-americanos en el Carnegie Hall. La reunión se refirió al concurso para premiar la mejor «Sinfonía de las Américas» de un autor del Hemisferio Occidental. Cada país realizará un concurso local y entre los compositores seleccionados se distribuirán tres premios: de US \$ 25.000; 5.000 y 2.500.

★ —En el Teatro Baquedano de Santiago se realizó una velada de homenaje al artista nacional Rafael Frontaura, auspiciada por la Dirección General de Informaciones y Cultura, la Sociedad de

Autores Teatrales y el Sindicato Profesional de Actores de Chile.

7.—El diario «El País» de La Habana (Cuba), comenta elogiosamente un recital de la pianista chilena Flora Guerra.

15.—Con un concierto en el Teatro Municipal de Viña del Mar, se inició una temporada de actuaciones de la Orquesta Sinfónica Nacional en ese balneario y en Valparaíso.

16.—Rosita Renard dió un concierto de piano en el Casino Municipal.

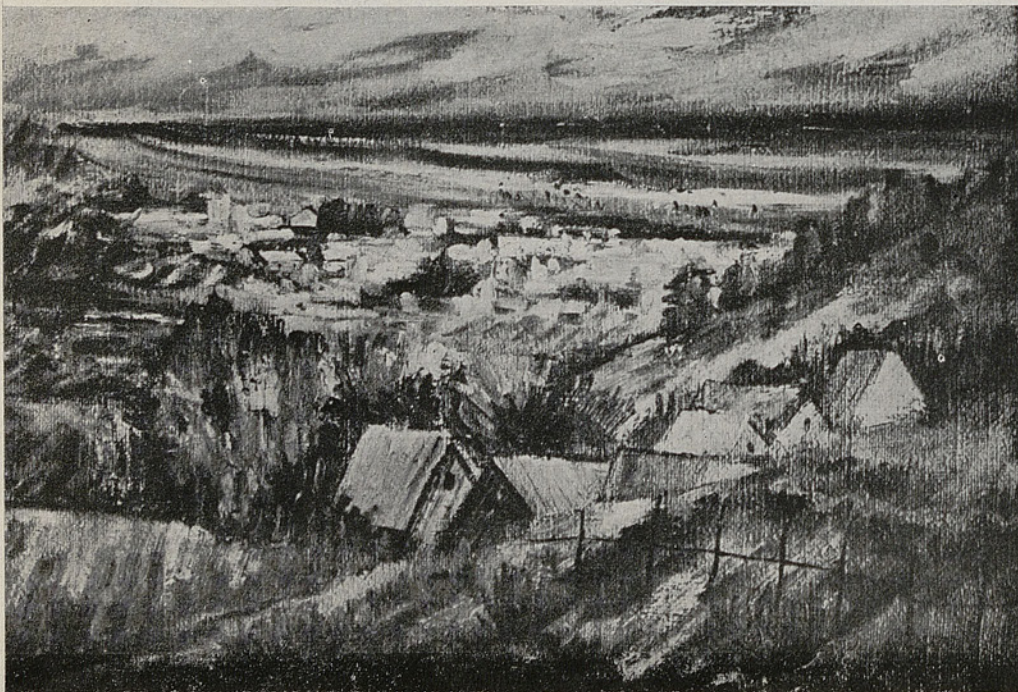
17.—En el mismo escenario, Julieta Golds Wartz ofreció un recital de clavecín.

★ En el Teatro Municipal de Viña del Mar debutó la Compañía de Operetas de Franca Boni y Victoria Sportelli, con la «Duquesa del Bal Tabarin», de Lehar y Lombardo.

21.—Bajo los auspicios de la Dirección General de Informaciones y Cultura y del Instituto Chileno Británico de Cultura, Ernesto Vilches presentó en el Teatro Municipal de Santiago la obra «Yo soy el camino».

24.—Berta Singerman ofreció un recital al aire libre en el Parque Vergara.

28.—Se clausuró el XII Salón de Verano en Viña del Mar.



PAISAJE DE
San ANTONIO

(óleo)

Israel Roa

POLITICA DEL MUNDO

Carlo Sforza

HACIA UNA NUEVA ITALIA

CUANDO aquí en Roma hablamos con extranjeros o leemos artículos de extranjeros sobre Italia, las cuestiones que más a menudo suelen plantear, son las siguientes: ¿No hay en Italia el peligro de aventuras revolucionarias o de una grave perturbación del orden? ¿Son a la larga los inconvenientes de un gobierno de coalición mayores que sus ventajas prácticas?

Tales preguntas son explicables, pero surgen más de impresiones superficiales que de realidades bien comprobadas.

La realidad fundamental es otra cosa, y de orden moral a la vez que material.

Comenzaré por el peligro de un movimiento revolucionario. No sólo no hay indicio alguno de algo semejante en la Italia de hoy, sino que, por lo contrario, es muy efectivo que el pueblo italiano, con tal de que encuentre en los aliados una razonable comprensión así en lo moral como en lo material, será capaz de dar pruebas de una conducta ordenada y a la vez laboriosa, que constituirá un ejemplo para más de alguno de sus vecinos del este y del oeste. De ninguna manera obedece esta opinión a mi optimismo personal de italiano. He aquí mis razones:

El pueblo italiano tiene hambre. Mi mujer, mi hijo—voluntario de la línea del frente en el ejército italiano recientemente reorganizado—y mi hija, trabajadora entusiasta entre los refugiados juveniles—sienten a menudo tanto como yo la necesidad de alimentos más nutritivos. Los Carabineros, viejo cuerpo famoso por su disciplina, se mantienen fieles a sus deberes, a veces dentro de tareas muy duras, a pesar de que sólo pueden comer una vez al día. La policía es escasa; no hay luz eléctrica; las noches son como boca de lobo; la cifra de la mortalidad infantil es desoladoramente elevada. Las casas de la ciudades perjudicadas carecen de techumbre porque la Comisión Aliada de Control, vetó un proyecto gubernativo de reconstrucción,

que nosotros patrocinamos apremiantemente. Diremos de paso que había sido cuidadosamente aprobado y recomendado por un oficial americano muy conocido e inteligente, el General O'Dwyer, ahora de regreso en los Estados Unidos.

* * *

Los refugiados están regresando lentamente, en pequeños grupos, a Veletri, Genzano, Formia, Gaeta, Foggia y otras veinte ciudades destruidas que han sufrido una suerte parecida a la de la antigua Pompeya. Ambulan entre las ruinas de sus antiguas moradas, recogen unas pocas tablas y se construyen un cobertizo de unas tres o cuatro yardas entre las murallas tambaleantes. De allí parten a cultivar sus huertercitas o a atender algún minúsculo comercio. Están flacos, pálidos, extenuados, pero todavía viven... y aun se esfuerzan por reir.

¿No es un milagro que no acontezcan mayores disturbios en esas circunstancias en ciudades como Nápoles y Roma, sin electricidad por las noches y con una ración de pan insuficiente?

Saben mis lectores que soy hostil a todas las formas de vanidad nacional; debo confesar, sin embargo, que no sé de ningún otro pueblo del mundo capaz de soportar esas angustias sin entregarse a la desesperación, a la rebeldía y al odio. Más aun: si algún día hay un mínimo de verdadera colaboración internacional, estoy cierto de que el pueblo italiano le exhibirá al mundo un milagro: el resurgimiento, la reconstrucción y un vasto progreso de su amada patria, y en un tiempo menor que aquél en que podrían realizar lo mismo otros pueblos de Europa más ricos y más prósperos. Los italianos tienen a sus espaldas diez siglos de glorias y de reveces. Siempre se las han arreglado para reponerse de los segundos: se diría que llevan en la sangre el arte de renovarse. En una región de Umbría, el pueblo ha reconstruido por sí solo, y sólidamente, buen número de los muchos puentes que destruyera el salvajismo de los hunos. Por todas partes ocurrirá otro tanto.

* * *

Recuerdo todavía lo que ocurrió después de nuestra victoria común en Noviembre de 1918. Todos los pequeños pueblos y ciudades destruidos por los alemanes en Friul, la zona limítrofe de Venecia por el noreste, habían sido ya reconstruidos en el verano de 1919, y los nuevos techos rojos de millares de casitas daban una alegre nota en el paisaje, en los mismos días en que las regiones análogas de Francia y Bélgica languidecían aún desmanteladas y grises.

Naturalmente, ni el Gobierno italiano ni los aliados pueden contar eternamente con la paciencia heroica y el buen carácter de este pueblo. Después de la tragedia a que fué precipitada Italia por el régimen fascista, nos es necesario traer a colación hechos y no palabras.

En Septiembre de 1943, antes de embarcarme en Nueva York, comencé a ponerme en contacto con grandes empresas hidroeléctricas y de navegación, ante las cuales dejé establecido:

«Italia se halla en ruinas a consecuencia de ese fascismo que muchos de Uds. contemplaban con admiración. No imploramos la caridad y sólo queremos ofrecerles

a Uds. buenos negocios. Son Uds. empresarios de fama mundial. ¿Querrán Uds. darse las manos con nuestros técnicos y obreros, que son tal vez los mejores del mundo, y ayudarnos a transformar nuestras tierras del sur en lagos artificiales, diques, canales y áreas forestales? ¿Realizarán enlaces, Uds. jefes de compañías navieras, con las bahías de Génova, Trieste, Nápoles y Palermo para crear una magnífica red comercial de importación y exportación?».

Las respuestas que obtuve me demostraron que los americanos no dudan un instante cuando se ven ante la perspectiva de una empresa generosa, que es al mismo tiempo un buen negocio.

* * *

Si somos capaces de demostrar, con realizaciones prácticas, que estamos dispuestos a proporcionar al pueblo italiano sanas iniciativas y hechos positivos, podemos estar seguros de que en manera alguna buscará las soluciones totalitarias ni seguirá los ejemplos del oriente; ejemplos de gran importancia, a la verdad, que probablemente serán reconocidos algún día como admirables por la historia, pero que difícilmente se concilian con nuestra propia tradición, que es la de mil años de lucha del hombre corriente en busca de su libertad, su emancipación y su bienestar.

A causa precisamente de esta larga historia nuestra, el campesino italiano preferirá siempre una ganancia segura y saneada, obtenida con su trabajo personal, al hechizo de un repentino milenio. Por otro lado, se abandonará a la quimera del milenio si, por culpa de propietarios rurales egoístas o de un Gobierno miope, no consigue obtener algo más que falsas promesas.

Este es precisamente el terreno en que América le puede prestar a Italia una valiosa ayuda. América, como Gran Bretaña, sólo tiene que ganar al asegurarle a Europa una Italia satisfecha y dichosa. El día en que Calabria, Lucania, Sicilia, y Cerdeña lleguen a ser tan prósperas—bien que de manera diferente—como Lombardía y Emilia, Italia dejará de ser un motivo de inquietud y de malestar en Europa.

* * *

Y vengamos ahora a los partidos políticos. Estimo infantil el asombrarse y escandalizarse por el simple hecho de que, aun cuando actúen dentro de la misma coalición, estos partidos puedan incurrir a veces en controversias. Todo este mezquino chisme de los partidos políticos sabe a Quinta Columna fascista. Sería una señal de cordura así en los Estados Unidos como en Gran Bretaña, el no dar mucho crédito a esas hablillas. No deben olvidar en estas dos grandes naciones que los partidos políticos son las hebras con las cuales se hallan tejidas las telas centenarias de la historia nacional. Cada hebra es indispensable, aun cuando su color separado pueda desagradarnos. Sin partidos políticos sólo podemos esperar la paz inestable de Francia bajo Napoleón III, de Italia bajo Mussolini o de México bajo Porfirio Díaz: la paz forzada que conduce a las guerras y revoluciones.

Algún día el mundo apreciará el que demócratas y laicos como Bononi, demócratas cristianos como De Gasperi, comunistas como Togliatti, liberales de diversos matices y extracciones y socialistas independientes de los comunistas, hayan lo-

grado ponerse sinceramente de acuerdo en tantos problemas esenciales. Algún día el mundo apreciará el hecho de que en Italia—donde ha existido una tradición tan larga, no diré de anticlericalismo, por lo vulgar del término, sino de «gibelinismo»—todos, sin excepción, hayan otorgado pleno reconocimiento a la vez que una sincera gratitud a la labor de Su Santidad el Papa.

* * *

En medio del más espantoso desastre de nuestra historia, él se ha erguido en defensa de su pueblo. Como los grandes Pontífices de la Edad Media, ha condenado al régimen más anticristiano de su tiempo, cuyas diabólicas hordas todavía barren y saquean el norte de Italia. Conociendo bien la alta calidad moral de hombres como De Gasperi y Don Luigi Sturzo, estoy seguro de que una unión providencial de espíritus continuará siendo un factor permanente de la vida política italiana restaurada.

El solo peligro que atisbo en el horizonte italiano, es un sentimiento subsistente en ciertos sectores de la opinión pública que han sido sinceramente fascistas y que, ya no cohibidos, amenazan con tornarse algo peor: sola y totalmente nacionalistas. Ahora el fascismo se ha desvanecido para siempre. Ello no puede decirse todavía del nacionalismo, que representa la deformación de un sentimiento nobilísimo, el patriotismo. Es necesario que ni siquiera una pequeña minoría del pueblo italiano siga siendo nacionalista.

* * *

Todos los italianos deben abrir sus espíritus al mundo. Ello es de desear no sólo por Italia sino también por los Estados Unidos y Gran Bretaña. ¡Ay de ellos si quedara anidado en Italia algún rencor capaz de asociarse un día con los rencores de otras naciones insatisfechas y agresivas! Para evitar cualquier cosa parecida, es necesario que los Aliados no cometan ningún error en Italia en estos momentos ni los preparen para el futuro.

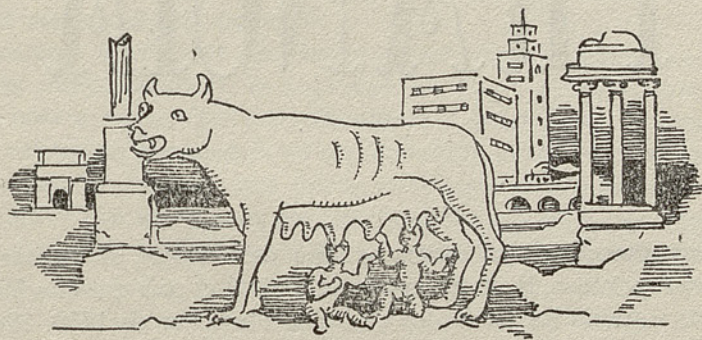
Un hombre como yo, que en Junio de 1940 proclamó—con el corazón deshecho, pero con toda sinceridad—que una victoria británica (Gran Bretaña combatía sola entonces) era necesaria aun para la salvación y la independencia de Italia—amenazada en esa época con llegar a ser una especie de Baviera grande—, no necesita motivos egoístas para invocar la necesidad de un entendimiento genuino y honorable entre Italia, Estados Unidos y Gran Bretaña, para no mencionar también, naturalmente, a Rusia soviética y a Francia restaurada. Pero el extranjero que no siente estas razones como propias, todavía debería decirse a sí mismo, pienso yo: «Si no por benevolencia ni simpatía personal, siquiera por un egoísmo bien calculado, debemos comportarnos en lo futuro como amigos verdaderos y respetuosos de Italia».

* * *

Los italianos ganarán esta guerra a pesar de la derrota fascista—que no es una derrota nuestra—sólo con que sean capaces de mirar hacia adelante y no hacia atrás. Lograremos contribuir a la verdadera paz de Europa si tenemos un sentido real de la solidaridad europea. Así como los Aliados sólo ganarán la paz si son capa-

ces de prever las leyes de mañana, el mundo de mañana. No salvaremos la civilización europea con las viejas tretas de la trastienda diplomática. Los problemas de límites o de formas de gobierno deben llegar a ser poco más que residuos arqueológicos en comparación con la grande y suprema necesidad de una humanidad que ha presenciado dos guerras mundiales en la misma generación.

La gran necesidad de Italia, de Europa, del mundo entero es ésta: Crear finalmente una dependencia mutua entre todos los pueblos, rehacer las sociedades nacionales con una estructura moderna, en la persuasión de que, después de tan honda crisis, no es posible recoger los fragmentos de lo que se ha hecho pedazos, sino que es urgente esculpir un nuevo modelo en sus grandes perfiles.



André Siegfried

ANVERSO Y REVERSO DE FRANCIA

Para comprender la situación política de Francia, es necesario tener presente dos factores: primero, la atmósfera en que vivió el país durante los cuatro años de la ocupación; segundo los recuerdos de las revoluciones de 1789, 1848 y 1870-71. Las circunstancias excepcionales de la presente guerra han hecho aflorar una Francia que siempre estuvo latente, pero que no pudo ser vislumbrada en el período de estabilidad de la Tercera República: la Francia de las horas de crisis. Existe, pues, una Francia equilibrada y una Francia llena de pasiones. ¿Cuál de las dos triunfará?

A pesar de ciertos aspectos superficiales que decepcionaban al visitante ocasional, la Francia de la Tercera República fué muy republicana, profunda y apasionadamente adherida a ese régimen no sólo por las buenas cualidades de tal sistema político, sino también por las malas. Francia era fuertemente partidaria del sufragio universal, de la elección de los alcaldes, de los Consejos generales que administraban las circunscripciones políticas llamadas departamentos, de los diputados que representaban a los distritos y de los senadores que eran los voceros de los departamentos, todos los cuales eran elegidos popularmente con ese fin.

Esas instituciones representativas, aunque de origen relativamente nuevo, tenían profundas raíces en las costumbres y psicología francesas. Pero no siempre sirvieron a los mejores intereses del Estado. El diputado fué con frecuencia defensor de los intereses particulares. Chocaron la búsqueda de soluciones aceptables de los problemas políticos y el deseo de debilitar el poder del Estado, pues quedaba un temor instintivo a los regímenes dictatoriales como los que ya ha conocido Francia.

El país gozaba de una absoluta libertad de pensamiento, palabra y reunión. Se abusaba con frecuencia de esa libertad, pero nadie imaginaba que ese régimen podía desaparecer.

Sin embargo, una parte considerable de la población estaba cansada de ese sistema, principalmente las clases adineradas, que soportaban los impuestos y cada día se mostraban más a la defensiva contra la creciente presión de otras clases. Las demostraciones públicas contra el Parlamento, que tuvieron lugar el 6 de Febrero de 1934, aunque estrictamente parisienses y ajenas a la opinión de las provincias, fueron advertencias de descontento. Todo lo que consiguieron fué provocar una reacción en forma de Frente Popular, el cual subió al poder en 1936. La impresión que hizo en la clase media este gobierno izquierdista fué tan profunda, que no desapareció ni siquiera con la guerra. Muchos burgueses decían: «Cualquier cosa menos el gobierno de León Blum».

Más tarde la República mostró signos de haber sido sacudida, aunque continuaba fuerte todavía. Lo probable es que jamás habría sido derribada si no hubiera sido por la derrota y la invasión. Bajo el impacto de la catástrofe de 1940, la República se derrumbó casi sin defenderse. Aun así la Asamblea Nacional reunida en Vichy no intentó suprimir la República. Lo que esa Asamblea aceptó en la persona del mariscal Petain fué el símbolo de la unidad de Francia, que sobrevivía a pesar de la ocupación. Fué eso lo que ella defendió.

Los consejeros inmediatos de Petain vieron, sin embargo, algo distinto en la formación del nuevo régimen: la supresión de una República que repudiaban. Como reacción contra la República de Gambetta y Jules Ferry, y especialmente la de León Blum, saludaron con alegría no disimulada la vuelta de Francia a los métodos autoritarios bajo un régimen que difería muy poco en sus principios del Nacional Socialismo, salvo que en Francia era un régimen clerical. Hubo algunos que llegaron a pensar que la derrota no fué aún un precio bastante subido para pagar esa ganancia política.

* * *

Al principio el público apenas pudo darse cuenta de ese cambio de régimen. Pero cuando el Gobierno fué destruyendo sistemáticamente todas las instituciones republicanas y hasta llegó a borrar el nombre de la República, cuando los alcaldes de elección popular fueron reemplazados por ciudadanos nombrados por el Gobierno, lo que la ciudadanía había rechazado durante 30 años, comenzó a desarrollarse contra el régimen de Petain una oposición deliberada. La oposición se hizo más activa cuando con motivo de la entrevista entre Petain e Hitler en Montoire, en Octubre de 1940, se reveló hasta qué punto el Gobierno de Vichy recibía instrucciones de Alemania.

Fué entonces cuando se consolidó la protesta, que más tarde habría de transformarse en el movimiento de resistencia. Se generalizó cuando el reclutamiento de brazos por los alemanes puso en la inminencia de ser trasladados a Alemania a centenares de miles de franceses. En esos días comenzaron las operaciones de los maquis. Surgió, pues, una clase especial: la patriótica, revolucionaria y magnífica clase de la Resistencia. En los campos y en las ciudades, principalmente en París, los maquis vivieron perseguidos y en peligro constante, haciendo una existencia realmente heroica. Las circunstancias hicieron que las virtudes de los tiempos de paz se convirtieran en vicios y los vicios en virtudes. El sabotaje, el ataque a mano armada y otros delitos resultaron actos meritorios al ser practicados contra el enemigo.

Salió a la superficie una clase de personas que estaban fuera de la ley, los aliados les proporcionaron armas y luego aparecieron los héroes en ella. Fué inevitablemente una mezcla de aventureros. La vida de los líderes de la Resistencia fué terrible. Tuvieron que cambiar de nombre y con frecuencia de físico. No podían dormir dos semanas bajo el mismo techo y a veces ni siquiera dos días seguidos. Si eran descubiertos, tendrían sentenciada su muerte o, lo que era peor, la tortura. Se formaron una mentalidad de conspiradores. El público no los conocía ni podía conocerlos. Editaban periódicos clandestinos, se reunían en Comités secretos y sesionaban a puerta cerrada, en lugares insospechables.

Los hombres de la Resistencia no podían practicar los métodos de la República. Constituían una conspiración al estilo del movimiento de los Carbonarios o los Jacobinos, del gran período revolucionario de Francia. Fué necesario revivir el concepto de los «puros» como en 1793, el de los sospechosos que podían denunciar y llevar a la muerte, y hasta el concepto de los «sospechosos» de moderación.

Si esta mentalidad ha sobrevivido en parte a la liberación de Francia, si registra una tendencia a desconfiar del parlamentarismo, no es sorprendente, aun cuando recordemos que una gran cantidad de parlamentarios fueron hombres de la Resistencia.

Los patriotas tomaron inmediatamente como su símbolo y su Jefe máximo al general Charles De Gaulle, sin que esto admitiera discusión, a pesar de que difícilmente alguno de ellos conocía a ese militar. El general De Gaulle, al formar su Comité Nacional primero en Londres y después en Argel, descubrió rápidamente que las personas que se plegaban a su movimiento fuera de Francia provenían principalmente de la izquierda, aunque estuvieran afiliados a diversos Partidos políticos. Lo mismo sucedía en la resistencia dentro de Francia, donde desde 1941 los comunistas tuvieron el papel principal. Esta resistencia patriótica a los alemanes se producía acompañada inevitablemente por tendencias republicanas y de extrema izquierda.

Lo que saludó el pueblo francés el 26 de Agosto de 1944, en la persona del general De Gaulle, fué la defensa del honor nacional y la vuelta al régimen de la República. El general De Gaulle no tuvo más credencial que ésa.

Como Presidente del Gobierno Provisional de la República, mostraba una hoja limpia. Habría podido hacer lo que se le hubiera ocurrido. Nadie dudaba en Francia de su sinceridad respecto de las instituciones democráticas. Pero con él llegaron al poder algunos líderes de la Resistencia y los Estados mayores políticos de Londres y Argel, es decir hombres formados no por elección, sino por la selección, y a menudo por auto-selección.

Las tendencias de esos hombres, aunque genuinamente democráticas, refle-

jaban más la tradición jacobina que la parlamentaria, en el sentido de que se sentían inclinados más a la acción, y aun a la acción autoritaria, que a los debates de tipo parlamentario. No se podía dudar de su afecto a la República, pero deseaban naturalmente emplear su poder en la afirmación de sus principios y en vengar los daños morales y materiales causados a Francia por el Gobierno de Vichy. Eran hombres de la República, pero no exactamente de la Tercera República.

* * *

Pronto reapareció otro grupo que había perdurado durante la guerra: el de los parlamentarios. Muchos de ellos, aun cuando habían votado en favor de Petain, habían conservado la confianza de sus electores, principalmente por haber realizado una gran obra en la Resistencia. Estos habrían preferido que el nuevo régimen republicano estuviera legalmente vinculado al anterior por una sucesión regular. Este mismo deseo era notorio también en muchos elementos de la Resistencia. Pero la verdad era que la gran masa del movimiento de resistencia no perdonaba a los parlamentarios su voto de Julio de 1940. El resultado fué que el Gobierno Provisional de Francia no tuvo conexiones legales con la Tercera República. Se produjo entonces un cisma en la opinión cuya importancia no debe ser subestimada, porque la doctrina parlamentaria ha conservado sus profundas raíces en el país.

La masa de la población francesa está actualmente cansada de la guerra, teme el desorden y desea la vuelta a las instituciones políticas normales. Frente a esta opinión, los elementos activos de la Resistencia, es decir los comunistas y los sindicalistas con conciencia de clases, representan otra tradición en que la acción debe ser antes que la libertad y posiblemente la autoridad antes que el principio electoral.

Mientras tanto los industriales y comerciantes se hallan cansados de una burocracia que los ahoga con formulismos papeleros y sienten instintivamente el deseo de más libertad. Para las tareas directrices de mañana están mejor calificados los parlamentaristas por su experiencia y su visión política, pero existe más dinamismo entre los del movimiento de Resistencia, los comunistas y los agremiados.

El prestigio de los hombres de la Resistencia es inmenso, pero sería un error creer que los parlamentarios carecen de influencia. Si hubieran hoy elecciones lo bastante libres (lo que no sucedería si los civiles continuaran portando armas), los resultados serían probablemente determinados por un complicado juego de reacciones y contra-reacciones.

* * *

Ante todo y suceda lo que suceda, habrá una reacción contra Vichy, contra los que sirvieron a ese régimen, contra los recuerdos amargos de la ocupación. Esta reacción favorecerá a la República y dará votos a la izquierda. Los favorecidos serán quienes muestren un buen record en la guerra, principalmente los verdaderos elementos de la Resistencia.

De todas maneras habrá ciertos factores que funcionarán en sentido contrario. En muchos casos los de la Resistencia son poco conocidos en las localidades y algunos de ellos, en especial los pseudo-resistentes, se han impuesto a veces ellos

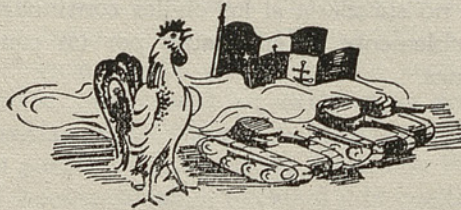
mismos sin mandato popular en los distritos campesinos. Lo mismo puede decirse de los comunistas en los distritos donde prácticamente no hay comunistas entre la población.

Este factor, más todavía si hay atmósfera de desorden, inclinará al electorado hacia la derecha, aunque no a la extrema derecha, porque Francia no tiene alma derechista. Resultará ganando, pues, el centro, o sea la República que no es ni comunista ni el Frente Popular, sino el parlamentarismo en el sentido de un radicalismo implantado en el Gobierno y preocupado del orden, la libertad política y las reformas constantes, pero contrario a la revolución.

* * *

Aun así para que los radicales tengan éxito, tendrán que hacerse sensibles a las corrientes de pensamiento que han tenido su origen en la crisis de los años últimos. No se puede pensar en una vuelta lisa y llana a la realidad de 1939.

Personalmente el general De Gaulle está aparte de estas posibilidades políticas. El pueblo francés se siente agradecido a De Gaulle y confía en él para el restablecimiento en Francia de un gobierno republicano regular. No se duda de su buena fe en este sentido. Se le considera un Jorge Washington. Tal vez las masas campesinas estén más agradecidas a De Gaulle por haber restablecido el orden en circunstancias en que la anarquía era espontánea y difícil de evitar, constituyendo un hecho contrario a las aspiraciones instintivas del país.



LA TRAGEDIA DE CHINA

A HORA que nos estamos acercando al final de otra partida en nuestro juego nacional, la creación y la crucifixión de los héroes, es hora de ver lo que ha quedado en China. Con su intuición habitual del momento presente, los chinos están trabajando por mantener su equilibrio.

«Mentense a sí mismos sin cambio, en medio de diez mil cambios», es un dicho favorito de Chiang-Kai-Shek. Los chinos están esforzándose por lograrlo, apesar del hecho de que la hora actual es la más oscura de su historia. No confiaron en nuestros adulos anteriores, ni se desesperan ante nuestras acusaciones actuales. Tienen conciencia plena de sus propias faltas, por constituir un pueblo muy poco dado al desengaño, pero no tienen el sentido de la culpa. Saben que han hecho todo lo que han podido en la guerra actual.

Antes de considerar lo que ocurrirá en China, es necesario revalorar con justicia lo que ha sido esa actuación china en el pasado. Creen los chinos que ésta es su hora más sombría, por tres razones.

La primera fué su falta de preparación para esta guerra, debida antes que nada a su aversión histórica contra el militarismo y a su ignorancia del auge del militarismo en otras naciones, y en segundo lugar a la carencia de abastecimientos americanos. La aversión hacia el militarismo es el fruto de su larga civilización, basada en las relaciones humanas y no agresivas entre los pueblos. El hecho de que no se hallaran lo suficientemente adelantados en las ciencias, no ha hecho más que aumentar su desastre.

La segunda razón para la hora más oscura de China, es la situación interna del país. China abraza en su seno a otra nación, con gobierno y ejército separados. Es exactamente la situación que encararon los Estados Unidos a la época de la Guerra Civil. Entonces la división nos pareció intolerable y recurrimos a las armas para conjurarla.

Chiang Kai-Shek tomó la misma resolución en 1927 y libró a partir de entonces una larga y vigorosa guerra civil, ayudado por el capital extranjero y nacional. Se hallaba a punto de lograr la victoria, cuando se produjo la invasión japonesa. Esto creó en China la misma situación en que hubiéramos podido encontrar en 1863

de haber sido invadidos por un enemigo vecino. Nosotros habríamos pactado una rápida reconciliación y en China se hizo lo propio. Si a China se le hubiera otorgado su sitio adecuado en esta guerra, la reconciliación podría haber durado y haber llegado a la verdadera unidad. Pero no era lo suficientemente fuerte para mantenerse una vez que la situación china se empeoró día tras día con la entrada de los Estados Unidos a la guerra.

* * *

Los chinos han sido tan infortunados en su situación interna como en la externa. Todos han tenido noticias de que se han mantenido poderosos ejércitos así del lado gubernamental como del lado comunista, para oponerlos recíprocamente en vez de unirlos contra el enemigo común. Más aun, a pesar de que representantes del Kuomintang y de los Comunistas tuvieron conferencias en Siam y Chungking en un esfuerzo por lograr la unidad, el pueblo chino quedó descontento por el secreto que rodeó a esas reuniones y tuvo la sensación de que se le engañaba acerca de sus propios problemas.

Pero la tercera razón, igualmente importante, que explica la hora más sombría de la China, radica en sus relaciones exteriores. Los chinos anhelan mejorar las que mantienen con Rusia, no entregando el país a los comunistas de adentro, sino mediante la amistad y la comprensión mutuas. El Embajador soviético en China, Sr. Paniushkin, no ha permanecido largo tiempo en su puesto, y la única representación de Rusia ha estado en menos de un encargado de negocios en Chungking. Los chinos se preguntan qué hará Rusia después de la caída de Berlín.

Siente China que sus relaciones con Inglaterra y los Estados Unidos son igualmente poco satisfactorias. Por lo menos aquí en los Estados Unidos la causa de China en la presente guerra ha estado en manos de norteamericanos, nada preparados para ello, principalmente porque eran recién llegados a la China y ni hablaban ni leían el idioma. Los representantes chinos han sido dejados a un lado y los norteamericanos han aceptado las versiones que nos han proporcionado nuestros periodistas y militares. Estas versiones, bien que no siempre inamistosas, han estado dañadas por la ignorancia.

Y, sobre todo, siempre les dolerá en el alma a los chinos el que su país no fuera invitado a la Conferencia de Quebec, en que Roosevelt y Churchill decidieron solos el plan de la guerra contra el Japón. Por más que se explique esta no invitación de la China, para esta misma es inexplicable. Además del Embajador, había dos funcionarios chinos responsables en Washington en aquel momento, los que podrían haber hablado en nombre de su Gobierno: el Dr. q. H. Kung, Vice-Presidente del Yuan Ejecutivo, y el General Sheng Cheng, jefe de la misión militar china en los Estados Unidos.

El que China no estuviera representada en esta conferencia, después de sus largos y solitarios años de guerra contra el Japón, ha tenido un efecto en todo el Asia sólo comparable al del silencio de los Estados Unidos en los días de la misión Cripps en la India. Ambos acontecimientos fueron y son interpretados en Asia como un anticipo de que Estados Unidos, junto con Gran Bretaña, pretenden ejercer el imperialismo sobre el continente.

* * *

Lo que ha ocurrido en estos últimos meses en los Estados Unidos, y más particularmente en las semanas recientes, en cuanto a la pulverización del antiguo héroe Chiang Kai-Shek, ha sido, para la opinión china, algo natural. En cierto sentido los chinos miran bien el desvanecimiento del idealismo romántico y del afecto sentimental en nuestras relaciones con ellos. El idealismo pone siempre molestos a los chinos cuando les es aplicado a ellos. Son el pueblo menos idealista del mundo y, consecuentemente, el más tolerante con las faltas de los demás.

A la verdad, los chinos deploran la injusticia que en ciertos aspectos envuelve nuestra censura a Chiang Kai-Shek, hombre ahora entrado en años, cuyos errores siempre han conocido muy bien y no han tratado de disimular, pero al que profesan afecto, sin embargo, así como los rusos a Stalin, los ingleses a Churchill y aun nosotros a nuestro propio Roosevelt.

En muchos sentidos Chiang Kai-Shek y Churchill son, en realidad, asombrosamente parecidos, una vez que descartamos el hecho de que el primero de los nombrados es ante todo un soldado y el segundo el exponente por excelencia del Imperio. Ninguno de ambos es hombre moderno. El extremo nacionalismo de Churchill es tan a la antigua, como el de Chiang. Y ambos son tiranos en cierta manera al imponer sus puntos de vista.

* * *

Uno de los incidentes más divertidos a la vez que más serios de la guerra fué, el cambio de ideas de Churchill y Chiang sobre la India, en los días de la misión Cripps. El jefe chino comprendió perfectamente las consecuencias que tendría sobre el Asia el fracaso de esa misión y urgió a Churchill con mensajes personales para que la política británica se hiciera más práctica. Sabía que la razón del fracaso de la misión no radicaba fundamentalmente en la India, sino en la mentalidad chapada a la antigua de Churchill, tenazmente resuelto a repeler la marea de los nuevos tiempos, o, como él lo expresó, a no presidir la liquidación del Imperio Británico.

Los mensajes de Chiang fueron corteses pero firmes. Las respuestas de Churchill, descorteses y absolutas. Ni siquiera fueron dirigidas a Chiang, sino al representante británico en Chungking, descortesía final que Chiang, autocrático y arrebatado como es, no podría haber cometido.

* * *

Al término de aquel diálogo quemante al través de los mares y montañas del Asia y Europa, así Churchill como Chiang comenzaron a ser aún más acentuadamente lo que antes habían sido: autócratas y tiranos en sus propios dominios. El mundo sentirá por mucho tiempo los efectos de ese diálogo. Ha sido algo monstruoso que en estos cortos años de terror en que todavía nos hallamos sumidos, incidentes tales entre dos o tres hombres puedan y hayan de surtir efectos sobre varias generaciones futuras.

A pesar del parecido entre Chiang Kai-Shek y Churchill, el pueblo americano no ha sido instigado a criticar a nuestra aliada Inglaterra como lo ha sido para criticar

a nuestra aliada China... a pesar de que esta última ha luchado en nuestro bando durante un tiempo mucho más largo que cualquier otro beligerante. También alabamos a Rusia, y muy sinceramente, por haber hecho maravillas con los millones de toneladas de material que le hemos enviado, y condenamos a China por haber logrado tan poco con esos escasos miles de toneladas de materiales.

Nuestra actitud nada razonable hacia China no se explica solamente por la bien conocida falta de lógica de nuestra mentalidad norteamericana, sino por la confusión en que estamos en lo referente a China. Nos han convencido ahora con una bien dispuesta propaganda, en parte verdadera, de que hay elementos fascistas en el Gobierno chino. Sabemos que ciertamente hay un real elemento comunista entre los comunistas chinos. Estamos igualmente y crecientemente asustados de ambas cosas.

Nuestra conducta frente a China dimana, por lo tanto, de nuestro temor a lo que constituye la lucha que se anuncia en todo el mundo. Esta lucha se ha manifestado abiertamente en los países liberados y se está manifestando en China, aunque en forma más sutil, aun antes de que China haya sido liberada. Me refiero a la lucha entre el comunismo y el fascismo, lucha substancialmente tan antigua como la historia del hombre.

Hoy día es algo siniestro el que cuando vemos el término «antifascista», lo entendamos en el significado de comunismo, no de democracia. No se trata de una esquematización excesiva. Es la mera reducción a los significados esenciales. A medida que la guerra avanza, nos vamos dando cuenta de que el mero zurrar a alemanes y japoneses no va a ser suficiente. La guerra se prolongará con otra nueva guerra.

¿Es inevitable esta nueva guerra? ¿Debemos elegir entre el fascismo y comunismo? ¿Se verán empujados al fascismo aquellos de nosotros que no quieren el comunismo, sólo en defensa propia? No creo que esta alternativa sea fatal, aun cuando los extremistas de ambos lados quieran hacernos creer lo contrario. En China, por ejemplo, hay en el Kuomintang y en el Gobierno elementos liberales y antifascistas, y entre los comunistas hay otros elementos que son liberales y aun no-comunistas. Estos elementos son democráticos, sea la que sea su ubicación política actual. Son los hombres que, conociendo la posibilidad de unirse, han mantenido en ambos campos la lucha con el enemigo.

Es una falsedad, fácilmente comprobable, el decir que o las tropas comunistas o las del Kuomintang están llevando todo el peso de la lucha. Informes recientes fidedignos de la zona comunista, muestran una organización de resistencia muy efectiva y antigua contra el enemigo, e igualmente fidedignos informes demuestran que el Ejército Nacional ha combatido heroicamente contra el mismo enemigo.

* * *

Lo importante es que los hombres de ambos grupos han mantenido a sus ejércitos combatiendo, pues esto significa que después de la guerra, tal vez aun antes de que la guerra concluya, estos mismos hombres pueden unirse. Mediante su oposición común a un enemigo fascista, demuestran que la democracia sigue viva.

¿Cuántos son estos elementos democráticos que trabajan en China? ¿Qué vida tienen? ¿Está aumentando o debilitándose su poder? Estas son las verdades

ras cuestiones que debieran estar haciéndose los norteamericanos respecto de nuestro aliado oriental.

Tal vez haya que encontrar la respuesta más clara en la posición y en los actos del Consejo Político del Pueblo, cuya décima reunión terminó en las últimas semanas de Septiembre. Los chinos llaman a este Consejo un parlamento embrionario, y a medida que el tiempo avanza, el nombre se torna cada vez más apropiado.

Hubo notables progresos hacia el procedimiento democrático en la última reunión. Nunca antes hubo un planeamiento tan franco de los problema de la China, una crítica tan abierta a los funcionarios chinos ni, lo que casi tiene igual importancia, tanta sinceridad y cooperación personal entre los miembros de este grupo. Los miembros del Consejo no sólo introdujeron todas las normas del procedimiento democrático en sus reuniones, sino que las observa. Es preciso comprender cuán fundamental es esto para el desenvolvimiento democrático de la China, en que la edad no cuenta, en que los jóvenes no deben guardar silencio ante los ancianos, en que, cual ocurrió frecuentemente en esta décima reunión, un consejero de edad confesó públicamente hallarse equivocado.

* * *

No exageramos al decir que muchos chinos modernos e inteligentes que miraban pesimistas las cosas de su país, fueron cobrando nuevos bríos a medida que la reunión del Consejo proseguía. No era que este Consejo pudiera y ni siquiera intentara resolver los problemas de China, sino que sus miembros, con la aceptación y ejercicio de los procedimientos democráticos, sentaron principios que se incorporarán a la nueva Constitución. Al pueblo chino observador se le hizo evidente que el Consejo Político del Pueblo no es simplemente un órgano gubernativo, sino que puede llegar a ser y será lo que necesita ser, un cuerpo que represente al pueblo y que tenga su espíritu y voluntad propios.

Hubo, naturalmente, algunos actos muy prácticos, como por ejemplo, la iniciativa de mejoramiento de los sueldos de los oficiales y soldados del ejército. Más importante aun, desde un punto de vista mundial, fué el planteamiento muy franco de la disputa con los comunistas. Documentos e informes mantenidos hasta ahora secretos, fueron divulgados y se designó un comité investigador con el encargo de ir a Yenán y presentar un informe completo al Consejo. Esto y el deseo muy definido de todos los chinos de mejores relaciones con Rusia, son signos auspiciosos de una renovación de la vida democrática.

* * *

Debemos agradecerle a China otra demostración del famoso sentido común que la caracteriza. El pueblo chino, en conjunto, está resuelto a no permitir que su actual división se convierta en motivo de mala inteligencia con Rusia. La política del mismo Gobierno hacia Rusia ha sido constantemente amistosa, a pesar de los problemas del comunismo chino. Porque, arguyen los chinos, pese a la negativa de Rusia de hacerle la guerra al Japón, Rusia ha sido siempre una nación no agresora, y entre el agresor y el no agresor China escogerá siempre al no agresor, por grandes que sean las dificultades de las relaciones mutuas.

Es decir, los chinos son capaces, como siempre, de actuar por principios, desdénando los incidentes y los detalles. Así, en la cuestión limítrofe entre Sinkiang y Mongolia, el Gobierno chino suspendió las noticias a fin de que no se produjera en el pueblo un sentimiento adverso a Rusia. Aceptaron sin darle réplica la advertencia irradiada desde Moscú, prefiriendo circunscribir el incidente. El efecto se aprecia en las actuales relaciones chino-rusas, que han mejorado definitivamente. Los chinos están esperando el regreso de los altos funcionarios del Soviet y se preparan a nuevos cambios en el personal del propio Gobierno, como una deferencia a los deseos y denuncias del Soviet.

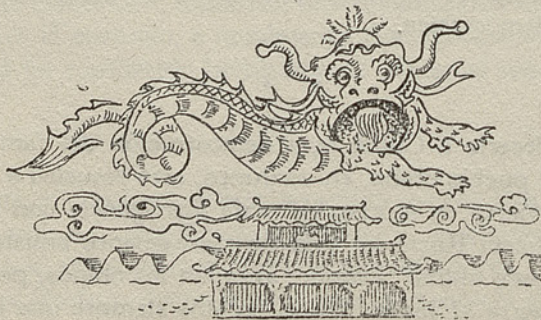
* * *

Esta política prudente y resuelta de China hacia Rusia, si se la prosigue con la suficiente perseverancia y a pesar de la división interna, puede tener efectos importantes aun para procurar la anhelada cooperación política entre los comunistas y el Kuomintang. Porque es muy posible que una vez que Rusia se convenza en definitiva de la sinceridad y de la utilidad práctica de la política china, pueda colocar toda su influencia en favor de la unidad y lograr así una aproximación muy efectiva hacia la realización de aquella finalidad.

* * *

En medio de su abandono, China está forjando esta unidad democrática. Está practicando una vez más su sabiduría milenaria de mirar al mundo como un todo y verse a sí misma como parte de ese todo. Nunca fué más sólida la grandeza de China que lo que es ahora, aun en medio de su nunca vista agonía.

¿Quién puede dudar, de consiguiente, de que China será la nación conductora de la nueva Asia? Churchill prodiga descuidadamente el término de «Los Tres Grandes», y los ignorantes le hacen eco. Pero China es en sí misma tan fuerte como nosotros, o como lo son Rusia o Gran Bretaña. Donquiera y cuando quiera que se reúnan los Tres Grandes, ella es la Presencia grande, silenciosa y no reconocida. China sabe que es el Cuarto Grande.



LA VACA SAGRADA DEL JAPON

Owen Lattimore es una autoridad en asuntos del Extremo Oriente. Durante 20 años él y su esposa viajaron por China y a lo largo de la frontera entre China y Rusia. En 1941 fué consejero del generalísimo Chiang-Kai-Shek y en 1944 acompañó al Vicepresidente Wallace en su larga gira por varios países asiáticos. Actualmente es Director de Relaciones Internacionales en la Universidad de John Hopkins. El trabajo siguiente es parte del libro «Una solución para los asuntos asiáticos».

WASHINGTON está lleno de expertos que aseguran que los japoneses son misteriosos y fanáticos, no pudiendo ser comprendidos por los medios ordinarios del entendimiento. Esos expertos acostumbran también citar trozos de la producción literaria japonesa que, según ellos, explican por qué los nipones hacen esto o no hacen aquéllo. En Londres también se pueden hallar muchos expertos como éstos. Es notable el respeto con que se les mira. Nadie se ha atrevido a espantar a esa gente que constituye una turba confusa y fantástica.

Dos citas del libro «La hora de la decisión», de Sumner Welles, arrojan un poco de luz sobre el pensamiento de los «expertos». En la página 278 el señor Welles escribe sobre la invasión japonesa de Manchuria en 1931: «Ni el departamento de Estado ni los representantes norteamericanos en el Extremo Oriente tuvieron antes de la invasión ninguna idea segura o realista de las verdaderas intenciones de los japoneses. Sin embargo, durante todo el verano los jefes militares japoneses fueron desvergonzadamente francos sobre sus intenciones ni tampoco ocultaron la amplitud de sus preparativos militares. Estados Unidos fué tomado de sorpresa a pesar de esas advertencias».

En la página 294 dice: «No hay cargo más difícil para un embajador norteamericano en cuanto a conocer la verdad que la embajada en Tokio. Los informes del embajador Grew desde el principio de su misión hasta los últimos días, vistos desde hoy, parecen reflejar con sorprendente seguridad el verdadero rumbo de los hechos.

La verdad es que hay poca diferencia entre que hayamos estado mal informados y que, estándolo, bien, no hayamos hecho uso de nuestros conocimientos sobre el Japón, pues aun los informes «seguros» del embajador Grew necesitaron ser «vistos desde hoy».

En realidad nuestro pensamiento ha estado bajo la influencia de una serie de prejuicios y éstos han dado color y significación a los hechos reales, desfigurándolos ante nuestra conciencia. Si los hechos estaban en discordancia con nuestros prejuicios, los desechábamos o los interpretábamos equivocadamente. Esos prejuicios son, pues, la vaca sagrada de nuestros brahmines expertos en la vida japonesa.

Desde luego la Vaca Sagrada N.º 1 y la que resume a todas es el Emperador japonés. Si comprendemos al Emperador no quedará nada de la leyenda de que las cosas japonesas son un misterio para la conciencia occidental. El culto del Emperador ¿significa lo mismo para todas las actividades desde el almirante hasta el obrero japonés? ¿Ayudaría Estados Unidos a la supresión del Emperador considerándolo un foco del militarismo o lo apoyaría como una fuerza anti-militarista? ¿Podría coexistir una monarquía democrática con el Emperador en el trono? ¿Dónde ubicaríamos a los japoneses avanzados según el cuadro de nuestros matices políticos? ¿Hasta qué punto es verdad que las ideas extranjeras son incomprensibles por la mente japonesa y viceversa las ideas japonesas en el extranjero?

La premisa de que el Emperador es oficialmente sagrado debilita a menudo la imagen que tienen de la posición del Emperador los «expertos» ortodoxos. Esta

noción obliga a los expertos a perseguir por dentro de los claroscuros de las galerías de conejos de la historia, la literatura y el Shintoísmo la verdad sobre el grado de divinidad del Emperador y cómo esa idea funciona en las conciencias japonesas. Tales esfuerzos son anticientíficos e innecesarios. Sencillamente se puede sacar al Emperador de las sombras misteriosas con que está rodeado con sólo analizar los hechos recientes de la historia del Japón.

* * *

Desde dos siglos y medio antes de la llegada de la escuadra de Perry a la bahía de Yedo, el Japón estaba bajo el gobierno del Shogunado Tokugawa. El Shogun constituía una institución que centralizaba el feudalismo japonés. El Emperador reinaba pero no podía gobernar. Entre él y la nación se interponía el Shogun. Este gozaba de poderes dictatoriales hereditarios como el Emperador y los nobles feudales. En aquel período el Shogunado había pasado de generación en generación a miembros de la familia Tokugawa, la que a su vez era una rama del grupo de clanes Minamoto, descendientes del hijo de un antiguo Emperador.

Los Tokugawa habían llegado al Shogunado venciendo en guerras feudales a otros clanes. No eran guerras civiles de trascendencia política, sino guerras de rivalidad por una mayor influencia dentro del mismo sistema político. El clan Tokugawa llegó al poder venciendo en la batalla de Sekigahara en 1600, a los grupos rivales.

Para perpetuarse en el poder, los Tokugawa hicieron dos cosas: a) Establecieron la capital en Yedo, en la ciudad que más tarde fué Tokio o «la capital eterna», lejos de Kyoto o capital del Emperador. Luego el Shogún se interpuso entre el Emperador y el pueblo y exigió lealtad escrita de los señores feudales. b) En seguida dividió a los señores en dos grupos: los que habían sido partidarios de los Tokugawa antes de la batalla de Sekigahara y los que se habían sometido después. El primer grupo debía vigilar que no se produjeran signos de rebelión en el segundo, que había sido obligado a la lealtad por la fuerza.

Por los días de la llegada de Perry a Yedo en 1853, ninguna sociedad de Europa o Asia podía compararse con la japonesa en el tenaz y completo feudalismo de sus instituciones. En 1641 se dictó el aislamiento completo ante todo contacto extranjero, excepto algunos holandeses y chinos cuidadosamente vigilados y estrictamente circunscritos a Nagasaki. Durante 250 años los Shogún Takagawa se dedicaron a perpetuar las instituciones feudales.

Sin embargo había gran presión interna en el Japón. Los Tokugawa y los clanes más amigos se habían establecido preferentemente en las ciudades donde podían gastar sus riquezas. Este sistema de vida dió origen a la formación de comerciantes que comenzaron a dar mayor importancia al dinero, hasta el punto de entrar poco a poco en competencia social y política con los valores de la aristocracia del nacimiento y los valores de los tributos en granos de las provincias agrícolas.

Mientras se minaba así la influencia de los Tokugawa y sus clanes íntimos, los clanes de «afuera», o los del segundo grupo, conservaban su fuerza feudal, principalmente en las provincias del suroeste del Japón. Estos clanes de «afuera» dieron los hombres que produjeron la reforma interna del Japón iniciando la era Meijio que duró desde 1868 hasta 1912 y que conservó las más fuertes tradiciones feudales propias de la antigua sociedad japonesa.

El comodoro Perry demostró a los guerreros japoneses que las naciones occidentales tenían buques, armas y métodos para conquistar el Japón si quisieran hacerlo. Esta revelación proporcionó a los hombres más audaces de los clanes de «afuera» la oportunidad de derribar al Shogunado Tokugawa y conquistar su propio país con el disfraz de salvar al Japón de la conquista extranjera.

La revolución contra el Shogunado tuvo los resultados siguientes:

El Emperador fué arrancado de su aislamiento y sus solemnidades semi-divinas, siendo convertido en el centro de la autoridad nacional y la vida feudal. Es-

to dió pretexto a las personas principales que rendían pleitesía a los Tokugawa para excusarse de su lealtad feudal en favor del Shogún y adherirse más bien a la figura del Emperador. Además los dos clanes Satsuma y Choshu, contrarios a los Tokugawa, se repartieron los restos del Shogunado sin tener que llegar a una lucha entre ellos para establecer un nuevo Shogunado en caso de no haber sido abolido.

El movimiento de unidad frente a los extranjeros fué utilizado para una rápida concentración de fuerzas alrededor del Emperador. Los jóvenes, convertidos en los nuevos líderes del país, llegaron hasta preparar a los campesinos en el uso de las armas de fuego. Fué con tropas campesinas armadas en esta forma que los jóvenes derrotaron a los samurais, combatientes con grandes espadas cuya quijotería llegó a extremo de no poder distinguir entre un molino de viento inútil y un nuevo militarismo de conveniencias. Recurriendo después al nuevo sistema de conscripción, emplearon a los campesinos armados para someter a los no armados o hacer posible la continuación de la vida feudal, llena de privilegio de los grandes nobles.

La conscripción nacional, hecha Ley entre 1872 y 1873 y revisada en 1883, fué empleada como un dique para impedir que los campesinos se lanzaran a la revolución. Como la represa reunió en seguida un gran reservorio de elementos humanos campesinos, tuvo que buscarse un respiradero para evitar la fuerza de la presión. El respiradero fué la expansión hacia el continente asiático. Las etapas y el ritmo de esta expansión constituyeron agudos problemas políticos desde el principio de la era Meiji en 1868.

Con el fin de llevar a cabo su programa, los hombres que conquistaron el Japón desde dentro, tuvieron que adelantarse al Imperialismo occidental. Los extranjeros habían comenzado ya a imponer sus sistemas de control sobre el Japón en forma de derechos extraterritoriales y tarifas aduaneras que favorecían las importaciones baratas desde el extranjero. Para evitar que estos controles se extendieran más los fundadores del Japón moderno se adelantaron ellos mismos en la expansión del comercio.

Un mayor comercio significaba mayor riqueza y poder en manos de los comerciantes. Se evitó la lucha entre los intereses comerciales y los del feudalismo mediante el sistema moderno del enriquecimiento. Los hombres del grupo feudal fueron inducidos a la actividad comercial. El Japón, como país agrario, era pobre en capitales sonantes. El Gobierno, aprovechando de su poder de recaudar impuestos, pudo reunir capitales para la expansión del comercio y la industria rápidamente y sin caer bajo el control económico extranjero. En el uso de ese poder financiero, el Gobierno dictó leyes y concedió subsidios para crear y promover las nuevas actividades económicas.

El resultado fué que la clase feudal continuó gozando de fuerza política y lo que con esta fuerza pudo hacer la clase feudal, resultó de provecho para el comercio y las industrias. Fué por eso que los nuevos intereses económicos que pudieron entrar en competencia con los antiguos intereses políticos, se encontraron entretejidos con estos últimos.

A los hombres de origen samurai les fué fácil, pues, entrar en la Banca, el comercio y las industrias cuando estas actividades favorecían los intereses de un gobierno que también era de origen samurai. El ingreso a las actividades prácticas era facilitado por préstamos del propio Gobierno. El mismo Emperador quedó dentro de ese programa. Los fondos destinados a la Casa Imperial fueron invertidos en nuevas empresas. Resultó así que el Emperador continuó siendo la base ideológica del sistema feudal al mismo tiempo que se convirtió en la columna central de los intereses prácticos en la nueva era capitalista.

Desde un principio el desarrollo del mercado interno fué secundario ante la creación de mercados en el extranjero para los nuevos productos del Japón. El Japón era deficiente en carbón, petróleo y hierro, productos básicos de la industria pesada y los armamentos. Se vió por eso obligado el país a producir a bajos precios de costo para que quedara una buena utilidad al vender los productos en el extranjero y poder adquirir esas materias primas. Los campesinos vieron que se prolongaba

su vida pobre y entonces el excedente abandonó los campos para entrar a trabajar voluntariamente en las fábricas, ganando salarios bajos. Como consecuencia de la continua pobreza de los obreros campesinos y fabriles, los productos de las nuevas fábricas no pudieron ser vendidos en grandes cantidades en el país.

La generación que conquistó el Japón desde dentro produjo, pues, un sistema notablemente dual: la combinación de un industria altamente centralizada con una agricultura que conservaba el aspecto social del feudalismo. El capitalismo mira a la agricultura como una actividad en la que se pueden invertir capitales, mientras que el feudalismo la mira como la posibilidad de hacer pagar tributos al que trabaja la tierra, sin invertir más capitales en ella. En los campos japoneses el inquilino tiene deberes y el dueño de la tierra derechos dentro de un sistema de distribución de las cosechas que consiste en la entrega al terrateniente de parte de ellas a cambio de poder seguir cultivando la tierra. El propietario de las haciendas, teniendo la capacidad de hacer competir a los inquilinos, no se halla presionado para la inversión de capitales en la modernización de los métodos de cultivo. Sencillamente sabe que la forma de hacer aumentar las cosechas por acre es aumentando los sufrimientos de los campesinos.

Los campesinos resultan así los animales de tiro que arrastran el «admirable progreso» del Japón que muchos están listos a elogiar desde el extranjero. Para mantener dóciles a los campesinos, se han elaborado muchos procedimientos. Durante el servicio militar se les adoctrinaba intensamente en la disciplina y la obediencia, obrando esto como una forma de control social. Sin embargo, se le dejaba al campesino parte de su conciencia con la suficiente libertad para que aceptara el modernismo y pudiera familiarizarse con las armas y las maquinarias de última creación. El resto de su mente era mantenido en estado de feudalidad, de modo que al dejar el soldado su uniforme volviera tranquilamente a los campos de arroz y las tareas de la pesquería. Durante las conscripciones militares deliberadamente se excluía a los estudiantes y los obreros urbanos a fin de que el ejército tuviera mayoría campesina con la mentalidad respectiva.

A las mujeres también se las mantenía en estado de apaciguamiento social, mediante el sistema de concentraciones en las zonas industriales. Por ejemplo, a las muchachas se las inscribía en las fábricas de tejidos por determinado tiempo, adelantándoseles un poco de dinero a los padres. Se las hacía vivir en campamentos para que no tuvieran contacto con la vida urbana. Se las alimentaba y cuidaba lo suficiente para que mantuvieran su eficiencia física y su educación se reducía a formar una mujer apropiada para el trabajo. Se tendía, no obstante, a educarla en deportes y condiciones sociales de manera que al regresar a su casa en el campo no se sintiera afectada por su permanencia al lado de la fábrica y aceptara el matrimonio que le habían arreglado sus padres y admitiera también entregar el dinero que le sobraba a sus padres o la familia de su marido.

* * *

El éxito de los gobernantes nipones en la explotación feudal de la agricultura y el desarrollo de la industria mecanizada se apoya en dos hechos que son un enigma para los norteamericanos: la sobrepoblación del Japón y la posibilidad de un futuro Estado japonés democrático. La sobrepoblación japonesa está estrechamente ligada a la pobreza rural y la agricultura no mecanizada. El campesino que no tiene capital y cuyo patrón se niega a invertir capitales y más bien exige más renta y tributos, sólo puede sacar más provecho de la tierra dándole más brazos. Como no puede pagar más trabajadores, se ve obligado a tener hijos para que le ayuden. Pero cuando los hijos tienen a su vez otros niños hay demasiadas bocas que tienen que ser alimentadas por las labores campestres. En la época de los Tokugawa se suprimía el exceso de niños mediante el infanticidio, llamado en el lenguaje de los campesinos «mabiki», palabra que significa reducir las plantas en un campo de legumbres. En el Japón moderno el exceso va a las fábricas, pero al mismo tiempo la constante sobreproduc-

ción de niños en los campos mantiene la competencia en las ocupaciones y hace descender los salarios. Bajo el régimen militar se ha prohibido el control de los nacimientos y se enseña a los padres que es un deber social y patriótico tener muchos hijos.

Esta forma de sobrepoblación no puede ser remediada mediante las conquistas territoriales, como la propaganda japonesa ha hecho creer a muchos norteamericanos. El único remedio es elevar los niveles sociales de vida a una altura en que la mujer no sea un mueble y se niegue a servir como mera fuente productora de niños, y elevar también los standards económicos para que las familias campesinas y obreras de las fábricas puedan hacer ahorros y tengan los niños que deseen, y no sólo con el fin de que haya más brazos.

En cuanto a la futura democracia japonesa, se acostumbra decir que los japoneses son incapaces de comprender las ideas extranjeras. Sin embargo, la historia del Japón no apoya esta tesis. En el siglo XVI, cuando los japoneses vivían en un mundo de conciencia oriental pura, el cristianismo se extendió rápidamente entre ellos ayudado por el deseo de los grandes feudatarios de obtener utilidades del comercio con el exterior que llegaba en los buques que traían las misiones cristianas. Cuando comenzó la campaña de exterminio casi un siglo después, no sólo hubo ya un problema religioso. Tanto los nobles cristianos como los campesinos de la misma fe, lucharon en las guerras feudales y en las insurrecciones campesinas que concluyeron con el triunfo del Shogunado Tokugawa. La batalla final con los cristianos, en que fueron muertos 37.000 en el castillo de Shimabara en 1638, fué una de las «causas inmediatas» de la política de exclusión practicada por los Tokugawa.

La inferencia es clara: cualquier sistema de pensamiento o creencias tiene implicaciones políticas y económicas en el Oriente «misterioso» y en el Occidente «racional». Los japoneses, como otros pueblos, pueden adoptar cualquier sistema de sociedad; pero sólo si los cambios introducidos van más allá de las meras palabras y se compenetran en toda la sociedad. En el Japón la democracia no podrá conseguirse mediante la sola reforma del status Emperador, sino que mediante transformaciones democráticas que afectan a toda la sociedad japonesa.

En realidad en la vida japonesa existe en potencia un sentimiento democrático que se ha mantenido en silencio por la fuerza. A partir de 1931 las crisis de la política japonesa han sido producidas por los intentos del pueblo de fundar partidos democráticos y de expresar su opinión contra la guerra. Los militaristas han provocado conflictos internacionales con el fin de mantener y fortalecer su control en el interior. Como durante esas crisis han dicho siempre que defienden los intereses del Emperador, éste ha sido identificado con una instancia final contra cualquiera tendencia democrática. Existe una democracia potencial, pero si alguna ha de salir a luz debemos—como lo ha dicho Sun Fo— «pinchar primero el mito de la divinidad del Mikado».

Se puede tener una idea de lo que es la historia del Japón considerando los hechos de los norteamericanos de ascendencia japonesa, quienes han probado que pueden ser norteamericanos de la más fina ley. No han sido culpables de sabotaje ni en Hawaii ni en la costa del Pacífico, y sin su lealtad a Estados Unidos y su comportamiento en Hawaii, los daños hechos a Pearl Harbour no habrían sido remediados tan rápidamente. Las unidades formadas por esos norteamericanos-japoneses y que luchan en Italia son las más condecoradas del ejército de Estados Unidos. Los individuos de esa ascendencia que cumplen deberes especiales en el Pacífico, han demostrado un heroísmo sobresaliente. Resulta una lección el hecho de que ese espíritu se haya demostrado mejor en Hawaii, donde existe menos discriminación económica y social que entre los japoneses de la costa del Pacífico, que han sido víctimas de prejuicios deliberadamente fomentados y organizados. Hemos sido muy tontos y crueles en no publicar con amplitud hasta qué punto son norteamericanos nuestros conciudadanos de ascendencia japonesa.

La agresión militar ha sido el único resultado posible del sistema social japonés, y esa agresión se repetirá a menos que cambie el sistema. Toda esa estructura

social está hecha para la guerra y no podría existir más si la bandera japonesa dejara de ondear sobre las fuentes de las materias primas bélicas. Pero como esas materias primas no existen en el país en cantidad suficiente, la llegada en forma comercial a las fuentes extranjeras de las mismas se convierte tarde o temprano en el control de tales recursos.

* * *

A causa de nuestro modo habitual de pensar, no hemos podido ver cómo estos factores intermediarios relacionan a los japoneses «avanzados» (otra vaca sagrada) con los japoneses militaristas. Ha debido suponerse como cosa fundamental y no exhibirse como un descubrimiento sorpresivo «a la luz de hoy» (para repetir la frase inconscientemente mortífera del señor Welles) el hecho de que la oposición entre el militarismo y los intereses comerciales e industriales del Japón ha sido una cuestión puramente de tiempo. Las utilidades del comercio japonés sirvieron para construir la maquinaria naval y militar del Japón, lo bastante poderosa para apoderarse de las materias primas del extranjero en caso de necesidad.

En caso de necesidad... pero ¿cuándo? Los famosos «liberales» o espíritus avanzados japoneses fueron los que se negaron a cerrar el período económicamente provechoso de la preparación para la guerra. Los militaristas, por su parte, señalaban las ventajas de cada oportunidad para convertir en hechos los preparativos bélicos. Eran ellos los encargados de indicar en qué momento debía matarse al cerdo debidamente engordado, mientras que los «avanzados» afirmaban que engordaría mucho más aún si no se le mataba pronto.

Este desacuerdo en cuanto al momento de la agresión (cosa muy distinta de un desacuerdo en los principios en cuanto a la agresión misma), ha sido un LEIT-MOTIV en toda la historia reciente del Japón. Antes de que se aprobara la ley de conscripción militar en 1873, los agitadores del fuego bélico pedían la conquista de Korea. Deseaban una «guerra samurai», con espadas desnudas. Eran los hombres descritos por Norman como los «reaccionarios más obtusos y ruidosos» (por lo tanto menos peligrosos) entre los que se negaban a la conscripción. Los autores del proyecto no deseaban una guerra prematura contra Korea, pero no se oponían en principio a las conquistas en el extranjero. El único punto en debate era si conquistar Korea con la espada o esperar prepararse y conquistarla después con cañones.

El Emperador se sumó por completo al expansionismo japonés, ya fuera que se tirara del gatillo tarde o temprano. Económicamente pertenecía a los «liberales», por sus ingentes riquezas y militarmente estaba entre los militares como la fuente ritual de la moral bélica. Pero socialmente pertenecía a los dos grupos porque era la llave del arco de los privilegios económicos y sociales bajo el cual pasaba el pueblo «a trabajar, obedecer y pelear».

No sorprenderá que sea difícil citar cifras seguras sobre las riquezas del Emperador japonés. El «Libro del Extremo Oriente» (Tokio, 1941) da la siguiente lista parcial de sus propiedades industriales en 1938:

Nippon Yusen Kaisha (Compañía de Vapores).....	161.000 acciones
Banco Mitsui	54.000 »
Banco Hipotecario.....	10.000 »
Compañía de Papel Oji	62.000 »
Ferrocarril del Sur de Manchuria.....	38.000 »
Compañía de Electricidad de Tokio.....	24.000 »
Banco del Japón	141.000 »
Compañía de Azúcar Taiwan (Formosa)	40.000 »

Talvez sea más significativa la siguiente excepción legal hecha con el Emperador para el uso de su capacidad económica: «Las leyes ordinarias civiles o comer-

ciales son aplicables a la propiedad (imperial) sólo cuando ellas no están en conflicto con la Ley que rige a la Casa Imperial y con la presente ley».

Shiroshi Nazu, en sus «Aspectos de la agricultura japonesa», New York, 1941, da la siguiente lista de propiedades imperiales en 1939:

Bosques	292.775.000 acres
Praderas.....	340.550 >
Tierras bajas para cultivos de arroz.....	22.596 >
Tierras altas para el cultivo de arroz.....	56.220 >

Nuestro fracaso en identificar al Emperador japonés con el imperialismo del Japón, concuerda con nuestra falla en comprender que las circunstancias y no los principios fué lo que separó a los «liberales» de los militaristas. Nunca podremos trazarnos una política razonable respecto del Japón hasta que reconozcamos que sólo un movimiento revolucionario puede resolver el problema de las instituciones imperialistas japonesas. Es la institución la que importa. El carácter personal y las predilecciones del Emperador como persona son cosas más o menos de segundo orden.

Es un error pensar que el Japón pueda llegar a una monarquía democrática mediante una reforma. Los americanos somos siempre susceptibles del error de tomar a Inglaterra como el único ejemplo de una monarquía democrática. Una de las importantes razones por qué los británicos pueden ser democráticos y tener al mismo tiempo un rey, es que el pueblo inglés cortó la cabeza a un rey inglés en una época lo suficientemente distante para que podamos mencionar el hecho sin incomodidad. Hasta que el pueblo japonés haya hecho algo igualmente revolucionario, nadie podrá mencionar el cambio sin temores ni será adecuada alguna reforma puramente paliativa, por más que se trate de una transformación que equivalga a la decapitación de un rey.

Tenemos también que reconocer la psicología fascista de la sociedad japonesa, y derivar de esto conclusiones apropiadas. Este problema ha sido falseado a nuestros ojos por personas que hablan de la imitación japonesa de los métodos alemanes, como si el Japón mostrara sólo una apariencia de fascista o fuera éste puramente secundario y de imitación. La verdad es que el fascismo japonés tiene raíces más profundas que el alemán. Nada puede ser más esencialmente fascista que el fenómeno japonés de toda una sociedad que en pleno siglo XX actúa con manos modernas movidas por cerebros medievales. Tan medieval era la estructura de la sociedad japonesa cuando comenzó la «modernización» que la monstruosidad del fascismo pudo establecerse manteniendo las conciencias de los hombres y mujeres sin cambio alguno, mientras se importaban nuevos medios técnicos de trabajo para las manos.

Alemania tuvo que hacer lo contrario: Retener la capacitación técnica del siglo XX mientras se retrollevaba la conciencia del pueblo hacia el medievalismo. Toda la pesadilla insana y obsena de Hitler y Rosemberg, «Sangre y tierra», el «principio directivo», la creación de élites y el frenesí sadista del anti-judaísmo puede ser llamado una feudalidad sintética frente a la continuación del feudalismo auténtico japonés en pleno siglo XX. La diferencia entre los dos países puede ser resumida en un contraste especialmente interesante: hasta los más estúpidos nazis saben que se les ha enseñado y adoctrinado, pero muchos japoneses inteligentes no saben que sus conciencias están formadas por condiciones que son la prolongación de antiguas realidades sociales.

* * *

En este punto es aconsejable mirar las relaciones de Estados Unidos con los orígenes del Japón moderno. En la literatura norteamericana hay dos temas tradicionales respecto del Japón: antipatía al competidor acusándosele a veces de métodos sucios y ambiciones siniestras, y simpatía con algún competidor cuyos intereses estuvieron de alguna manera más inmediatos a los nuestros que los de los competido-

res más poderosos. Al expresar el agrado o disgusto nuestro vocabulario, como nuestro pensamiento, fué en gran parte político. No se preocupó de investigar profundamente en el fondo social porque nosotros mismos éramos parte de una era imperialista.

En esas circunstancias era natural aún para los norteamericanos que habían estudiado japonés y hasta para aquellos que crecieron en el Japón, aceptar las explicaciones japonesas de la historia, la política y los problemas económicos de aquel país. Aún más, el norteamericano medio que estudió seriamente al Japón, estuvo principalmente en contacto con la clase media superior japonesa debido a sus recursos y su posición social, y sucede que la clase media superior de cualquier país tiene sus propias ideas, prejuicios y falsos conceptos sobre su propio país.

Los norteamericanos—y también los europeos—al aceptar los puntos de vista y explicaciones que les presentan «algunos» japoneses, cometen casi siempre el error de creer que reciben respuestas «verdaderas». No es sorprendente tampoco que los rusos post-revolucionarios, que aparecen en escena con una conciencia nueva, o por lo menos con pre-conceptos muy distintos de los nuestros, hayan tenido con frecuencia razón al señalar una cantidad de fenómenos cuya importancia habíamos subestimado. Aunque también los rusos, con sus conceptos europeos de la lucha de clases, han cometido errores al analizar a la sociedad japonesa.

Como participante en el sistema de Tratados internacionales en calidad de competidor de otras potencias en China, el Japón comenzó a esforzarse por eliminar la influencia de Gran Bretaña y Estados Unidos en el Extremo Oriente.

Se produjeron multitud de acontecimientos vinculados a esa rivalidad.

El abuso del derecho de asilo político fué uno de los defectos del sistema de extraterritorialidad. Los señores chinos de la guerra y los políticos corrompidos que habían acumulado dinero, se retiraban a Hong-Kong o Dairen o a alguna concesión extranjera o establecimiento internacional, depositaban sus fondos en un Banco extranjero bajo bandera también extranjera y vivían rodeados de seguridad. Los militaristas japoneses, en especial los agentes del ejército de Kwangtung, como Doihara, procedieron en esta forma: alentaron y financiaron a muchos aventureros chinos para que tomaran como bases las concesiones japonesas y planearan ahí guerras civiles y salieran después en campañas expedicionarias. Una vez producido el desorden, los japoneses se presentaban en escena como defensores del sistema internacional de «la ley y el orden» y fortalecían así sus fuerzas militares pretextando intereses comunes con Gran Bretaña y Estados Unidos en el mantenimiento del orden y la legalidad.

Precedentes de esa clase fueron empleados con mucha habilidad en los días de la lucha en Shangai en 1932 y otra vez en 1937. Los británicos y norteamericanos apoyaron a los japoneses creyéndoles su explicación de que querían mantener «la ley y el orden» atacando Shangai, mientras al defenderse hacían «peligrar la neutralidad» de los establecimientos internacionales.

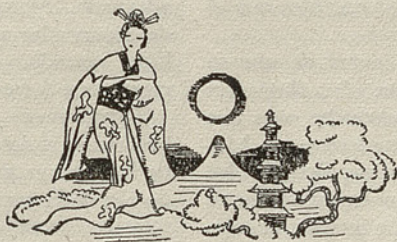
La confusión que crearon en China fué también explotada por los japoneses en otra forma: los capitales extranjeros que se interesaban por aquel país, fueron inducidos a invertirse más bien en el Japón. Estando más cerca de Asia y conociéndola mejor, pudiendo además aplicar con rapidez medidas disciplinarias en caso necesario, los japoneses estarían en condiciones de obtener más ganancias para ellos y para pagar los intereses de las inversiones norteamericanas en el Japón.

* * *

El Japón sencillamente se equivocó al atacarnos en Pearl Harbour. No permitamos que este error encubra el recuerdo de nuestros propios errores. Por los días del incidente de Pearl Harbour los japoneses habían minado completamente el sistema internacional de «la Ley y el orden», la extraterritorialidad, las concesiones y los privilegios económicos en que nosotros y ellos habíamos sido socios por mucho tiempo.

Nosotros no teníamos otra política que la de recurrir a «la ley y el orden». Jamás tuvimos intenciones de crear realmente una ley y un orden, ni nuestras conciencias estaban preparadas para defender el orden y la ley verdaderos.

Es por esto que no debiéramos apesadumbrarnos mucho por el abandono de nuestra extraterritorialidad en China después de Pearl Harbour. Nos retiramos de algo que ya no funcionaba y que no habríamos podido restablecer. La edad del imperialismo no ha muerto todavía pero, sí se está marchitando. Los días de su alta marea han terminado y tenemos ahora que hallar un nuevo camino. ¿Tenemos ya alguna idea de cuál será éste?



Un final APOCALÍPTICO

¿En qué forma se derrumbará Alemania? Por el momento el interés gira alrededor del cuándo; pero también es importante el cómo. ¿Caerá el régimen nazi repentinamente como un fuerte poste de acero que al fin ha llegado al límite de su resistencia? ¿O tal vez caerá poco a poco? Hubo personas que cometieron el error de esperar la llegada de la guerra mundial N.º 2 para repetir las tácticas militares desplegadas en la N.º 1. Sería igualmente erróneo y hasta desastroso mirar el final de esta guerra con los mismos ojos que el término de la anterior.

Alemania capituló en 1918 antes de que se agotara todo su poderío militar. Sus dirigentes no lucharon hasta el último cartucho, sino que solicitaron un armisticio bastante temprano. Muchos factores contribuyeron a esa decisión: las derrotas militares, la baja moral en los frentes de batalla, el cansancio en el frente interno, la escasez de materias primas y una inferioridad creciente en armas mecanizadas. Pero el factor principal fué el miedo, el miedo de lo que pasaría si las tropas derrotadas regresasen llenas de pánico a Alemania. Los dirigentes estaban convencidos de que en el caos inevitable que se produciría germinarían las simientes de una revolución como la rusa, que tendría el apoyo de ésta. Ante este temor las condiciones de paz aparecían tolerables.

Más todavía, el programa de paz del Presidente Wilson presentaba bases aceptables para el porvenir de Alemania. Tanto para las masas como para un gran sector de los partidos políticos alemanes era decisivamente importante que la derrota nacional fuera el principio de un progreso social y político: la fundación de una república liberal en vez de la monarquía autoritaria. Este hecho era psicológicamente vital. Significaba un parachoque contra la ola revolucionaria y desviaba el resentimiento de la nación.

* * *

¿Caerá Alemania en esa forma ahora? Parece que no. La capitulación de 1918 fué el producto de factores que posiblemente no se repetirán. Para los alemanes en esta vez no hay Catorce puntos, sino una rendición incondicional. Está fuera del tapete una paz negociada. Aun cuando Roosevelt y Churchill lo desearan es ya demasiado tarde para que revisen la línea política que se ha adoptado. Alemania no contará con una ocasión de deponer las armas antes de que su fuerza se haya agotado. En esta ocasión tendrá literalmente que derrumbarse.

Teóricamente hay tres formas en que puede producirse el derrumbe: a) El Comando Supremo de las fuerzas armadas podría intentar la liquidación de la guerra antes de que todo el poderío militar y económico quede destruído. Podría actuar sólo o de acuerdo con algún grupo político anti-nazi. b) Podría suceder un levantamiento general del pueblo, espontáneo u organizado. Ese movimiento destruiría la estructura política del Reich en el instante crítico de la guerra. Pondría a las tropas combatientes en una situación en que la única forma de salvarse sería la rendición. c) Puede también haber una resistencia «hasta quemar el último cartucho». Esto llevaría primero a un desmoronamiento militar completo y después al caos general.

La tercera probabilidad parece ahora la más probable. Examinemos cada una de ellas pesando los factores de cada caso.

* * *

No hay duda de que el nazismo no capitulará. Por lo tanto no será posible la rendición sin la expulsión del nacional-socialismo del poder. ¿Quién podría derrotar al Partido? La creencia

más general es que los generales alemanes, cuando se hallen frente a una catástrofe inminente, verán la posibilidad de obtener mejores condiciones de paz y de mantenerse en el poder arrojando a Hitler y al Partido nazi. Esta creencia significa subestimar a los generales alemanes. Es cierto que políticamente no están bien informados, pero no son tan ingenuos como para abrigar tales esperanzas después de que las Naciones Unidas han expresado inequívocamente su determinación de desmilitarizar al Reich y de castigar a los culpables y sus cómplices.

Además no existe la más leve posibilidad de que el Alto Comando desee y sea capaz de asumir las responsabilidades políticas y de ejercer una dictadura directa. Hace algunos años en mi propia presencia el mariscal von Brauchitsch rechazó vehementemente establecer una dictadura con la ayuda del ejército. Declaró que el error más grande del general Ludendorff fué tomar la responsabilidad de lo que él llamó «la sección civil», es decir, de la dirección política.

Ludendorff, en su teoría de la guerra total, sostuvo que la última decisión en todos los aspectos de la vida nacional descansa en el comandante en jefe, es decir, en un soldado profesional. Hitler desarrolló la concepción contraria, o sea la del Jefe, que equivale al dirigente político cuyas atribuciones incluyen también medidas de carácter militar. Es la concepción de Hitler la adoptada por el Estado Mayor alemán, y no la de Ludendorff. No existe hoy un solo general alemán que se atreva a volver a las ideas de Ludendorff.

Aun suponiendo que los generales quieran arrojar del poder a los nazis, sólo llevarían al Gobierno otro grupo político. ¿Dónde hallarían ese grupo? No existe ninguno. En este momento no hay en Alemania clases que tengan esperanzas y temores propios. Por lo tanto, los generales alemanes deben continuar luchando. No habrá rendición sin alguna esperanza de que ese paso evitará males peores. Los generales no tienen esa esperanza.

* * *

También han existido muchos comentarios fantásticos sobre un levantamiento general en Alemania. Los emigrados alemanes de la extrema izquierda abrigan todavía la ilusión de una revolución socialista. Pero han interpretado la situación del Reich sentimentalmente y no realista-mente. Todas las noticias de Alemania indican que el régimen está totalmente movilizado contra el peligro de un estallido revolucionario interno.

Los camisas-negras nazis, organizados en cua-

dos revolucionarios, son capaces de dar cuenta de un posible levantamiento. La única forma de revolución que podría tener éxito es el moderno golpe de Estado: la toma fulminante de todos los puntos llaves de la vida económica y política de la nación por unidades especiales cuidadosamente entrenadas. En un Estado totalitario, un golpe como éste sólo puede tener su origen en el ejército. El ejército mismo corre gran riesgo en tal aventura, porque no bastan las tropas para que tenga éxito. Debe haber otros hombres entrenados y equipados para una acción revolucionaria y contra-revolucionaria. Por las razones ya mencionadas, el ejército no tiene corazón para esa aventura.

Por otra parte, todas las ciudades importantes de Alemania y de los territorios ocupados han sido transformadas en fortalezas no sólo contra el enemigo extranjero, sino también contra el de casa. Todos los centros de la vida económica y política son posiciones fortificadas y cada una de éstas está en poder de las tropas especiales contra-revolucionarias del Partido nazi, las tropas de asalto escogidas. Mientras se mantenga elevada la moral de estas tropas, todo intento de rebelión en Alemania o en las regiones ocupadas está condenado al fracaso. Aun las tropas derrotadas que regresaran del frente en actitud rebelde y desobedeciendo órdenes, tendrían que tomar por asalto aquellas posiciones, y en este caso no se repetiría lo de 1918 cuando se prohibió a las tropas provinciales que hicieran fuego contra los insurgentes para evitar derramamiento de sangre. Es verdad que toda caída de la moral es contagiosa y podría esparcirse hasta en las tropas del Partido nazi, pero esto es extremadamente improbable, por lo menos al comenzar la catástrofe militar.

* * *

¿Se puede pensar, por lo tanto, que sea el caos la consecuencia del derrumbe alemán? ¿Abandonarán las tropas a sus comandantes y sus unidades para rendirse en masa, aun cuando tuvieran órdenes de resistir hasta la muerte? Si esto sucede, se puede esperar un pánico general que se transformaría en una brutal lucha por la existencia. Todo soldado no rendido, todo nazi de la retaguardia lucharía por su vida. En pocas horas un pueblo disciplinado y con cualidades de sacrificio se transformaría en una horda de salteadores y asesinos que no pensarían más que en ellos mismos.

Los alemanes, al huir, lucharían entre ellos por apoderarse de provisiones y medios de transportes.

El resultado será el desastre completo. Un ejército de millones se derrumbará a tierra en pocos días. Las víctimas, llenas de pánico, se atropellarán unas a otras hasta morir, como una multitud que sale de un teatro que se incendia. También serán destruidos los civiles de la extensa zona de la huída. La guerra terminará en incontables escaramuzas de bandoleros.

La otra disyuntiva sería que las tropas alemanas se mantuvieran con la suficiente disciplina para una retirada en orden, porque sólo de esa manera el soldado tendría una ocasión de salvarse. Podría durar algún tiempo un plan de acciones defensivas tácticas por algunas unidades que se hubieran mantenido intactas. Los grupos disciplinados se retirarían hacia importantes centros de defensa y la última fase de la guerra tendría lugar sangrientamente alrededor de cada fortaleza aislada dentro de la fortaleza general alemana.

* * *

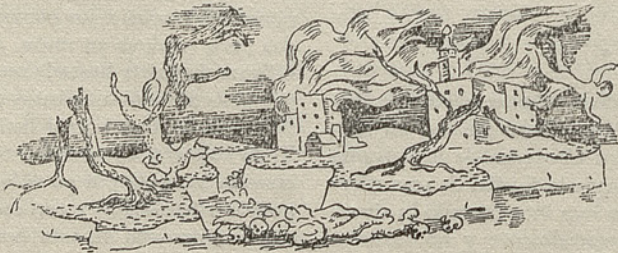
En esta eventualidad, que parece la más probable, la guerra terminará de la manera más cruel. De los propios labios de Hitler he oído la declaración de que una nación a la que se le ha negado el derecho de vivir, tiene el derecho de emplear los métodos de destrucción más extremos, incluso la guerra con gérmenes de enfermedades. Queda por saberse si los bacilos son armas efectivas, pero es indudable que Hitler no trepidará ante nada en su guerra defensiva. Su propósito es llevar la destrucción a tan alto grado, que se provocará una protesta contra la continuación de la guerra en los países ocupados.

No es improbable que, a diferencia de 1918, cuando los dirigentes de Alemania quisieron evitar el derrumbe completo, los dirigentes de ahora tengan un plan deliberado en favor de un caos

revolucionario como último recurso para descargarse de las responsabilidades. Además, el caos, como toda enfermedad social, lleva el peligro del contagio. No es algo que pueda detenerse ante un cordón sanitario ni extirparse por la fuerza. Ninguna disciplina, ni siquiera la de la nación vencida, podrá mantenerse sin la cooperación del derrotado. Una población que se ha desangrado y ha sido hundida en negra desesperación, recibe las demandas de cooperación con una apatía que no puede sino terminar en el más grave obstáculo para la paz.

Queda pendiente un punto: ¿Podrán hacer algo los aliados para impedir las condiciones caóticas de Alemania? En mi opinión a estas alturas ya es tarde para hacer algo en ese sentido. El problema tal como yo lo veo no consiste en impedir el caos, sino en cómo abreviar su duración y dominarlo más efectivamente. No hay otra forma de hacer frente al problema que consiguiendo la cooperación de todos los que creen en el orden y el trabajo constructivo, sin tomar en cuenta los anteriores colores políticos. Ningún ejército de educadores que ocupe el país, ninguna medida de fuerza por severa que sea, traerá una paz verdadera y permanente sin la cooperación de las fuerzas morales y espirituales de Alemania.

He ahí la única oportunidad para una verdadera influencia espiritual. La esperanza, frente a los motivos de temor, está en ese momento de reeducación que las Naciones Unidas han olvidado en su campaña de ilustración política de Alemania. Esta vasta contienda ha llegado a una fase en que hasta los métodos más sutiles de persuasión, de ablandamiento político, ya no rinden más. La única política que puede ser efectiva todavía es una honestidad fuerte y sencilla como la que siempre ha sido el distintivo de los grandes dirigentes.



LAS
POBLACIONES
DE LA
URSS Y EUROPA
EN

1970

LA
MARCHA
DEL
TIEMPO

Hace algunas semanas el señor Churchill hizo una advertencia en la Cámara de los Comunes, «extensiva a círculos más amplios», contra la presión para que se tomen decisiones rápidas respecto de la organización de un mundo pacífico. «Hay muchos factores, dijo, invisibles hoy pero que se manifestarán en la mañana de la destrucción del régimen nazi».

Cuando llegue el momento de fundir de nuevo la estructura de una sociedad internacional pacifista, tendremos que temer de los factores desdénados tanto como de los desconocidos. Esto sucedió en 1919 y en esta oportunidad la repetición sería enteramente imperdonable. Entre esos factores no será el menor los cambios producidos en la cantidad de habitantes de los países afectados. En 1919 los resabios del siglo XIX daban importancia todavía a las consecuencias políticas del aumento de la población, cualquiera que fuere. En esta vez existirá un nuevo factor: el del descenso de la población en los países que forman parte de la estructura de la paz. Cualquiera que sean los lineamientos de esa estructura, tiene que ser ella la base internacional de Europa durante varias décadas.

Si los arreglos de la paz se basaran en las cifras de las poblaciones europeas correspondientes a los años inmediatamente posteriores a 1930 o en las actuales, tales arreglos dejarían un peligroso y amplio margen de error para 1970. Ni siquiera la política vigorosamente partidaria del aumento de la población—cuyos últimos defensores en Inglaterra son los hombres del Comité de la Reforma Tory—podría cambiar del todo el rumbo poderoso ya existente o alterar la cantidad de madres potenciales para el siguiente período de 25 años. No solo cambiarán en cada país las cifras absolutas, sino también la proporción de ancianos, de jóvenes en edad militar y de mujeres en condiciones de producir niños. Sería, pues, cuestión de suerte poder hacer un arreglo que en esas difíciles condiciones dure 25 años.

El factor del cambio de las poblaciones podría ser menospreciado por nosotros a nuestro costo, pero la verdad es que no figura entre los factores «invisibles» del señor Churchill. Hace poco el Departamento de Economía, Finanzas y Transportes de la Liga de las Naciones publicó un valioso cálculo sobre las poblaciones europeas, («La futura población de Europa y la Rusia Soviética»).

Con la meticulosidad académica y la plausible modestia que caracteriza a las mejores publicaciones hechas por la Liga, ese trabajo presenta los mejores cálculos y «perspectivas» de las poblaciones europeas y de la Unión Soviética para las dos décadas y media que vendrán. La citada publicación no proclama la seguridad de sus cifras y predicciones, pues sus mejores cálculos podrían ser perturbados por las condiciones cambiantes de estos años de guerra y de los que vendrán. Pero 25 años es un período breve para la sociología de la población, debiendo ser pequeños los errores. Un error de un millón en éste o aquel país alterará en muy poco el significado de las cifras.

La conclusión más impresionante del trabajo es el contraste entre las poblaciones de la Unión Soviética y el resto de Europa. Más lo es aun la diferencia entre Rusia y los países de Europa nor-occidental y central. Ni siquiera las grandes pérdidas de habitantes sufridas por Rusia desde Junio de 1941 podrán cambiar el hecho de que la población rusa aumentará mucho y muy rápidamente en las décadas venideras. Si dejan de considerarse esas pérdidas y se supone que no habrá cambios en las cifras de la mortalidad y fertilidad, la población de Rusia Soviética será de 250 millones en 1970. Esa población será en 25 millones más grande que la población combinada de todos los países del noroeste y centro europeos, (Gran Bretaña, Irlanda, Francia, Suiza, Alemania, los Países Bajos, Escandinavia, Austria, Checoslovaquia, Hungría, Estonia y Letonia).

Comparando esta situación con la de 1940 cuando la población rusa era menor que la de los países indicados en 40 millones, el significado de esa realidad futura para el porvenir de la política europea no puede ser dudoso. La predicción aparece más plausible aun si se recuerda que la población rusa hasta 1939 había aumentado en un 55% desde 1900, a pesar de las guerras, la revolución y el caos económico. Del total de 170 millones de 1939, 23 millones habían sido agregados en el corto y revuelto período desde 1926.

Por contraste Europa se está convirtiendo en un continente de madurez demográfica. Han terminado los años de expansión. El desarrollo económico ha cerrado su circuito trayendo los medios de sostener familias más numerosas y al mismo tiempo los métodos para limitar la natalidad. La disminución de los nacimientos presagia en casi todos los países europeos la vuelta a la estabilidad en la población. Desde los días en que la cuarta parte de la humanidad vivía en Europa y una doceava parte de la misma eran europeos que vivían en ultramar (en tal forma

uno de cada tres habitantes de la Tierra era de raza europea), la población del continente está volviendo a la proporción de mediados del siglo XVIII: un europeo por cada cinco de otros continentes.

De los países europeos solamente uno había comenzado a declinar en su población antes de la guerra. En 1935 la población de Francia comenzó su lento proceso de descenso que la llevará a sólo 36.900.000 en 1970, después de haber sido de 41.200.000 en 1940. En cambio la reducción de la población de Inglaterra y Gales será más rápida, como fué también más rápido su crecimiento en el pasado. Normalmente ese descenso comenzará en 1945. Según los cálculos de la citada publicación todo el Reino Unido habrá descendido de 47.250.000 habitantes en 1940 a poco más de 43.500.000 en 1970.

La población alemana se mantendrá, en cambio en los 70 millones, tomando en cuenta las fronteras políticas de 1937. Este cálculo se basa en la suposición de que se mantenga el alto nivel de fertilidad de los años 1937 y 1938 y de que la emigración probable, después de la guerra, de obreros extranjeros y alemanes se contrapesa exactamente con la inmigración de las personas que fueron desplazadas o salieron voluntariamente del Reich durante la guerra, en cantidad calculada en el 5% de la población total.

A pesar de ese descenso (por debajo del cálculo de 72.200.000 señalado para 1955), Alemania continuará siendo el país más poblado de Europa después de Rusia. El tercer país en población será Italia, con 50 millones, reflejando con esto el aumento gradual y constante calculado para los países del sur y el sureste de Europa. En cuanto a Polonia, tomando en cuenta sus fronteras políticas de 1937, su población será de 41 millones.

Posiblemente más importante que los cambios absolutos en la cantidad de habitantes serán los cambios en las cifras de los diversos grupos en cada país. La rápida declinación de la fertilidad de las naciones de Europa occidental significa que los nacidos hace 30 y 40 años superarán constantemente a los más jóvenes. Allá por 1970 los países de Europa occidental estarán fuertemente poblados por personas de edad avanzada. Los 20 millones de personas de 65 y más años de Europa occidental y Central existentes en 1940 habrán aumentado en 1970 a 33 millones. El aumento correspondiente en Estados Unidos será sólo de 7 a 16 millones, aumento de sólo el 3% de la población total de cada año.

De igual manera la proporción de hombres jóvenes entre los 15 y 34 años de edad, que es la importante para las industrias y las fuerzas ar-

madas, será mucho más baja en 1970 en todos los países, sin exceptuar Rusia, marcándose el descenso más aun en los países de Europa noroccidental. y central (30%), que en Rusia Soviética (51). En cantidades absolutas eso representa 43.300.000 hombres jóvenes en Rusia, mientras que en Alemania serían 10 millones y menos de 5 en Francia, Inglaterra y Gales, 7 y un cuarto en Italia y 6 y un tercio en Polonia.

También la cantidad de hombres en la edad productiva de 15 a 64 años en la Unión Soviética superará en mucho a la cantidad combinada de hombres de Francia, Alemania, el Reino Unido, Italia y los Países Bajos. Además Rumania, Polonia y Yugoslavia se habrán beneficiado también a tal punto que su población masculina combinada entre los 15 y 64 años será mayor en 2 millones a los 28 millones combinados de Gran Bretaña y Francia.

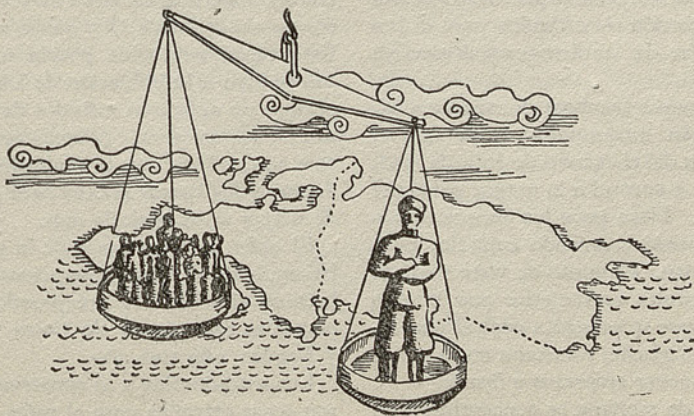
Desde el punto de vista económico la cantidad, de gente incapaz de valerse por sí misma en cada país será también un factor importante y nuevo. En Inglaterra y Gales la proporción de dependientes niños y ancianos continuará siendo tal vez el 30%. El aumento de 9 a 16% de personas de 65 o más años de edad resultará proporcional al decrecimiento de la cantidad de niños. Sin embargo la carga que significan los dependientes descenderá en la población rusa. A pesar de un aumento absoluto en la cantidad de niños de menos de 15 años, la proporción frente al resto de los habitantes bajará hasta en un 7%. Comparada con el aumento de 3% en las personas ancianas, la cantidad de dependientes en 1970 se mantendrá en un 37%.

Debe tenerse presente que esas cifras calculadas deben basarse en niveles de fertilidad y mortalidad de cada país que son los mismos de antes de la guerra. Tanto el descenso de la mortalidad como una política demográfica que aumente los nacimientos, o bien una combinación de ambas

cosas, tenderá a aumentar gradualmente la población y disminuir la velocidad de los descensos. En ambos casos tendrá que aumentar la carga relativa de los dependientes.

Los cálculos para el futuro se basan también en suposiciones de un desarrollo constante, no interrumpido por las bajas de la guerra, la pérdida de nacimientos con motivo de ésta o las epidemias de post-guerra o la pérdida de población por emigraciones. Si bien esos factores reducen la población y perturban la regularidad del movimiento demográfico, tales heridas cicatrizarán más fácilmente en los pueblos jóvenes, como los rusos, que en los viejos. Además la nueva política demográfica de la Unión Soviética, reflejada en un decreto reciente por el cual se da subsidios a las familias numerosas, es de tal naturaleza que podría contrarrestar cualquiera reducción de la población resultante de la guerra y la invasión.

Pero el hecho de señalar estos peligros no basta para conjurar la amenaza de otro peligro en las fronteras orientales de Europa. La influencia de los europeos en el desarrollo económico, cultural y político del resto del mundo nunca ha sido puramente a base de números. Aun cuando se hagan los pronósticos más pesimistas sobre las relaciones internacionales, los cambios en la población como los que hemos indicado no significan necesariamente en las condiciones actuales el eclipse del continente europeo. Es imposible predecir cuáles serán los resultados verdaderos, pero de todos modos puede decirse que el interés de Europa en organizar para ella y para el mundo una sociedad estable y cooperativa es mayor ahora que en 1919, con más razón tomando en cuenta las estadísticas demográficas. La reducción de las cifras estadísticas traerá consigo el peligro de un debilitamiento industrial y también traerá el problema de adaptar las ideas y condiciones de vida a una nueva realidad en hombres y recursos.



PRESENTE Y FUTURO DE LA ECONOMIA MEXICANA

La guerra ha suscitado un gran desarrollo en las industrias mexicanas. Por primera vez el país cuenta con sus altos hornos y plantas de laminación de metales. La industria del acero se ha duplicado. Más de cien fábricas producen sustancias químicas. Se han venido estableciendo desde 1942, grandes y pequeñas. Se exportan maderas, cueros y tejidos. Las plantas deshidratadoras de frutas se multiplican. Desde hace poco las fábricas están contribuyendo con más o menos millón y medio de pesos mexicanos a la producción anual del país, frente a 700 millones de la agricultura y otros 700 de la minería.

En esas industrias se han invertido nuevos capitales extranjeros. Hace un año llegaban a México alrededor de 600.000 dólares semanalmente. Entre Octubre de 1940 y Febrero de 1943 los capitales extranjeros sumaron 100 millones de dólares. Los depósitos comerciales casi se triplicaron en tres años. Las nuevas inversiones se han centralizado principalmente en las zonas industriales, como Monterrey, Guadalajara, Tampico, Veracruz, Córdoba, Mérida, Puebla y, naturalmente, Ciudad de México, donde hay verdadero auge. El nuevo dinero ha venido a fortalecer las industrias madereras, la minería, las fábricas de calzado, las Compañías constructoras, los clubs nocturnos, las revistas y publicaciones comerciales, la producción de artículos para el hogar y la expansión de las firmas mexicanas ya existentes.

Sin embargo, muchos hombres de negocios extranjeros se sienten intranquilos desde que el Gobierno mexicano dió el decreto de Julio de 1944, por el cual somete a control a la mayor parte del capital importado. Hace poco los bancos norteamericanos han estado reuniendo capitales para invertirlos en México. El punto de vista mexicano es recibir capitales extranjeros que buscan negocios, siempre que se asocien a capitales mexicanos y haya participación mexicana en la administración de las nuevas empresas o firmas.

Las inversiones de mañana se concentrarán en

las dos necesidades mayores de México: el mejor aprovechamiento de la tierra y los trasportes. Las industrias descansan ahora en una agricultura empírica. La tierra y su uso son al mismo tiempo la debilidad y la fuerza potencial más grandes de México. Si México aprovecha bien su buena tierra, puede ir muy lejos en el camino de su autosuficiencia. Si no sigue esta política, hallará muchas dificultades. Sus mayores tareas de post-guerra serán aumentar apreciablemente sus extensiones cultivadas y llevar a las haciendas abastecimientos y trabajadores al mismo tiempo que sacar de ellas los productos, lo que significa disponer de caminos y ferrocarriles. Actualmente en algunos Estados se puede llegar al 64% de las comunidades sólo por senderos para mulas, por donde ni aun las carretas de bueyes pueden pasar.

Aunque México es más grande que la suma de los territorios de Francia, Italia, Alemania y España, no podrá nunca cultivar más de la octava parte de su área total. Y aun para esta pequeña proporción necesitará millones de pesos para gastarlos en reservorios, plantas y represas hidroeléctricas, canales de irrigación, zanjas de drenaje, y el rocé de selvas inmensas. En 1930 solamente 56.000 millas cuadradas del país eran apropiadas para el arado y de ellas sólo el 3,6% fué cultivado, superficie un poco mayor que la del Eire, o sean alrededor de 17 y medio millones de acres. Esta tierra cultivable podría sostener perfectamente bien a la población de México si los campesinos no aplicaran métodos de la Edad de Piedra en sus terrenos. Además esta técnica primitiva se combina con la mala distribución de las lluvias y las tierras pobres para crear situaciones de mayor crisis agrícola aun.

El peón, factor notorio de la pobreza agrícola, ha empleado durante generaciones las más burdas herramientas de sus antepasados para cultivar pequeñas extensiones de tierra y cosechar maíz y frejoles, año tras año.

Las maquinarias y la conservación de la tierra son cosas extrañas para el peón. Los agricultores

mexicanos se han dedicado principalmente a cultivar la hermosa planicie central, a la que biológicamente están adaptados. Hoy día los Estados centrales tienen alrededor del 45% de los agricultores mexicanos, pero sólo el 15% de toda la tierra cultivable. Una agricultura empírica en terrenos cansados ha venido produciendo una constante disminución de las cosechas.

En la actualidad el rendimiento de la agricultura mexicana se encuentra entre los más pobres del mundo. Cada año se siembra tanto maíz como todos los demás granos juntos, pues el maíz constituye el mayor artículo alimenticio del país. Aun así entre 45 países donde se cultiva el maíz, México ocupa el 38.º lugar. El promedio de la producción de porotos es la cuarta o la quinta parte de la producción de Estados Unidos. En cuanto al trigo, México ocupa el 59.º lugar entre 62 países trigueros. La producción de algodón ha bajado, aunque las extensiones cultivadas han sido mayores.

Se han combinado para el perpetuo decaimiento de la agricultura mexicana los equipos y financiación inadecuados, la pequeña propiedad que no puede ser fácilmente explotada por medios mecánicos y los sistemas primitivos del cultivo. Para eliminar estas desventajas, el Gobierno ha redistribuido la tierra hace poco. Las grandes extensiones pertenecientes a una sola persona, han sido constituidas en tierras «ejidales», pudiendo así disponer de extensiones cultivables los pueblos, los cuales a su vez las distribuyen para la explotación particular o colectiva. Siempre ha tenido el propósito el Gobierno de entregar mayor cantidad de tierras a la agricultura. A fines de 1943, más o menos el 10% de la tierra cultivable estaba irrigada. Para 1946, el Gobierno espera que haya irrigados 2 y medio millones de acres, aproximando así a la realidad las palabras del Presidente Avila Camacho: El porvenir de nuestra agricultura está en las tierras fértiles que se extienden a lo largo de nuestras costas. El desplazamiento de nuestra población hacia las costas aliviará la congestión de la meseta central que se encuentra agotada a causa de la política colonial de abandonarla al cultivo tradicional del maíz por los indios».

Para producir ese desplazamiento, el Gobierno

tiene en vista extensiones de las mejores tierras de la costa occidental. Actualmente el único sistema importante de irrigación en esa costa se encuentra alrededor de la represa de Angostura, al nort de Sonora. Las aguas de esta represa pueden irrigar alrededor de 140.000 hectáreas en beneficio principalmente del valle de los Yaquis. Se tienen estudiados otros proyectos para la irrigación de las tierras algodonerías de la Baja California. En este territorio se desea irrigar especialmente el valle del Río Fuerte, capaz de rivalizar con el valle Imperial en la frontera, y el rico valle de Laguna.

Todo esto es magnífico, pero el reclamo de la tierra debe ir acompañado por una revolución en los trasportes, los cuales han decaído. Desde los tiempos de Porfirio Díaz, quien hizo construir 18.640 kilómetros de ferrocarriles en los 30 años de su gobierno, se han agregado solamente poco más de 700 kilómetros a las líneas principales.

La riqueza potencial de algunos de los Estados más ricos está virgen todavía y es casi desconocida debido a la falta de medios de comunicación. Los expertos mexicanos calculan que por cada peso invertido en la industria ferrocarrilera hasta 1900 se agregaron alrededor de 13 pesos a la riqueza nacional. Para que cada lugar del país quede por lo menos a 40 kilómetros de una vía férrea, el país debe contar con 50.000 kilómetros de ferrocarriles. Ha comenzado la rehabilitación pero en una escala insignificante. Hace poco el Gobierno proporcionó 350.000 pesos para recondicionar los derechos de vía y el material rodante del ferrocarril de Kansa City, México y el Oriente que conecta Chihuahua con Sonora y se enlaza con los ferrocarriles norteamericanos de la frontera.

El Gobierno y solamente el Gobierno puede resolver los dos grandes problemas de post-guerra del país. Pero, ¿será capaz de conseguir el dinero para tan vasta rehabilitación? Si no es capaz, la última esperanza será el intercambio. El brillante y siempre ocupado embajador soviético, Constantino Oumansky, instaló en Ciudad de México el Cuartel General de su país para el servicio del hemisferio occidental. Posiblemente Rusia pueda ayudar en las tareas del progreso mexicano.



ENTRE EL RHIN Y EL ODER

No se sabe todavía si los aliados se han puesto ya de acuerdo respecto de las futuras fronteras de Alemania. El mapa será reformado, pero no se conoce en forma precisa qué líneas tendrá. Lo único que se tienen son numerosos vaticinios y cálculos que sirven de base para darse una idea aproximada de la nueva configuración alemana.

Si los puntos principales de los diversos cambios fronterizos que se están exigiendo son desembarajados y puestos en orden, puede establecerse que los límites orientales del Reich seguirán el curso del río Goerlitzer-Neisse, que entra en territorio alemán cerca de Zittau, en Sajonia, y desemboca en el Oder al norte de Guben. Desde esta localidad la frontera seguirá el curso del Oder hasta Stettin. Esta nueva frontera oriental medirá más o menos 352 kilómetros, que es la menor distancia al Este de Berlín entre la zona montañosa del centro europeo y el Báltico. Considerada esta línea desde el punto de vista puramente estratégico del siglo XVIII, es la mejor frontera posible por el Este.

En el oeste la situación se presenta más complicada. Parece, sin embargo, que el Rhin pueda constituir la extremidad occidental de Alemania. Hay también indicios de que la región industrial del Rhin y el Ruhr, que en su mayor parte está al Este del primero de esos ríos, constituya una extensa cabecera de puente industrial bajo el control de los Aliados, o bajo una soberanía internacional. Esa cabecera de puente tendrá que incluir las ciudades de Muenster y Hamm en Westfalia y también la pequeña extensión territorial hacia el oeste del canal Dortmund-Ems y el río Ems, hasta su desembocadura en el Emden. Si esto sucediera, las fronteras alemanas por el oeste tendrían alrededor de 816 kilómetros.

Esa nueva Alemania entre el Rhin y el Oder-Neisse tendrá entre 100.000 y 120.000 millas cuadradas (o entre 256.000 y 307.200 kilómetros cuadrados). Este territorio, según las estadísticas de 1937-1938 tendrá una población de 45.000.000 habitantes. Si los 8 millones de personas que viven en las provincias alemanas al Este del

Oder-Neisse fueran repatriados junto con 3 y medio millones de alemanes del Sudeten, la población total de la nueva Alemania sería 57 millones. En otras palabras, la Alemania anterior a la incorporación de Austria en 1938 perderá más o menos la tercera parte de su territorio, principalmente en el Este, y sólo el 16% de su población.

Tales serían las consecuencias esquemáticas del arreglo fronterizo indicado. No es posible definir ni siquiera aproximadamente las condiciones económicas de ese territorio después de cinco años de guerra. Todas sus industrias están ubicadas y organizadas teniendo en cuenta la guerra. La economía de la nueva Alemania tendrá que ser reorganizada y reubicada para una época de paz. Pero las cifras correspondientes a 1937 pueden darnos una idea de sus recursos naturales y la localización de su capacidad productiva. A fines de ese año la organización totalitaria de la economía alemana estaba terminada, pero había todavía una abundante producción de tiempo de paz. En los años de 1937 y 38 se dió comienzo a los planes para la autarquía industrial del Reich.

A fines de 1937 se pidió a los estadísticos alemanes que probaran que la Alemania de entonces podía ser transformada para abastecerse a sí misma en la agricultura y en la industria. En esos días Alemania producía el 80% de los alimentos que consumía y las dos terceras partes de sus materias primas industriales y productos semi-manufacturados. A base de las cifras de producción de 1937, la pérdida de las provincias al Este del Oder-Neisse (Prusia Oriental, Silesia, parte de Pomerania y de Brandeburgo) significaría la pérdida de los siguientes porcentajes de artículos alimenticios básicos:

Trigo	15%	Papas	28%
Centeno	30	Betarraga para	
Cebada	25	azúcar	31

Estas pérdidas superan a la posible disminución de los habitantes en casi el 100%. También sig-

nifica eso que el nivel alimenticio, ya reducido, de 1937 probablemente caería por debajo del actual racionamiento de la población civil alemana en tiempo de guerra.

Por otra parte, las provincias alemanas del oeste, que serían cedidas, son territorios que tienen déficit agrícola. Sólo producen por término medio el 50% de sus necesidades alimenticias normales. Los aliados o la autoridad internacional que controle esas provincias del oeste tendrá que traer el saldo desde el extranjero si deseara mantener las actividades industriales de ese territorio.

En cuanto a los recursos industriales, quedarían fuera de la nueva Alemania el carbón del Ruhr y de Silesia. De la producción total de carbón, que en 1937 alcanzó a 184 millones de toneladas, Alemania sólo retendría la producción de Sajonia y la Baja Sajonia. En 1937 esas dos provincias produjeron 5.700.000 toneladas, o sea el 3,1% de la producción total.

Alemania, sin embargo, quedaría dueña de los depósitos de lignito del centro y los de algunos distritos del Este del Elba. Esos territorios producían el 54% del total del lignito, o sea un equivalente en carbón de 25 millones de toneladas. Se dejaría en poder de Alemania el 13% de la producción de combustible sólido. Esta producción tendría que duplicarse para responder a la demanda de carbón de usos domésticos, para los ferrocarriles y para las fuentes de producción eléctrica. Es obvio que todo el carbón para la fabricación del acero y para el consumo de todas las demás industrias tendría que ser importado.

Según las estadísticas de 1937 las nuevas fronteras contendrían el 6,6% de la antigua producción de hierro de Alemania, el 16% de la producción de acero y el 20% de la de material ferroviario.

La política nazi de conseguir su autarquía en minerales de hierro, los llevó a desarrollar las explotaciones ferruginosas en el centro de Alemania. De esta manera el nuevo Reich sólo producirá unos 12 millones de toneladas de mineral de hierro de baja ley. Sin tomar en cuenta los costos, esta cifra podría fácilmente ser doblada, pero no habrá carbón para los altos hornos que han sido construídos en la nueva zona industrial entre Hanover y Magdeburgo, en el sector de Peine y Salzgitter. Todavía no se ha descubierto ningún sistema para la transformación del carbón castaño en un combustible apropiado para los altos hornos. La nueva Alemania estará, por lo tanto, desprovista de los elementos básicos para la industria del acero y el hierro.

Las grandes fábricas de aluminio que, han sido construídas en el Reich, no cuentan con materias primas propias del país. La bauxita tiene que ser

importada. Entre los metales no ferruginosos hay escasos recursos de cobre y minerales de plomo y zinc; pero las minas de potasa proporcionarán materia prima para la producción de magnesio.

La mayor fuente de producción minera son los depósitos de potasa en la Alemania central. Su producción normal estaría muy por encima de las necesidades alemanas, hasta el punto de que tendría que limitarse la producción en caso de no poder exportarse el sobrante. La cesión de territorios en el Este y el oeste significaría además la pérdida de por lo menos la tercera parte de la capacidad total de producción de fuerza eléctrica de Alemania. A esta reducción habría que agregar la proveniente de la falta de recursos carboníferos. El 36% de la producción eléctrica alemana depende del carbón y el 39% del carbón castaño.

La pérdida casi total de las materias primas más importantes de la industria moderna, contrasta con el hecho de que la mayor parte de la capacidad de obras de ingeniería alemanas quedaría dentro de los límites de la nueva Alemania. El principal centro es Berlín. En seguida vienen Hamburgo, Leipzig y Frankfort, Mannheim, Stuttgart, Nuremberg, Augsburg y Munich. Sin la importación de materias primas, toda esa capacidad en actividades de ingeniería quedaría inutilizada. El resultado sería que las industrias textiles, las de preparación de alimentos y todas las que se necesitan para abastecer a la agricultura con maquinarias e implementos, no podrían continuar funcionando.

Por otra parte, los transportes tendrían que volver al sistema de la tracción a sangre en su mayor parte. La producción de petróleos naturales de la región de Hanover podría mantenerse con algunas dificultades en el nivel de un millón de toneladas durante un breve período. Pero esta producción tendría que cubrir las necesidades de toda Alemania, aun cuando ellas no alcanzan ni al 10% de las de Gran Bretaña antes de la guerra y más o menos a la quinta parte del consumo alemán de pre-guerra. No se podrá fabricar petróleo sintético a causa de la falta de carbón.

Un mapa de los ferrocarriles, caminos y canales de Alemania demuestra que el sistema entero de comunicaciones tendría que ser reorganizado. Centros y cruces importantes quedarían segregados. La red de vías de comunicación estaría muy por encima del tráfico que habría en las nuevas condiciones de la vida alemana. La economía de guerra ha cambiado la ubicación de las industrias manufactureras. Por el momento esas industrias están dispersas por toda Alemania, pero todas ellas dependen de los distritos que producen las materias primas.

Es seguro que la nueva Alemania no podrá bastarse a sí misma en cuanto a recursos económicos. Los nuevos arreglos fronterizos destruirán la mayor parte de su capacidad manufacturera y convertirán al país en una región agrícola de Europa que llevaría la carga de una enorme población industrial.

Es difícil prever cuáles serán las intenciones a largo plazo de los aliados respecto de una Alemania reducida a esos límites de desintegración económica. Es de suponer que no desean que ese Estado sintético se baste a sí mismo, porque si se permitiera a una Alemania autosuficiente comerciar con entera libertad en toda Europa y con el resto del mundo, posiblemente sobreviviría. Hay dos razones para suponer que no se permitirán a la futura Alemania facilidades comerciales con

el exterior. En primer lugar ninguna de las naciones aliadas europeas ha renunciado a las reparaciones en el balance de la guerra. En segundo lugar, el caso de Austria después de la guerra anterior sugiere que bajo las actuales condiciones del nacionalismo económico, las naciones limítrofes no estarían en condiciones de fijar la clase de vínculos comerciales que serían necesarios para proporcionar un standard de vida al pueblo alemán, por moderado que fuera ese nivel. Alemania tendría que ser entonces lo que fué Viena en el período inter-bélico: un lugar de desocupación en masa, de desnutrición general y de continuas inquietudes políticas. ¿Podría señalarse esa situación como una receta para conseguir la paz?



ALCANCES PROBABLES DE LA DEPRESION DE POST-GUERRA

Hay muchas personas que esperan un período de depresión industrial y un derrumbe de los precios de las mercaderías a poco de haber terminado esta guerra, como sucedió después de la primera guerra mundial. Quienes estuvieron en la actividad de los negocios en aquella época, recuerdan todavía vivamente el desquiciamiento comercial entre 1920 y 1921 y los desastres financieros posteriores.

Pueden hacerse algunas consideraciones orientadoras sobre lo que sucederá después de esta guerra, comparando algunas condiciones económicas de ahora con las de aquel período.

En la época de la primera guerra mundial, la escasez de mercaderías causada por las demandas bélicas condujo a la especulación y al acaparamiento. Ciertas mercaderías y productos se hicieron difíciles de obtener a cualquier precio y fué una norma corriente contratos de compra para el futuro. En general los negocios estuvieron activos y mostraron un volumen creciente. También las condiciones del crédito fueron favorables. Los precios toques fueron muy pocos, si es que hubo algunos. El resultado lógico fué una carrera espectacular de precios.

Los precios de los valores bursátiles, después de elevarse hasta un 120% sobre el cierre mínimo de 1915, eliminaron el peligro que se aproximaba, volviendo a bajar desde el máximo de 119,62 alcanzado en Noviembre de 1919. Por Mayo de 1920, cuando los precios al por mayor de las mercaderías comenzaron a bajar, los valores de bolsa habían llegado a 90 y fracción y siguieron bajando hasta alcanzar un mínimo de 63,90 en Agosto de 1921.

En Enero de 1920 las oficinas del Banco Federal de Reserva en New York y Boston elevaron sus tipos de redescuentos abruptamente desde 4¾% a 6% y en Junio se produjo un nuevo aumento hasta el 7%. Esto condujo a restricciones drásticas en los créditos por los Bancos comerciales que agravaron más una situación que ya era mala.

La producción industrial comenzó a declinar a principios de 1920. El índice bajó desde 82 en Febrero de 1920 a 55 en Abril de 1921, marcando una caída de 33%. Sin embargo, a pesar de las condiciones extremadamente adversas no rompió el promedio de antes de la guerra.

Los empleos comenzaron a debilitarse desde 115,6 en Marzo de 1920 hasta 81,7 en Febrero de 1921, y los salarios desde 125,4 en Marzo de 1920 hasta 71,6 en Julio de 1921.

Luego, en Mayo de 1920 comenzaron a caer los precios al por mayor de las mercaderías. El índice había alcanzado a marcar 142% sobre el promedio de 69 antes de la guerra. En Mayo de 1920 alcanzó su máximo de 167,2. Desde este máximo comenzó el descenso mes tras mes hasta 93,4 en Junio de 1921. El derrumbe fué de 44%. Las demandas de mercaderías con motivo de la guerra habían terminado. La escasez de mercaderías de consumo e industriales era aparente, pero la demanda no bastaba para mantener los altos precios alcanzados y los amplios créditos existentes.

Los índices de «mortalidad» comercial que siguieron fueron altos. Los fabricantes vieron que el 40% del valor líquido de sus inventarios bajó hasta 0 en un año. El promedio de las quiebras comerciales en los cuatro años desde 1917 a 1921 alcanzó una cifra cinco veces mayor entre los años 1921 y 1924.

Después de la baja de los valores bursátiles y del aumento del tipo de los redescuentos comenzó el derrumbe del precio de las mercaderías, donde se centralizó la tempestad. Se puede afirmar con seguridad que la causa verdadera de toda la depresión comercial estuvo en la baja drástica de los precios de las mercaderías. Iguales períodos de descenso de precios y depresión industrial se vieron poco después de la Guerra Civil norteamericana y de las guerras napoleónicas.

Siguiendo en estos diagnósticos, hay que considerar las condiciones que hicieron posible el derrumbe de precios. Las semillas malas del de-

rumbe fueron sembradas en los años del salto artificioso del índice desde 69 hasta 167. Para decir la verdad, la actitud del Banco de Reserva presagió y precipitó la curva hacia abajo del precio de las mercaderías, pero si no se hubiera llevado a cabo la medida de aumentar el tipo de los descuentos, la baja de los precios sólo se habría demorado, para después precipitarse más violentamente hacia tierra desde una altura mayor. En este caso los resultados habrían sido inconmensurablemente peores.

Es muy fácil ver que muchas condiciones son hoy radicalmente distintas que las de la primera guerra mundial. En los años inmediatamente anteriores a esta guerra (1935 a 1939) el promedio del índice de precios al por mayor fué de 80,5. A causa de la mayor escasez de mercaderías que hubo antes de esta guerra y de la colosal demanda de productos bélicos, existieron más razones para una prosperidad en los precios que en los años de la primera guerra mundial.

En realidad el índice se ha elevado desde 80,5 hasta el nivel actual de 104, o sea sólo un 29%. El auge de 142% alcanzado en la otra guerra cubrió más o menos cuatro y medio años durante la guerra y el período posterior. En la guerra presente hemos tenido ya cuatro años de una tremenda producción bélica, pero los precios sólo han aumentado en un 29%. Esto se debe, sin lugar a dudas, a los precios máximum que se han señalado.

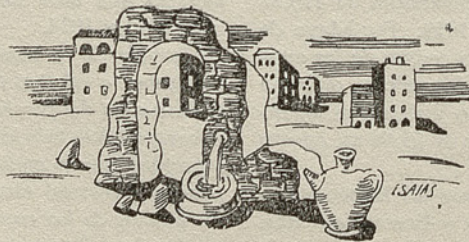
Es cierto que todavía quedan muchos meses de guerra más los años post-bélicos y los problemas especiales de más tarde. No puede predecirse con exactitud lo que sucederá con los precios de las mercaderías, pero se ha probado ampliamente que durante una economía de guerra los precios pueden mantenerse bajos. En cuanto a los años

de post-guerra, la industria debe prosperar si se quiere mantener el nivel de ocupaciones y recaudar grandes sumas por impuestos.

Las industrias necesitan para prosperar una economía libre o casi libre. Pero un auge de precios de carácter especulativo no es de ninguna manera una condición necesaria para la prosperidad, como quedó plenamente demostrado en los años prósperos de 1921 a 1929. Durante ese período el índice de precios al por mayor marcó un ascenso de un promedio de 97,6 en 1921 a 103,5 en 1925, para luego descender hasta un promedio de 95,3 en 1929. En esos mismos años la producción industrial se elevó casi constantemente desde el promedio anual de 58 en 1921 hasta 110 en 1929.

Si es acertado deducir que la depresión de 1920 a 1921 se debió al violento descenso de los precios de las mercaderías y que las semillas de esa depresión fueron sembradas en los años del alza especulativa de precios que la precedieron, se tiene que aceptar una visión más general que si no se hubiera producido el auge no habría tenido lugar la depresión.

Hay muchos problemas financieros y económicos por resolverse y todavía pueden surgir otros más. Sin embargo, se ve claro que no están en juego actualmente las mismas causas que produjeron la depresión después de la guerra anterior. En esta ocasión no ha existido un auge en los precios de las mercaderías ni se ven razones aparentes para que se produzca. Cuando las demandas originadas por la actual guerra dejen de existir, habrá un período de un reajuste de precios. Pero las industrias—como se ha visto frecuentemente—pueden seguir ordenadamente un proceso de baja de precios y de reajustes sin que haya daños para la prosperidad industrial.



DOCUMENTOS

LOS ACUERDOS DE LA CONFERENCIA DE YALTA

«La siguiente es la declaración hecha por el Primer Ministro de Gran Bretaña, el Presidente de los Estados Unidos y el Presidente del Consejo de Comisarios del pueblo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, sobre los resultados de la Conferencia de Crimea:

«**DERROTA DE ALEMANIA:** Hemos considerado y determinado los planes militares de las tres naciones aliadas, que durante toda la conferencia han celebrado reuniones diarias. Estas reuniones han sido de lo más satisfactorias desde todo punto de vista y han resultado en una coordinación del esfuerzo militar de los tres aliados más estrecha que jamás antes. Se ha intercambiado la más amplia información. Se ha llegado a un amplio acuerdo y se han planeado en detalle la sincronización, el alcance y la coordinación de nuevos y aún más poderosos golpes a ser lanzados por nuestros ejércitos y fuerzas aéreas hacia el corazón de Alemania, desde el este, oeste, norte y sur. Nuestros planes militares combinados serán dados a conocer únicamente a medida que los ejecutemos, pero creemos que las muy estrechas labores de compañía entre los tres Estados Mayores logrados en esta conferencia, resultarán en el acortamiento de la guerra. Las reuniones de los tres Estados Mayores continuarán en el futuro cada vez que ello sea necesario. La Alemania nazi está condenada. Al intentar continuar una resistencia sin esperanza, el pueblo alemán sólo hará más pesado para sí el costo de su derrota.

«**OCUPACION Y CONTROL DE ALEMANIA.**—Hemos llegado a un acuerdo sobre la política y planes comunes para poner en práctica los términos de la rendición incondicional que imponemos en conjunto sobre la Alemania Nazi, después que la resistencia armada haya sido finalmente aplastada. Estos términos no serán dados a conocer hasta que se logre la derrota final de Alemania. Bajo el plan acordado, fuerzas de las tres potencias ocuparán cada una zonas separadas de Alemania. Se ha consultado la administración y control coordinados bajo un plan de la Comisión Central de Control que estará compuesta por los comandantes supremos de las tres potencias con sede en Berlín.

INVITACION a FRANCIA

Se ha acordado que Francia sea invitada por las tres potencias, si ella así lo desea, para hacerse cargo de una zona

de ocupación, y para participar como cuarto miembro de la Comisión de Control. Los límites de la zona francesa serán acordados por los cuatro Gobiernos interesados, por intermedio de sus representantes en la Comisión Consultiva Europea. Es nuestro propósito inflexible el destruir el militarismo alemán y el Nazismo y asegurar que Alemania jamás pueda volver a perturbar la paz del mundo. Estamos determinados a desarmar y desbandar a todas las fuerzas armadas alemanas; destruir para siempre al Estado Mayor General Alemán, eso es, el resurgimiento repetidamente ideado del militarismo alemán; retirar o destruir todo el equipo militar alemán, eliminar o controlar toda la industria alemana que pueda ser empleada para la producción militar; llevar a todos los criminales de la guerra a un castigo justo y rápido y cobrar reparaciones en materiales por la destrucción causada por los alemanes; eliminar al Partido Nazi, las leyes, organizaciones e instituciones nazis; eliminar toda influencia militarista nazi de los cargos públicos y de la vida cultural y económica del pueblo alemán, y adoptar de acuerdo con ello, cualesquiera otras medidas que se consideren necesarias para la futura paz y seguridad del mundo. No es nuestro propósito el destruir al pueblo de Alemania, pero únicamente donde el Nazismo y el militarismo hayan sido extirpados habrá esperanzas de una vida decente para los alemanes y un lugar para ellos en la comunidad de la nación.

«**REPARACIONES POR PARTE DE ALEMANIA.**—Hemos considerado la cuestión de los daños causados por Alemania a las Naciones Aliadas en esta guerra y hemos reconocido que es justo que Alemania sea obligada a hacer una compensación por este daño en materiales y en la mayor extensión posible. Se establecerá una comisión para la compensación de daños. La comisión será instruida para considerar la cuestión de la extensión y métodos para compensar los daños causados por Alemania a los países aliados. La comisión funcionará en Moscú.

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS

Hemos resuelto a la brevedad posible, junto con nuestros aliados, el establecimiento de una organización general internacional, para el mantenimiento de la paz y la seguridad.

Creemos que esto es esencial tanto para prevenir la agresión como para eliminar todas las causas políticas, económicas y sociales de la guerra, mediante una estrecha y continua colaboración de todos los pueblos amantes de la paz. Sus bases ya fueron establecidas en Dumbarton Oaks. Una importante cuestión— el procedimiento de voto— está, sin embargo, pendiente de un acuerdo, que no fué alcanzado en dicha conferencia.

La actual conferencia ha podido resolver esta dificultad. Acordamos que se convocaría a una Conferencia de las Naciones Unidas, para el 25 de Abril de 1945, a celebrarse en San Francisco de California, y en la cual se preparará la Carta para una Organización de esta naturaleza, basándose en las líneas generales propuestas en las conversaciones informales de Dumbarton Oaks.

El Gobierno de China, y el Gobierno Provisional de Francia, serán inmediatamente consultados e invitados a patrocinar las invitaciones a la Conferencia, juntamente con los Gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Tan pronto como se completen las consultas con China y Francia, el texto de las proposiciones acerca del procedimiento de votación, será hecho público.

DECLARACION SOBRE LA EUROPA LIBERADA

El Premier de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Primer Ministro del Reino Unido, y el Presidente de los Estados Unidos, se han consultado mutuamente acerca de los intereses comunes de sus respectivos países y de los de la Europa liberada, y declaran en conjunto su mutuo acuerdo de concertar, durante el período de transitoria inestabilidad en la Europa liberada, las políticas de los tres Gobiernos, a fin de ayudar a los pueblos liberados de la dominación de la Alemania nazi y a los pueblos de los Estados que fueran satélites del Eje en Europa, a resolver, por medios democráticos, sus graves problemas políticos y económicos.

El establecimiento del orden en Europa y la reconstrucción de la vida económica nacional, deben lograrse por un proceso que capacite a los pueblos de Europa a destruir los últimos vestigios del nazifascismo, y crear instituciones democráticas de su propia elección.

Es éste un principio contemplado en la Carta del Atlántico, el derecho de todos

los pueblos a elegir la forma de Gobierno bajo la cual desean vivir. La restauración de los derechos de soberanía y autogobierno de aquellos pueblos que han sido privados de ellos por la fuerza de las naciones agresoras. Y reforzar las condiciones en las cuales estos pueblos liberados puedan ejercitar estos derechos.

Los tres Gobiernos ayudarán conjuntamente al pueblo de cualquier Estado liberado de Europa, o de un Estado exsatélite del Eje en Europa, hasta donde a su juicio las condiciones lo requieran, a: A) Establecer las condiciones de la situación interna; B) Adoptar medidas de emergencia para el auxilio de los pueblos afligidos; C) Formar un Gobierno provisional, en cuyas autoridades estén ampliamente representados todos los elementos democráticos de la población y que prometa la creación, lo más pronto posible, mediante elecciones libres, de Gobiernos responsables, de acuerdo con la voluntad del pueblo; D) A facilitar, en donde sea necesario, la realización de esas elecciones.

«Los tres gobiernos consultarán a las otras Naciones Unidas y a las autoridades provisionales de otros Gobiernos de Europa, cuando se consideren materias que les conciernan directamente.

«Cuando, en opinión de los tres Gobiernos, las condiciones de cualquier Estado liberado de Europa o de cualquiera de los ex-satélites del Eje en Europa, hagan esta acción necesaria, ellos consultarán inmediatamente en conjunto, acerca de las medidas necesarias para eliminar las responsabilidades comunes establecidas en esta declaración.

Mediante esta declaración, afirmamos nuestra fe en los principios de la Carta del Atlántico, nuestra promesa contenida en la declaración de las Naciones Unidas y nuestra determinación de edificar, en cooperación con las otras naciones amantes de la paz, un orden mundial bajo la ley, dedicado a la paz, la seguridad, la libertad y el bienestar general de toda la humanidad.

«Al emitir esta declaración, las tres potencias expresan la esperanza de que el Gobierno Provisional de la República Francesa pueda asociarse con ellas en el procedimiento sugerido».

POLONIA: Una nueva situación se ha creado en Polonia como resultado de su total liberación por el ejército Rojo. Esto exige el establecimiento de un Gobierno Provisional polaco de bases más amplias que lo que era posible lograr antes de la reciente liberación de la Polonia Occidental. El Gobierno Provisional que ahora funciona en Polonia, debe ser reor-

ganizado por lo tanto sobre bases democráticas más amplias, con la inclusión de líderes democráticos del mismo y de los polacos del exterior. Este nuevo Gobierno deberá llamarse entonces Gobierno Provisional Polaco de Unidad Nacional. M. Molotov, Harriman y Sir Archibald Clark Kerr han sido autorizados como comisión para realizar consultas, en primer término en Moscú, con los miembros del actual Gobierno Provisional y con otros líderes democráticos de Polonia y del exterior, con el fin de reorganizar el actual Gobierno sobre las líneas arriba mencionadas. Este Gobierno Provisional Polaco de Unidad Nacional se comprometerá a celebrar elecciones libres y ordenadas tanto pronto como sea posible sobre la base del sufragio universal con voto secreto. En estas elecciones, todos los partidos democráticos y anti-nazis tendrán derecho a participar y a presentar candidatos cuando el Gobierno Polaco de Unidad Nacional haya debidamente formado en conformidad a lo antedicho. El Gobierno de Rusia, que actualmente mantiene relaciones diplomáticas con el actual Gobierno Provisional de Polonia, y el Gobierno del Reino Unido, y el Gobierno de los Estados Unidos establecerán relaciones diplomáticas con el nuevo Gobierno Provisional Polaco de Unidad Nacional e intercambiarán embajadores por cuyos informes sus respectivos gobiernos se mantendrán informados sobre la situación en Polonia.

Estos jefes de Gobierno consideran que la frontera oriental de Polonia debe seguir la Línea Curzon con diferencias de 5 a 8 kilómetros en algunas regiones y a favor de Polonia. Ellos reconocen que Polonia debe recibir substanciales aumentos de territorio en el norte y oeste. Consideran que en su debida oportunidad debe obtenerse del Gobierno Provisional Polaco de Unidad Nacional una opinión sobre la extensión de estos aumentos y que la delimitación final de la frontera occidental de Polonia debe esperar después la Conferencia de la Paz.

YUGOESLAVIA: Hemos convenido en recomendar al mariscal Tito y al Dr. Subasic que el acuerdo entre ellos se haga efectivo inmediatamente y que se forme un nuevo Gobierno a base de tal acuerdo.

«Hemos recomendado también que tan pronto como dicho Gobierno sea formado, debería declarar que: 1.º La Asamblea Nacional Antifascista de Liberación (Avnoj), debería ampliarse para incluir miembros del último Parlamento yugoeslavo (Skupschina) que no estén comprometidos de colaboración con el enemigo, formándose así un cuerpo que ven-

dría a ser el Parlamento temporal; 2.º Los acuerdos legislativos aprobados por la Asamblea Nacional Anti-Fascista de Liberación estarán sujetos a la ulterior aprobación de la Asamblea Constituyente.

«También se pasó revista general a las otras cuestiones balcánicas».

«REUNIONES DE LOS MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES: Durante la conferencia, junto con las reuniones diarias de los jefes de Gobierno y de los respectivos Cancilleres, se celebraron también reuniones diarias separadas de los tres Ministros de Relaciones Exteriores y sus Consejeros.

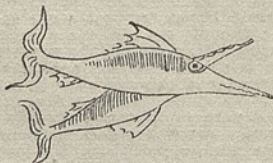
«Estas reuniones han resultado sumamente valiosas y se convino en la Conferencia que se organizaría una maquinaria permanente para la consulta regular entre los tres Cancilleres. Por tanto, ellos se reunirán tan a menudo como sea necesario, probablemente alrededor de cada tres o cuatro meses. Estas reuniones se celebrarán rotativamente en las tres capitales; y la primera se efectuará en Londres, después de la Conferencia de las Naciones Unidas para la organización mundial.

«UNIDAD TANTO PARA LA PAZ COMO PARA LA GUERRA: Nuestra reunión aquí en Crimea ha reafirmado nuestra común determinación de mantener y reforzar en la paz que está por venir, la unidad de propósitos y de acción que ha hecho posible y segura, la victoria de las Naciones Unidas en esta guerra. Creemos que esto es una sagrada obligación que nuestros Gobiernos deben a nuestros pueblos y a todos los pueblos del mundo.

«Solamente continuando en la creciente cooperación y entendimiento entre nuestros tres países y entre todas las naciones amantes de la paz, la mayor aspiración de la humanidad puede ser realizada: una paz segura y duradera que, según las palabras de la Carta del Atlántico, proporcione la seguridad de que todos los hombres en todas las tierras puedan vivir sus vidas libres de temores y de necesidades.

«La victoria en esta guerra y el establecimiento de la organización internacional proyectada, proporcionarán la mayor oportunidad de toda la historia, para crear, en los años por venir, las esenciales condiciones de tal paz.

«(Firmado) Winston S. Churchill.— Franklin D. Roosevelt.— J. Stalin».



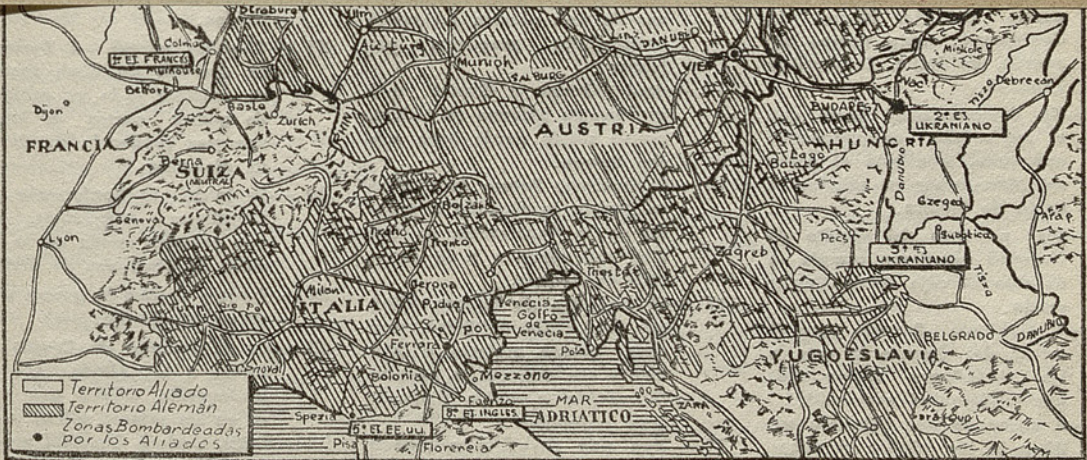
LA GUERRA

EN FEBRERO

- 1.—El Ejército de Zukhov combate a sólo 72 kilómetros de Berlín. Se calcula que, en los últimos días, 30.000 alemanes son muertos o capturados diariamente en el frente oriental.
- 2.—Fuerzas de Mac Arthur efectúan un nuevo desembarco al sur de Manila.
- 3.—La escuadra alemana del Báltico abandona bases de Gdynia y Stettin a raíz de los avances soviéticos.
- 4.—Las tropas de Eisenhower amenazan flanquear las posiciones alemanas que defienden la planicie de Colonia.
- 5.—Las fuerzas acorazadas del Mariscal Zukhov llegaron al Oder, a ambos lados de Kustrin.
- 6.—Tropas del Quinto Ejército Aliado ocuparon Galiciano y otras posiciones situadas en el valle del Serchio.

Para lograr mayor actualidad, este número de «ANTAR-TICA» ha sido compuesto en dos imprentas:

Las tapas y los pliegos uno a tres (pág. 1 a 52) se hicieron en la **Imprenta Universitaria** (Estado 63). El resto de la Revista, los otros dos pliegos (pág. 53 a 88), en la **Imprenta El Imparcial** (San Diego 75).



los pueblos a elegir la forma de Gobierno bajo la cual desean vivir. La restauración de los derechos de soberanía y autogobierno de aquellos pueblos que han sido privados de ellos por la fuerza de las naciones agresoras. Y reforzar las condiciones en las cuales estos pueblos liberados puedan ejercitar estos derechos.

Los tres Gobiernos ayudarán conjuntamente al pueblo de cualquier Estado liberado de Europa, o de un Estado exsatélite del Eje en Europa, hasta donde a su juicio las condiciones lo requieran, a: A) Establecer las condiciones de la situación interna; B) Adoptar medidas de emergencia para el auxilio de los pueblos afligidos; C) Formar un Gobierno provisional, en cuyas autoridades estén ampliamente representados todos los elementos democráticos de la población y que prometa la creación, lo más pronto posible, mediante elecciones libres, de Gobiernos responsables, de acuerdo con la voluntad del pueblo; D) A facilitar, en donde sea necesario, la realización de esas elecciones.

«Los tres gobiernos consultarán a las otras Naciones Unidas y a las autoridades provisionales de otros Gobiernos de Europa, cuando se consideren materias que les conciernan directamente.

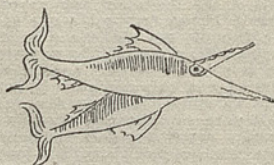
ganizado por lo tanto sobre bases democráticas más amplias, con la inclusión de líderes democráticos del mismo y de los polacos del exterior. Este nuevo Gobierno deberá llamarse entonces Gobierno Provisional Polaco de Unidad Nacional. M. Molotov, Harriman y Sir Archibald Clark Kerr han sido autorizados como comisión para realizar consultas, en primer término en Moscú, con los miembros del actual Gobierno Provisional y con otros líderes democráticos de Polonia y del exterior, con el fin de reorganizar el actual Gobierno sobre las líneas arriba mencionadas. Este Gobierno Provisional Polaco de Unidad Nacional se comprometerá a celebrar elecciones libres y ordenadas tanto pronto como sea posible sobre la base del sufragio universal con voto secreto. En estas elecciones, todos los partidos democráticos y anti-nazis tendrán derecho a participar y a presentar candidatos cuando el Gobierno Polaco de Unidad Nacional haya debidamente formado en conformidad a lo antedicho. El Gobierno de Rusia, que actualmente mantiene relaciones diplomáticas con el actual Gobierno Provisional de Polonia, y el Gobierno del Reino Unido, y el Gobierno de los Estados Unidos establecerán relaciones diplomáticas con

dría a ser el Parlamento temporal; 2.º Los acuerdos legislativos aprobados por la Asamblea Nacional Anti-Fascista de Liberación estarán sujetos a la ulterior aprobación de la Asamblea Constituyente.

«También se pasó revista general a las otras cuestiones balcánicas».

«REUNIONES DE LOS MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES: Durante la conferencia, junto con las reuniones diarias de los jefes de Gobierno y de los respectivos Cancilleres, se celebraron también reuniones diarias separadas de los tres Ministros de Relaciones Exteriores y sus Consejeros.

«Estas reuniones han resultado sumamente valiosas y se convino en la Conferencia que se organizaría una maquinaria permanente para la consulta regular entre los tres Cancilleres. Por tanto, ellos se reunirán tan a menudo como sea necesario, probablemente alrededor de cada tres o cuatro meses. Estas reuniones se celebrarán rotativamente en las tres capitales; y la primera se efectuará en Londres, después de la Conferencia de las Naciones Unidas para la organización mundial.



- 7.—Las fuerzas del Mariscal Koniiev cruzaron el río Oder al sureste de Breslau.
- 8.—Tropas del Tercer Ejército Aliado penetraron nuevamente en territorio de Alemania, en un frente de 35 kilómetros.
- 9.—Fuerzas norteamericanas cruzaron el río Pasig para dar apoyo a las tropas aerotransportadas que combaten contra los nipones en Manila.
- 10.—En su avance hacia Stettin, las fuerzas rusas cercaron la fortaleza de Answalde, que resguarda los accesos surorientales de la ciudad.
- 11.—Las fuerzas del Primer Ejército Canadiense irrumpieron a través de las principales fortificaciones de la línea Siegfried en la zona de Reichswald.
- 12.—Casi simultáneamente los Aliados conquistaron las ciudades de Kleve y Prum. Ambas plazas fuertes están separadas por 184 kilómetros.
- 13.—Las tropas de Koniiev, después de cruzar el Oder al noroeste de Breslau y penetrar más de sesenta kilómetros capturaron las estratégicas ciudades fortificadas de Liegnitz, Steinau, Neumarkt, Hainau y Kanth.
- 14.—En una orden del día, el Mariscal Stalin anunció la total liberación de la ciudad de Budapest.
- 15.—Las fuerzas del Mariscal Zuhkov capturaron la fortaleza de Schneidemuhl, después de varias semanas de sitio.
- 16.—Poderosa fuerza naval norteamericana atacó objetivos en zona de Tokio con la participación de 1.200 aviones.
- 17.—El Primer Ejército Ucraniano continúa avanzando desde el sureste en dirección a la capital alemana.
- 18.—Las unidades soviéticas de Koniiev capturaron las importantes ciudades de Sagan y Naumburg.
- 19.—Cálculos semi oficiales aseguran que un millón y medio de alemanes han sido puestos fuera de combate desde el 12 de Enero, fecha de la iniciación de la ofensiva rusa.
- 20.—Fuerzas de fusileros navales norteamericanos que desembarcaron en Iwo Jima, han establecido una cabeza de puente a lo largo de la costa sur de la isla.
- 21.—Las tropas soviéticas capturaron la ciudad de Krossen, situada cien kilómetros al sureste de Berlín.
- 22.—Formaciones de bombarderos norteamericanos lanzaron violento ataque contra Berchtsgaden, refugio de Hitler en los montes bávaros.
- 23.—Los aliados despejaron el triángulo comprendido entre el Saar y el Mosela, operación a cargo de Patton.
- 24.—Fue aniquilada la guarnición nipona que defendía la isla de Capul, en el extremo sur de Capul.
- 25.—Después de haber conquistado Duren, las fuerzas aliadas avanzan sobre Colonia.
- 26.—Los rusos lograron una nueva penetración en Pomerania y conquistaron Preussische Friedland.
- 27.—Más de treinta mil fortalezas volantes bombardearon los patios ferroviarios de la ciudad alemana de Leipzig.
- 28.—Británicos capturaron Pagan, ciudad de las Cinco Mil Pagodas, una de las maravillas del Lejano Oriente, sede de los antiguos reyes de Birmania.

PANORAMA INTERNACIONAL

EN FEBRERO

- 2.—Iniciase en Yalta, hermoso puerto del Mar Negro, la Conferencia, tanto tiempo esperada, de Stalin, Roosevelt y Churchill.
- 6.—No descansaremos hasta que el Japón sea completamente aplastado, manifestó el general Mac Arthur al saludar la caída de Manila.
- 8.—Diez personas del séquito de Churchill perecieron cuando se dirigían al sitio de la Conferencia.
- 10.—El Gabinete Francés acordó privar del derecho a voto a los ciudadanos sentenciados por "indignidad nacional".
- 11.—A causa de una filtración salió a la luz pública el rechazo hecho por Churchill a la proposición confidencial en favor de una alianza occidental antisoviética propuesta por Franco.
- 12.—José Ortega y Gasset está gravemente enfermo en Lisboa, donde reside desde hace mucho tiempo.
- 14.—El Gobierno Polaco de Londres no acepta la decisión adoptada en la Conferencia de Crimea con respecto a la situación de Polonia.
- 17.—El Gobierno de Buenos Aires, por intermedio de Suiza, presentó airada protesta a Alemania por negarse a permitir la partida a varios diplomáticos argentinos.
- 19.—Han sido devueltos a Francia la mayor parte de los barcos requisados por los Estados Unidos.
- 21.—Churchill reiteró a Roosevelt la decisión de Gran Bretaña de emplear todo su potencial de guerra contra el Japón, una vez producida la derrota de Alemania.
- 22.—Se inició la Conferencia de Cancilleres Americanos, con una solemne sesión en la Cámara de Diputados de México.
- 24.—Turquía declaró la guerra a las potencias del Eje.
- 27.—La Conferencia de Crimea encontró a los Aliados más estrechamente unidos que nunca en las esferas militar y política, declaró Churchill en los Comunes.

CIENCIAS

R. Tsiolkovsky

NAVEGACION INTERPLANETARIA

Una piedra lanzada al aire vuelve a la tierra. No la podríamos hacer llegar hasta las estrellas, arrojarla al cielo. Incluso un proyectil de artillería de gran calibre y buena forma, con una velocidad inicial de 2 kilómetros por segundo, no se elevaría a más de 200 kms. A lo sumo llegaría hasta el límite de la atmósfera, pero estaría aún lejos de la Luna y de otros cuerpos celestes.

Sin embargo, los cálculos demuestran que todo objeto al que pudiéramos imprimir una velocidad inicial de 11 kms. (es decir, 6 veces más de la máxima velocidad práctica de un proyectil), se alejaría para siempre de la Tierra. Vencería completamente la atracción de ésta y se pondría a errar dentro de los límites del sistema planetario hasta que chocara con algún cuerpo. Podría chocar incluso con la Tierra. Se alejaría completamente de ella si no fuese por la atracción del Sol que lo retendrá en las proximidades de la órbita terrestre o en el camino de rotación de la Tierra alrededor del Sol.

La velocidad de 17 kms. vencería también la atracción del Sol. Un cuerpo lanzado con tal velocidad erraría entre otros soles y otras constelaciones. Sólo que no se saldría de la Vía Láctea o de nuestro grupo solar.

Por consiguiente, la comunicación con el espacio interplanetario, con los miles de millones de soles de la Vía Láctea, con los centenares de miles de millones de sus planetas se condiciona únicamente por la obtención de una velocidad por segundo 8 ó 10 veces superior a la de un proyectil del cañón más potente.

El principal obstáculo para alcanzar tales velocidades es la resistencia que opone el aire al movimiento de los cuerpos veloces. Cuando caminamos no lo notamos. Cuando marchamos en bicicleta y a esto se añade todavía el viento contrario, la tarea se hace muy difícil. Cuando la velocidad del movimiento aumenta en diez veces, la resistencia de la masa del aire aumenta en diez veces, la resistencia de la masa del aire aumenta en cien veces y el trabajo necesario por segundo, en mil veces. Si la velocidad del cuerpo en movimiento aumenta en mil veces, la presión de la corriente de aire contraria aumenta en un millón de veces y el trabajo por segundo para el avance, en mil millones de veces. Y eso siempre que el cuerpo tenga una forma aerodinámica apropiada, gracias a lo cual el aire no se condensaría delante del mismo. En caso contrario, el movimiento se haría prácticamente imposible y el trabajo gastado en la propulsión sería cien veces mayor que el indicado.

¿Cómo vencer este obstáculo? Hay que dar a los vehículos terrestres una forma muy alargada y apropiada. Los cálculos demuestran que también es útil aumentar sus dimensiones laterales. Las ruedas no convienen. Hace falta un camino particularmente liso. Bajo el tren se infla aire, de modo que el rozamiento queda muy atenuado: el tren con su base plana se desliza sobre la capa de aire. Para este movimiento conviene tomar la energía de fuentes exteriores, de las centrales eléctricas, como lo hacen los tranvías.

El apoyo del movimiento no es la tierra, sino

el aire y, rechazándole, el tren avanza (como el avión).

Una vez alcanzada la velocidad de ocho kilómetros por segundo, el vagón pierde su peso y no presiona ya sobre la vía. Se obtiene un cuerpo volante.

Si la velocidad aumenta más aún, el tren atravesaría la atmósfera y se aparta de la misma. Pero es difícil obtener una velocidad ulterior, mayor de 8 kms. por segundo, por medio de la energía eléctrica, puesto que se pierde el contacto con la Tierra y con los conductores de energía. En este caso hay que recurrir a energía acumulada dentro del tren, a la energía obtenida de las esencias combustibles.

Más allá de la atmósfera, en el vacío, no habrá gasto de energías: el tren adquirirá un movimiento eterno alrededor de la Tierra, igual que si fuera una pequeña Luna.

La ulterior separación de la Tierra, es decir, la adquisición de una velocidad mayor, puede tener lugar gracias a la presión de la luz.

Pero todas las contrucciones de este género son demasiado costosas y complicadas. No están todavía al alcance del hombre y constituyen sólo un sueño para el porvenir.

Mucho más factibles serían todas estas construcciones si existiese la posibilidad de moverse a grandes alturas, en medio de aire muy rarificado. Pero sobre la Tierra no existen tales cumbres sin altiplanicies. A grandes alturas, el contacto con las construcciones terrestres se pierde y es difícil recurrir a las fuentes de energía exteriores. Es necesario acumular dicha energía en el mismo vehículo, como lo hacen los aviones, los barcos, los automóviles, etc.

¿Acaso puedan los aviones alcanzar esta velocidad cósmica y transportarnos fuera de los límites atmosféricos?

Los cálculos demuestran que si se vuela en un ambiente donde el aire es, por ejemplo, cien veces más enrarecido, el avión puede alcanzar una velocidad diez veces mayor, bajo la condición de que su potencia, sin aumentar sus dimensiones totales, aumente en diez veces.

La velocidad máxima de los aviones llega a 200 ms. por segundo. La primera velocidad cósmica es cuarenta veces mayor. Esto quiere decir que, para obtenerla, hay que aumentar la potencia del avión en cuarenta veces, volando, además, en un ambiente rarificado en 1.600 veces.

La altura de estas capas enrarecidas no es

grande. Es inferior a 50 kms. y el trabajo de ascensión es insignificante. Pero, además del aumento de la potencia es cuarenta veces, se exige también una enorme energía para vencer la inercia del avión, es decir, para obtener fuerza viva de su movimiento.

Todo esto implica en extremo incluso la solución teórica del problema. Yo he hecho tal tentativa en mi "Estratoplano".

No siendo posible obtener inmediatamente la velocidad cósmica, se puede no obstante, aproximarse a ella gradualmente, con el tiempo, mediante numerosos ensayos y un trabajo asiduo.

La velocidad de los estratoplanos, en comparación con los aeroplanos, aumentará en varias veces. Sin embargo, de este modo no hacemos más que acercarnos a la conquista de la estratósfera, pero es dudoso que logremos pasar más allá de la atmósfera.

En la actualidad el aparato más apropiado para este fin es el proyectil reactivo, semejante a un gran cohete. Carga oxígeno líquido y combustible líquido, como la gasolina. Estas esencias son llevadas a un carburador donde forman la mezcla para la explosión. La fuerza de retroceso o de la reacción, igual que la del fusil, pone en movimiento este proyectil-cohete. Pero para lograr la velocidad cósmica se necesita una enorme cantidad de combustible y oxígeno. Por lo menos 5 ó 10 veces más de lo que pesa todo el proyectil-cohete con pasajeros e instrumentos de navegación. Teóricamente esto es posible, pero en la práctica, el peso del combustible, partiendo de consideraciones económicas, es por lo general inferior al peso del barco u otro vehículo. En efecto, qué sentido tiene llevar únicamente combustible, que, además, se consume para vencer la resistencia durante el movimiento. Por el contrario, en la práctica tratan de cargar cuantos más pasajeros y carga pagada.

El aparato reactivo de tipo cohete tiene una gran ventaja sobre los otros medios de obtener velocidades cósmicas, a saber:

1.—Es un barco relativamente pequeño y barato.

2.—No lleva una reserva de oxígeno y, por lo tanto, no exige compresores ni refrigeradores de aire, en extremo rarificado.

3.—La acción del oxígeno puro es superior al atmosférico, que contiene un 80% de nitrógeno.

4.—No necesitando oxígeno, que contiene el

aire, puede acelerar su movimiento incluso en el vacío, más allá de la atmósfera.

5.—La construcción de un motor propulsor simple que consiste en un motor corriente de poca potencia, que pone en movimiento dos diminutas bombas a pistón. Estas bombean la gasolina y el oxígeno mandándolos al carburador, donde los dos líquidos forman la mezcla para la explosión, semejante a un disparo de salva. El producto de la combustión se dirige hacia un tubo en forma de embudo, de donde sale al vacío del éter en forma de gases con la velocidad de 3-5 kms. por segundo. El tubo y el carburador están rodeados por petróleo y éste por oxígeno líquido frío. Tomemos nota de que las bombas pueden trabajar también por efecto de la reacción, como, por ejemplo, una pistola Browning u otra arma del mismo género.

Esto es casi todo, a no contar los timones de mando y pequeños planos.

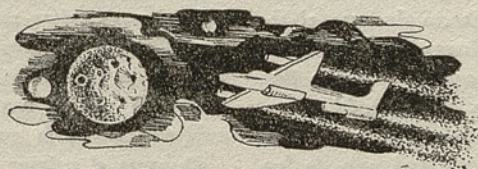
Es de tener en cuenta, naturalmente, que existe todavía una serie de aparatos, como, por ejemplo, purificadores del aire, diversos instrumentos de presión, órganos de dirección suplementarios, etc.

6.—Los elementos que den la explosión se combinan periódicamente, pero, en general, de un modo gradual. El movimiento del aparato

puede ser inclinado hacia el horizonte y la aceleración, no muy considerable, por ejemplo, 10-20 ms. por segundo. Esto aumentará poco su peso relativo —en total, una y media o dos veces—, de modo que no exigirá otras instalaciones para preservar de sus efectos al piloto. Tampoco el proyectil necesita ser de una fortaleza extraordinaria. Una y otra cosa aligeran el peso del barco reactivo.

Pero su defecto principal consiste en el aumento de su peso debido a la necesidad de llevar grandes reservas de oxígeno. Hasta ahora no existen sobre la Tierra barcos y vehículos que necesiten reservas especiales de oxígeno, en vez de usarlas directamente del aire, este alimento del motor, por decirlo así, al alcance de la mano.

Hay que reconocer que las dificultades de la obtención de velocidades cósmicas y del vuelo más allá de la atmósfera son enormes. Pero es indudable que son factibles, todos los estudios científicos habla en favor de esta posibilidad. No se trata más que de una cuestión de tiempo. Y éste podrá acortarse cuando llegue a extenderse ampliamente la idea de la importancia de los viajes estratosféricos y la seguridad en su factibilidad. Entonces no se dejará sentir la falta de recursos y fuerzas y alcanzaremos más pronto el éxito.



HISTORIA DE LA ANTISEPSIA

Modernos descubrimientos y tratamientos descritos por el distinguido cirujano londinense

El problema del tratamiento de heridas ha persistido durante los siglos. El animal herido se lame y da a su parte lesionada el mayor reposo posible. La saliva del animal contiene un poderoso antiséptico cuyo valor descubrió el médico inglés Fleming (el mismo que descubrió la penicilina) y al cual se dió el nombre "Lisozima". Así el animal demuestra los dos grandes principios del tratamiento de las heridas: prevención de la infección y reposo de la parte lesionada. Siempre que, a través de los tiempos, esos dos principios han sido olvidados, los resultados han sido lúgubres.

En los antiquísimos papiros Egipcios, encontramos muy atinadas instrucciones para el tratamiento de las heridas; y en la Biblia vemos que la Buena Samaritana usaba aceite y vino, lo cual no está muy alejado del tratamiento moderno.

En las guerras de la Edad Media en Europa, cada guerra produjo un cirujano famoso. Uno cuyo nombre ha durado a través de las Edades fué Ambrosio Paré, quien ejerció durante el siglo XVI. Era un decidido Hugonote Protestante que fué buscado luego por cuatro sucesivos Soberanos Católicos. Así vemos que el médico no es escogido por su religión sino por su capacidad de prolongar nuestra vida. Paré fué uno de los primeros en darse cuenta de que la Cirugía se practicaba con demasiada frecuencia; y así recomendaba que las heridas fuesen cubiertas muy raras veces, y en caso de hacerlo así, que las trataran con mucha delicadeza. El también abandonó la bárbara práctica de derramar alquitrán y aceite hirviendo dentro de las heridas, y de cauterizar los vasos sanguíneos con hierro candente. Práctica que prevalecía en esa época.

En la guerra pasada, Cartel, con su irrigación de las heridas con agua clorada, y Sir Almroth Wright con sus soluciones concentradas de sales, hicieron algo para suprimir la infección de heridas en aquellos días. Hacia el fin de la guerra fué introducido por el norteamericano, Winnett-Orr, un nuevo procedimiento para el tratamiento de las heridas que abarcaban los huesos. Este consistía en una completa inmovilización del miembro en un aparato de yeso. La herida, en sí, era dejada ampliamente abierta y rellenada con gasa envaselinada, recordatoria del aceite de la Buena Samaritana. Ningún apósito se usaba para cubrir la herida de lo que resultaba que se volvía muy rebelde; pero el aspecto del paciente era bueno, y lo más importante, se mejoraba; no moría de la infección virulenta y sus heridas sanaban más rápidamente que hasta entonces.

En la guerra Civil Española, Trueta, trabajando en Barcelona, practicó este tratamiento en los casos que no afectaban los huesos, y en adición, hacía una limpieza de la herida consistente en remover todos los tejidos mortificados, ya fuera piel o músculos, dejando la herida ampliamente abierta para evitar retención de materias de derecho. Obtuvo realmente formidables resultados y su método es todavía de gran boga aunque muy mejorado por el uso de varios antisépticos descubiertos desde la guerra Española.

Durante el primer año de la guerra actual, cirujanos Ingleses y Franceses usaron el método de Trueta, pero agregaron el maravilloso poder antiséptico del nuevo grupo de las Sulfonamidas. Espolvorearon Sulfamidil dentro de la herida después de su limpieza, de remover los tejidos de dudosa vitalidad y de inmovilizar el miembro en un aparato de yeso. La reducción en infecciones fué notable y el número de muertes y amputaciones cayó a proporciones jamás alcanzadas en la

última guerra. Heridas envolviendo articulaciones, especialmente rodilla y tobillo, siempre muy sombrías, fueron tratadas en la misma forma con el resultado de que miembros y vidas que hasta pocos años se perdían, fueron salvados.

Los ataques aéreos sobre la Gran Bretaña y la guerra en Africa del Norte proporcionaron mucha experiencia en el tratamiento de las heridas. La mayor adición hecha a los anteriores tratamientos fué la libre administración de Sulfonamidas por vía oral. Por este medio el antiséptico alcanzaba las más profundas regiones de la lesión, por la vía circulatoria, destruyendo así los gérmenes que escapaban al poder del polvo sulfonamídico colocado localmente dentro de la herida.

En la Gran Bretaña, donde los pacientes eran mantenidos en hospitales modernos, la práctica de suturar las heridas se ejecutaba a menudo con el objeto de apresurar la curación y reducir las cicatrices; pero esto no era lo usual en Africa del Norte donde los heridos tenían que hacer largas jornadas y pasar de un cirujano a otro. En estos casos las heridas eran dejadas ampliamente abiertas, y así, si se infectaban, no se desarrollaba la septicemia. Más aún, en Africa del Norte, el aparato enyesado no podía usarse con la misma libertad, debido a las grandes distancias y a la falta de vigilancia durante las trayectorias. Hacia el fin de la campaña Tunecina se llevó a cabo un experimento en el tratamiento de las heridas que llegó a ser de histórica importancia.

Penicilina, un nuevo antiséptico, había sido descubierto por el Profesor Fleming, del Hospital de Santa María, Londres, en 1928. Fué preparado, purificado y entregado listo para su administración mediante el trabajo del Profesor Florey, de Oxford. Fué usado por primera vez en el tratamiento de heridas, ocasionadas por la guerra en Túnez. Una cantidad fué remitida por avión hacia Africa y algunos hombres afortunados recibieron sus notables beneficios. La característica principal de esta droga es la de ser completamente inofensiva para los tejidos y de destruir los gérmenes causantes de la infección a una concentración del 1 por 50.000.000. Es decir, un hombre pesando 70 kilos necesitaría una cantidad infinitesimal para conservarle a salvo de los peligros de infección en una herida en cualquier parte del cuerpo.

Esta substancia promete ahora revolucionar el tratamiento no sólo de las heridas sino de toda

clase de infecciones del cuerpo humano, especialmente de aquellas aptas para causar la muerte de personas jóvenes y activas más bien que de viejas y debilitadas. Magníficos resultados fueron obtenidos con la Penicilina en Túnez y Sicilia. Las lesiones fueron suturadas y curaban en unos quince días. Tales heridas se dejaban antes ampliamente abiertas por temor a la septicemia y a la Gangrena Gaseosa, por lo que tardaban muchos meses en cicatrizarse. Parece que una altamente apreciada revolución ha sido introducida por el trabajo de esos dos científicos británicos: Fleming y Florey, quienes, a mi juicio, pasarán a la historia como los más grandes benefactores de la humanidad, de todos los tiempos.

Heridas en la cabeza, pecho y abdomen eran de una categoría muy especial. Presentaban riesgos especiales y naturalmente, de más elevada mortandad que las heridas comunes de las extremidades. En las heridas de la cabeza es esencial quitar los tejidos dañados; esto se refiere aún a la misma substancia cerebral, pues de otra manera sobrevendría una severa infección o tal lesión del cerebro ocasionaría cambios permanentes como trastornos mentales o Epilepsia. Las heridas del pecho y del abdomen ocasionaban una mortandad de, aproximadamente, el 50% a pesar de todos los esfuerzos hechos para reducirla.

En las heridas severas con gran pérdida de sangre, el valor de la transfusión sanguínea del mayor beneficio. Fué desarrollada primeramente en la guerra española; y ahora, en cada región del mundo, en donde luchan tropas Británicas y Aliadas la sangre es obtenida libremente para los heridos. El servicio entero está espléndidamente organizado y son salvados muchos hombres que habrían perecido de shock o hemorragia.

Un hombre llega a una estación avanzada del frente, frío, sin pulso y cercano a morir. Ningún cirujano se tomaría la responsabilidad de operar a un paciente en tales condiciones. La Unidad de Resucitación le administra sangre, ya completa o sin partículas rojas. En poco tiempo recobra el color y temperatura normal, y así puede ser conducido a la sala de operaciones para el trabajo esencial que tiene que llevar a cabo el Cirujano. Durante la Intervención probablemente se continúan las transfusiones y la Unidad de Resucitación extenderá su magnífica labor hasta después de terminada.

La sangre es transportada desde la Base a las zonas avanzadas en carros refrigeradores y en aeroplanos. Cantidades prodigiosas se necesitan

a veces; y así un valiente herido en el Alamein, recibió en sus venas, no menos de 21 litros de sangre y plasma ajenas.

Los médicos de todas las naciones se han dedicado al problema de las heridas y los resultados han sido milagrosos. Uno investiga la manera de prevenir la infección; otro el Shock; otro, las

deformidades; otro la hemorragia y así sucesivamente.

Así, cuando la guerra termine, la profesión médica tendrá la satisfacción de ver a muchos guerreros conservando sus miembros y sus vidas como resultado del duro trabajo y de los descubrimientos llevados a cabo por ellos.

Leona Albertis Wassersug

Evolución de la Anestesia

Un siglo de investigaciones constantes ha dotado al médico de hoy de una gran cantidad de buenos métodos para liberar del dolor a los pacientes en forma rápida y segura. La ciencia centenaria de la anestesia, bautizada así por el Dr. Oliver Wendell Holmes, significa ahora mucho más que en sus primeros años cuando se la definía como un "procedimiento para producir la insensibilidad por medio de inhalaciones". Actualmente la anestesia es la palabra mágica que indica que un niño puede tratar su tonsilectomía con seguridad, un abuelo puede someterse sin cuidado a la extracción de sus cataratas, la madre puede dar a luz sin dolor y todos estar garantizados contra los sufrimientos físicos innecesarios.

Además, mucho de los grandes adelantos técnicos que han tenido lugar en cirugía durante el siglo pasado han tenido su origen en los vastos progresos hechos en el campo de la anestesia, lo que sin embargo no ha sido motivo de tanta publicidad.

Hoy día el anestesista cuenta con agentes dignos de toda su confianza que pueden ser administrados por inhalación, inyección y aún por mera aplicación a la piel o las membranas mucosas. Según la situación que se presente, las drogas anestésicas pueden ser inyectadas en forma hipodérmica, intravenosa o en el bulbo raquídeo. Grandes secciones del cuerpo pueden ser insensibilizadas mediante el bloqueo de los nervios apropiados con una inyección de solución de anestesia.

Según el mayor Stevens J. Martin, Jefe de Anestesia en el Tilton General Hospital, los anestesistas del ejército están equipados con agentes comunes como el éter, la morfina, el óxido de nitrógeno y la novocaína. Cuenta también

en su botiquín con los anestésicos menos conocidos como el cloruro etílico, el cyclopropano, el avertin, la vinethene, etc. El instrumental que debe manejar incluye cosas tan diversas como las máscaras, los laringoscopios, los tubos traqueales, los aparatos de succión, etc. El anestesiólogo de hoy día es un médico especialista bien entrenado en la práctica y con vastos conocimientos.

Es, por lo tanto, de algún interés mirar a unos cien años atrás para seguir el proceso de desarrollo de algunos de los agentes que suprimen el dolor y han eliminado los horrores de la cirugía primitiva. El campo de la anestesia se ha ensanchado tanto que sólo es posible seguir el curso de sus ramificaciones principales. Consideremos primero el gas óxido de nitrógeno que fue el primero en aparecer en el mundo médico.

La historia comienza en Hartford, Connecticut, cierto día de Diciembre de 1844, se reunió una multitud curiosa para presenciar una demostración de "gas hilarante" que hacía un conferencista en materias químicas. Entre los concurrentes había un joven dentista desconocido, el Dr. Horacio Wells. Advirtiendo que bajo la influencia del gas uno de los sujetos de la experiencia quedaba insensible al dolor, el Dr. Welles quedó tremendamente impresionado por la potencialidad anestésica del gas. Al día siguiente él mismo se hizo unas inhalaciones profundas del vapor y se sometió a la extracción de uno de sus molares. No sintió sino un pequeño pinchazo de alfiler. Aplicó luego el gran descubrimiento a sus pacientes y nació así la dentística sin dolor.

Desgraciadamente en Enero de 1845 fracasó y terminó en el ridículo una demostración hecha ante los estudiantes de la Escuela de Medi-

cina de Harvard. El paciente chilló de dolor y los estudiantes se rieron. La desilusión del Dr. Wells fué tan grande que perdió la razón y se suicidó.

Después de esto el óxido de nitrógeno pasó al olvido y quedó abandonado durante veinte años y mientras tanto apareció en el horizonte médico el éter sulfúrico. Muy pronto el interés despertado por este nuevo anestésico hizo que eclipsara a todos los demás.

Quien primero comenzó a usar el éter en cirugía fué el Dr. Crawford W. Long, de Georgia, cuya estatua merecería estar ahora en el Palacio de la Fama. Era un joven que comenzaba a hacer sus prácticas contando con bastante tiempo para ello. Había hecho experiencias con otros éteres aplicándolos a sus amigos. Pudo notar que los que recibían inhalaciones de éter parecían insensibilizarse al dolor. Así fué cómo después de otras observaciones el 30 de Marzo de 1842 administró éter a un paciente, extirpó un tumor y cobró dos dólares por la operación. Anotó lacónicamente estos hechos en su diario y no le dió mayor publicidad al asunto. Sólo cuatro años después, en 1846, se despertó la atención del mundo médico.

Por esos días el Dr. William T. G. Morton, brillante dentista de Boston y amigo del Dr. Wells, supo que el éter tenía cualidades intoxicantes y discutió sus propiedades anestésicas con el Dr. Charles T. Jackson, químico muy hábil. Después de algunos éxitos preliminares en extracciones dentales trató de obtener permiso para usar el vapor en una operación de cirugía. Finalmente obtuvo el permiso del Dr. J. C. Warren, Jefe de Cirugía del Hospital General de Massachusetts, y el 6 de Octubre de 1846 fué extraído un tumor de la mandíbula con una ligera aplicación de anestesia de éter. Al día siguiente, otro enfermo se sometió a la extracción de un tumor de grasa, y antes de mucho tiempo se usó el éter en una amputación del muslo.

El Dr. Morton quiso mantener en secreto su "descubrimiento". Llamó "Letheon" a esta anestesia y la patentó en Noviembre de 1846. Pero al momento se produjo una controversia sobre la prioridad del descubrimiento. Encolerizado por las discusiones el Dr. Morton falleció pronto víctima de apoplejía y el Dr. Jackson perdió el equilibrio mental. Pero continuaron los progresos en las inhalaciones anestésicas.

En rápida sucesión los descubrimientos sucedieron a los descubrimientos. A principios de 1847 hizo su aparición el cloroformo. Un joven estudiante se hizo tan adicto a la botella de éter que su profesor, John Bell, lo encerró. El estudiante entonces se apoderó de una botella de éter clórico (cloroformo) y descubrió que se ponía agradablemente insensible. El resultado fué que recomendó esta droga para su estudio, pero el 10 de Noviembre de ese año el Dr. James Y. Simpson, de Edimburgo, anunció que ya había administrado con éxito ese anestésico a no menos de cincuenta pacientes. Durante ese mismo año el sumamente volátil cloruro etílico, que se

usa especialmente en operaciones pequeñas, fué empleado por primera vez.

Sesenta y seis años más tarde se hizo otro progreso notable. El 11 de Marzo de 1923 el profesor Luckhardt de la Universidad de Chicago hizo demostraciones con anestesia de oxígeno—tileno en él mismo y en varios de sus ayudantes. Tres días más tarde empleó ese anestésico en sus pacientes. Este gas es superior al éter en que es más agradable y más rápido el mejoramiento, pero tiene un perceptible olor a ajos y una explosividad pronunciada. En 1929 comenzó a ser usado clínicamente, después en pruebas de laboratorios y en animales el cyclopropano, usado comúnmente en la cirugía de pulmón. En seguida en 1930 pasó también a figurar en la creciente lista de inhalantes anestésicos el vinethene, empleado con frecuencia en operaciones rápidas.

*
* *

Durante estos años los médicos comenzaron a buscar otras drogas contra el dolor, que pudieran ser usadas localmente, en contraste con los efectos generales de los inhalantes. Se necesitaban esas drogas especialmente para operaciones en los ojos, la nariz, la garganta, el sistema genital y la piel. Se encontró que la cocaína respondía a esa necesidad. La historia de este descubrimiento y el desarrollo posterior de derivados sintéticos constituyen un capítulo fascinante en los anales de la medicina.

De la planta de la coca, cuyas hojas masticaban los antiguos peruanos por sus cualidades anestésicas y estimulantes, el Dr. Niemann aisló en 1859 un alcaloide puro con el nombre de "cocaína". Informó que la droga tenía un efecto adormecedor en la lengua cuando se la probaba. Pero no se prestó atención a este dato. Otros dos médicos llamaron también la atención en 1874 y 1878 hacia las cualidades anestésicas de la cocaína y uno de ellos llegó a sugerir su empleo en cirugía. Finalmente una comisión británica, después de hacer investigaciones sobre la droga en 1880, informó que carecía de valor médico y que era un pobre sustituto de otros estimulantes, como la cafeína.

Correspondió al Dr. Karl Koller, bohemio que servía como interno en el Hospital General de Viena, convencer al mundo del valor de la cocaína. El Dr. Koller quería un puesto como ayudante en uno de los hospitales más grandes y estaba seguro de que si descubría un buen anestésico local sería suyo uno de los codiciados cargos en los hospitales. Probó muchas drogas sólo para fracasar con ellas. Se desalentó y abandonó sus investigaciones, Pero varios meses después el renombrado Dr. Sigmund Freud tuvo ocasión de pedir al Dr. Koller que lo ayudara en el estudio de la acción fisiológica de la cocaína. El Dr. Koller aceptó la invitación y advirtió en los experimentos que la cocaína insensibilizaba su lengua. Lo que sucedió después podría ser descrito con sus propias palabras:

"Cuando me di cuenta de que tenía en mis manos el anestésico local que había estado buscando antes, me dirigí al instante al laboratorio de Stricker, hice una solución de cocaína y dejé caer una gota en el ojo de una rana y después en un conejillo de Indias. Vi enseguida que quedaba anestesiada la córnea y la conjuntiva. Repetí los experimentos en mí mismo, en algunos colegas y en muchos pacientes".

El 15 de Septiembre de 1884 el Dr. Koller redactó un informe preliminar sobre sus descubrimientos. Había quedado echada la base del uso de la cocaína y sus derivados en la anestesia local y la columna vertebral.

Las noticias de los experimentos del Dr. Koller con la cocaína se propagaron a todo el mundo. Un cirujano francés, el Dr. Reclus, empleó la cocaína en forma de inyecciones y perfeccionó a tal punto la técnica que la anestesia local se asentó sobre bases firmes.

En Berlín el Dr. Schleich amplió y modificó el método inventando lo que llamó "anestesia por infiltración". En 1885 el "New York Medical Journal" publicó más de 30 artículos y editoriales sobre la cocaína.

Entre otros hombres de ciencia que hicieron experimentos con la cocaína estuvieron dos brillantes cirujanos jóvenes del Hospital Roosevelt de New York, los doctores R. J. Hall y W. S. Halstead. Hicieron el importante descubrimiento de que una inyección de solución de cocaína en las vecindades de un núcleo nervioso sensorial anestesiaba toda la zona servida por sus ramificaciones y fibras nerviosas. Se podían suprimir las sensaciones dolorosas de la piel u otras partes del cuerpo "bloqueando" con cocaína los conductos nerviosos por donde se transmitirían esas sensaciones dolorosas. Una dosis relativamente pequeña de cocaína podía así anestesiar una zona considerable del cuerpo.

Avanzando más allá aún en esas investigaciones, el Dr. J. L. Corning, de New York, hizo un primer intento de anestesia en la espina dorsal, resultando con éxito. Mientras tanto los médicos habían aprendido en tristes experiencias algunas cosas sobre las cualidades tóxicas y narcóticas de la cocaína. Solamente 13 años más tarde, en 1898, revivió el interés en la anestesia a la espina dorsal. En esta ocasión el Dr. Augusto Bier, después de experimentos preliminares en animales, quedó tan convencido de

las posibilidades de la cocaína en la cirugía que permitió que su propia espina dorsal y la de su médico asociado Hildebrand fueran inyectadas con soluciones de cocaína. Esta disposición de los médicos para ensayar nuevas teorías y nuevas drogas en ellos mismos ha señalado continuamente el camino de los descubrimientos y los progresos en la anestesia.

La búsqueda de un anestésico menos tóxico que la cocaína llevó al descubrimiento del compuesto sintético novocaína en 1904. Siguiéron en rápida sucesión otros productos sintéticos como la stovaina, la nupercaína, el butyn. Como consecuencia del desarrollo de estas drogas menos peligrosas se hizo más corriente la anestesia a la espina dorsal. El evipal y el sodio pentotólico, descubiertos hace solamente diez años, son considerados por los médicos como "anestésicos intravenosos" dignos de preferirse. La verdadera importancia de sus calidades queda mejor expresada en la carta de un médico militar fechada en Nueva Guinea:

"En más o menos 500 operaciones que he visto practicar en las líneas de batalla se usó con más frecuencia en sodio pentotólico. Los soldados llegan agotados, sucios y han sido ya bastante narcotizados en las estaciones de auxilio. En su mayoría muestran los signos del shock. Hemos usado plasma por galones. El pentotal sirvió en el 95% de los casos. El transporte del pentotal es sencillo, su preparación es fácil, no es voluminoso y las operaciones no demoran sino entre 45 minutos y una hora desde la aplicación... No quedan efectos posteriores y la convalecencia es rápida de manera que no se obstaculiza la evacuación a retaguardia. Estos son puntos importantes en el uso del pentotal".

Otro progreso que está probando ser valioso en el tratamiento de los heridos de guerra es la anestesia por refrigeración (crymoanestesia). Fué aplicada por primera vez por el Dr. Frederick M. Allen de New York, en 1939, empleándola en amputaciones a pacientes de edad avanzada y especialmente en casos en que había comenzado la gangrena. La técnica de esta anestesia es sencilla: se aplica un torniquete a la extremidad y luego se envuelve ésta en hielo machacado. La temperatura de la piel baja hasta 37 grados Fahrenheit o menos, quedando la anestesia lista para la operación a las dos horas de aplicado el hielo.



ARTES Y LETRAS

Alexei Tolstoi

Katia

“ANTARTICA” rinde un homenaje al escritor soviético fallecido recientemente, al publicar uno de sus últimos cuentos, cuya traducción especial le da el carácter de primicia en castellano.

Si fuera pintor, la representaría sonriente, en pie, con sus finos cabellos levemente sacudidos por el viento de Mayo, con ese traje típico de su país que la mostraba más esbelta aún; el sol saldría de pronto entre aquellos nubarrones a iluminarlo todo, me refiero al rostro suyo extraordinario: cejas en arco, ojos vivísimos, soñadores e inteligentes, pasión y candor a la vez, labios ligeramente teñidos. Ah, delicioso rostro el de Katia. Ningún pintor hubiera podido retratarla sin antes haberse enamorado locamente de ella. No olvidéis que Katia tenía dieciocho años.

Ella no gustaba, como muchas jóvenes de su edad, del vértigo ni del exceso. Hay muchachas

que, por simple amor al escándalo se rien en la nariz de los transeúntes, mientras saltan de los tranvías en movimiento. Nada de eso le ocurría a Katia. Se rodeaba de gentes sanas, enérgicas y activas. Cada vez que le tocaba presenciar tumultos callejeros, su corazón desfallecía. No. Decididamente, no gustaba ella ni del desorden ni de la malicia.

Pero la malicia y el desorden prendían a su alrededor. Pobre Katia. Siempre creyó que el universo tenía también dieciocho años y que el proceso de una común adolescencia movía a ella y su mundo hacia la salud y la perfección. Todo lo injusto y lo sombrío debiera desaparecer

del planeta tal como iban desapareciendo de las calles de Moscú los edificios ruinosos que eran reemplazados por limpios rascacielos. Cuando, muy de mañana, Katia marchaba a prisa por la Plaza Roja, camino de su escuela, nada hubiera podido hacerla pensar que las agujas doradas del reloj de la Torre del Kremlin corrían hacia una edad catastrófica. No. Ni mucho menos. El tiempo movía estas agujas hacia la dicha magnética de Katia y, por lo tanto, hacia la dicha universal.

*
* *

El padre de esta joven trabajaba en una oficina pública. Cada año esperaba con paciencia, durante seis meses y medio, sus vacaciones, época que aprovechaba para remover a gusto la tierra de su chacra, cerca de Moscú.

La madre cosía. Desde la mañana a la noche se oía el dulce ruido de la máquina: canción y arrullo para papá, Katia y su hermano Leonidas, estudiante de la Facultad de Física en la Universidad de Moscú.

Katia iba con su hermano al teatro, a los conciertos, al cine. Pero lo que más le agradaba era tenderse a su lado por las tardes y conversar en voz baja. Siempre hablaban de cosas fantásticas. Inclinado junto a la hermanita, la ventana al jardín, un cigarrillo en la oscuridad, abría Leonidas el relato maravilloso:

—Mira. ¿Sabes tú? Tal vez no te imaginas cuánto puede darnos la física, en un futuro próximo. ¿Te gustaría hacer un viaje interplanetario? Literalmente, lo que te estoy diciendo: ¿un viaje a Marte, por ejemplo, en busca de una alta civilización desconocida? No. No temas matarte en el aterrizaje después de volar estos trescientos millones de kilómetros, porque te montarás en un proyectil interplanetario que llevará una pila fotoeléctrica con un objetivo y un disparador. Desde allí podrás verlo todo y nos mandarás ondas que nosotros podremos captar, las cuales, después de haber atravesado una pila similar, serán proyectadas en una pantalla. Imagina que tienes ahí delante el receptor y la pantalla de que te hablo. Te tenderás en tu sofá, sentada a la turca, y viajarás cómodamente por entre las estrellas. Supón que en este mismo instante el cohete se dirige hacia Marte y tú miras pasar por la pantalla cierto paisaje que no te recuerda ningún otro conocido: desiertos escarlatas cortados por largos canales de cien kilómetros. Ciudades lineales de casas redondas. Ves a los mar-

cianos, extraños seres, cuadrúpedos, fijate bien, pero, al mismo tiempo, bímanos, con grandes rostros gelatinosos, dotados de sobrehumana, sobrenatural inteligencia. ¡Ah, el progreso que viene! No te imaginas tú lo que será el segundo progreso de la humanidad. Para conquistarlo, en los próximos veinticinco años, el hombre tendrá que quemar literalmente su cerebro. ¿Sabes de qué se trata? De suprimir, de cambiar la noción de distancia, utilizando ondas parecidas a las de la radio. Pongamos por caso que quieras ir a Melbourne, en Australia, porque allí tienes tu novio. Te metes adentro de una cabina especial, amarras tu cabeza y uno de tus talones a un toma-corriente. Las oscilaciones de ultrafrecuencia producidas ahí son captadas por un aparato que proyecta la materia en forma de ondas radiales. Bajo la acción de tales oscilaciones ultrafrecuentes, tu cuerpo empieza a disgregarse; de la materia que eres pasas a ser la energía que te corresponde y llegas así a Melbourne, tú misma, casi bajo el disfraz de un hada.

El idiota de tu novio se encierra, a su vez, en análoga cabina, frente a un receptor en que tú, a la inversa, pasarás de energía a materia. Comenzarás como una aparición para él; primero en forma de nube y después en todo tu esplendor. Después de besaros apasionadamente, os marcharéis felices al café... Ah, hermanita. Cuánto tenemos que hacer, en el campo de la física. Día llegará en que el mecanismo de la vida sea controlado por el hombre. Pero entiéndelo bien: por el genio del hombre... Siguiendo hacia el paralelo 65, es posible dar la vuelta al globo con un cable eléctrico de un grosor de quince centímetros y lanzar por este cable una corriente de medio millón de voltios. Así habremos arrojado el magnetismo del campo magnético terrestre que, como se sabe, paralizará la energía decreciente del sol. Todo será entonces mecanizado. Sólo habrá que apretar botones y más botones. Sólo trabajaremos dos horas al día o, a lo sumo, cuatro... A veces creo, Katia, que yo inventaré ese algo maravilloso. No, no te rías. Estoy convencido de que nada ni nadie podrá ya jamás delimitar el pensamiento del hombre. Pero, óyeme, bien, hermanita... Para obtener esta libertad, será preciso suprimir un fantasma monstruoso. ¿Sabes cuál? —La guerra. Es algo atroz, inconcebible, inexpressable, lo que se avecina. Algo horrible, algo demoníaco pesa sobre el genio del hombre...

*
* *

Nuestro héroe estaba en lo justo. El genio del hombre fué cegado en la guerra actual. Murió la juventud. El alma germánica dió rienda suelta a sus intintos de fiera. Se permitió que la sangre corriera libremente, fuera de su cauce natural, por calles y plazas de capitales y aldeas. Se cultivó el extraño placer de masacrar la raza humana. Alemania celebró su festín invadiendo países, incendiando y envenenando al mundo. Mientras el trueno y el infierno nublaban todos los horizontes, "Adelante", gritaban los soldados alemanes. "Adelante". "Esta es la vida integral".

*
* *

Ese verano Katia terminó sus estudios en el Liceo. No pudo entrar a la Universidad. También ella debió trabajar. La guerra no había dispersado a la familia. Su padre estaba cada día peor. No respondía su corazón. Lo trasladaron al hospital en Septiembre y allí fué operado. Pocos días después murió. Las desgracias se sucedieron, una a una, como suele ocurrir. La madre fué atacada de parálisis general. No pudo seguir cosiendo. Leonidas se enroló en un regimiento de artillería que marchaba al frente. Katia, al igual que todas las jóvenes moscovitas, púsose a trabajar, primero en una oficina y después en una usina de guerra. Cuando los alemanes llegaron a los suburbios de Moscú, ella participó también en la excavación de trincheras. Pero la verdad es que el espíritu de la guerra no había manchado aún su luminoso corazón. A ella, de suyo tan imaginativos, le costaba imaginar el rostro de la infamia y de la muerte. Se puso taciturna, iba por la calles con la cabecita baja, fruncido el ceño. Como una mosquita que no puede huir a través de los vidrios, también ella lloraba, prisionera del caos.

Todo cambió de súbito. Leonidas escribióle desde el frente: "Ya no somos nosotros sino los alemanes, esos perros rabiosos quienes se retiran. No sabes, Katia, con qué placer miro el campo nevado cubierto de zapatos y de pies cortados por el frío. El número de Hans, Ottos y Fritz congelados, es incontable. Los alemanes se metieron en camisas de muchas varas. El odio y el asco por ellos son la sopa diaria del soldado rojo. Se trata de un odio necesario, vital, fisiológico. He visto rostros tan jóvenes como el tuyo completamente desrozados. Que tengan cuidado contigo esos canallas. Debes vivir con los dientes apre-

tados de furor. Eres una muchacha soviética y eso significa saber amar y odiar hasta el fin"....

*
* *

Pocos días después, Katia recibió otra carta del frente en la que, con letra poco menos que ilegible, se le anunciaba que el sargento primero Leonidas no había regresado después de un reconocimiento. Cuando terminó de leerla, Katia sintió que la víbora de la guerra le había mordido el corazón. Tembláronle los labios con extraño temblor. Algo invisible, algo como un rumor persistente tocaba su oído. Tratando de serenarse, comenzó a releer la carta mientras sus lágrimas rodaban y rodaban sobre aquella tarjeta semilegible, escrita con tinta violeta. Leonidas había muerto. Miró por la ventana. El gato de la vecina desperazábase como si tal cosa. A la luz de toda esa extraña y múltiple reflexión de un instante, sintió por primera vez que la guerra la había transformado. Tomó otra vez las cartas de su hermano y, luego de leerlas y releerlas, como si se tratara de la sangre viva de aquél, fué embriagada por un perfume nuevo y torturante.

Por la noche, soñó que veía a Leonidas sangrando. Cuando iba a lanzar un grito de horror, éste le apretaba la boca. Despertó y nada dijo a su madre. Al día siguiente, presentóse al comisario de guerra y fué aceptada como enfermera, habiendo tenido que alistarse de inmediato para ir al frente.

*
* *

Sentada en la plataforma de un vagón sanitario, con las piernas colgando hacia el camino que se escurría velozmente bajo ellas, reflexionaba Katia, mientras el tren se detenía a intervalos, debido a algunos desperfectos de la vía férrea. Venía una gélida brisa desde el campo nevado. Aquí y allá veíanse restos de pies, cabezas y troncos de nazis que no fueron sepultados a tiempo. Algunos rostros violáceos sobresalían por entre la nieve. Pasaban y pasaban los kilómetros. Cadáveres y más cadáveres. Parecía que esos rostros de ojos vidriosos quisieran mirar el sol por última vez. Como otros tantos fantasmas, también brillaban, por la noche, a la sola luz de la nieve, los cadáveres de las máquinas de guerra destruidas: tanques, aviones, cañones desvencijados. Como aves despavoridas, volaban por el campo, papeles de cartas y hojas de diarios viejos. Era la retirada alemana de 1943.

Estaba ya cansada de mirar cadáveres. Consul-

tó el reloj de pulsera que alguien había capturado al enemigo. Observó con atención la marcha de las agujas y, de pronto, vinieron a su memoria otras agujas de otro reloj de otra edad. ¿Qué haría ahora su madre? Sin hacer la mínima concesión a la angustia, bajó la cabeza, en su gesto de siempre, y se puso a contar alemanes muertos.

En el servicio sanitario, Katia era bien considerada. Tenía fama de ánimo fuerte. En cierta ocasión, en medio de una tempestad de nieve, hallándose en mitad de un camino, ella sola detuvo a varios camiones, obligando al chauffeur del primer carro a recoger los heridos dispersos en el campo. ¡Cómo había cambiado Katia! Ahora gustaba de todo cuanto fuera difícil, violento y vertiginoso. Por temor de que hubiera enemigos infiltrados en las últimas líneas, tomó en aquella oportunidad la ametralladora.

Cuánto me gustaría ser un gran pintor para retratarla. Siempre esbelta, de blanco, como límpida oveja, con botas de color negro brillante: grandes ojos claros y severos, suaves mejillas de rosa. De la prisión de su bonita boina, caían algunos rizos sobre los ojos.

*
* *

Rugía la batalla en Ucrania. Jamás habíase escuchado un ruido tal en el frente. Una inmensa llamarada consumía el aire noche y día.

Katia fué condecorada en el frente. Esa misma tarde, en medio de esa tempestad de fuego, el comandante Ivanov prendió la medalla en su pecho, aprovechando un alto de los camiones en el camino. "Katia, le dijo el comandante, me siento doblemente feliz. Por tu valor y porque te amo".

Esa noche hirieron a Katia, con fuego de

mortero. Una violentísima descarga atronó el espacio. Volaron los cohetes. Se iluminó el cielo. ¿Qué sol extraño lucía por encima de tanto cataclismo? La batalla era implacable. Una pequeña unidad soviética vióse cercada de súbito mientras trataba de encerrar al enemigo. Ahora se abría paso heroicamente.

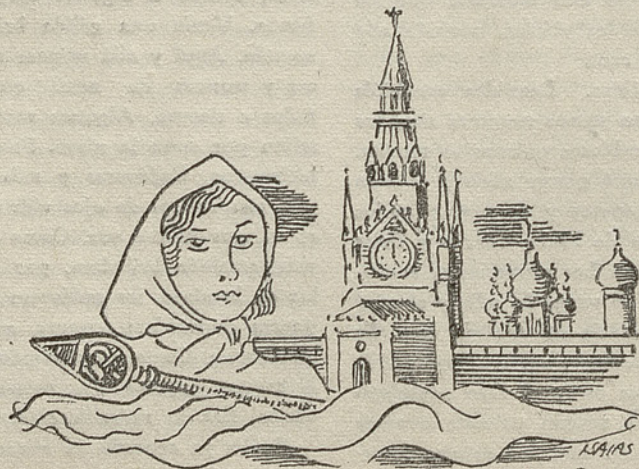
Katia iba y venía entre los heridos. En medio del desorden infernal, alcanzó a ver el rostro impresionante de un herido de traje destrozado y casco de hierro que trataba en ese instante de pasar al lado soviético. Alzabase sobre sus brazos y caía. Al verlo, Katia se echó al suelo, tratando de levantarlo sobre sus hombros, pero ¡maldición! justamente entonces una granada cayó verticalmente a su lado. La muchacha sintió que rodaba por un precipicio dando infinitas vueltas sobre sí misma.

Recobróse en seguida. No advirtió que sus botas estaban destrozadas en una mezcla de barro, sangre y nieve. Vió otra vez al herido de hacía un instante. Díjole serena:

—No te muevas. Que nadie crea que estamos vivos. Tiéndete a mi lado. Volveré a la lucha. Apenas si tengo un rasguño... Te llevaré hasta el fin...

Se tendieron mejilla contra mejilla. El herido no se quejaba ya. Siguiéron así largo rato. Respiraban apenas. Hasta que otro cañonazo llenó de fuego el cielo.

—¿Por qué tiritan tus dientes? ¿Te pasa algo?, dijo Katia y volvió hacia él la cabeza sin levantar del suelo. También él volvióse hacia ella. Katia pareció no reconocer inmediatamente a su hermano Leonidas tampoco reconoció de inmediato a Katia. ¿O es que era tal vez demasiado tarde para que se reconocieran.



CÉSAR FRANCK

Y

LA ESCUELA VALONA

Desiré Defaux es considerado como uno de los grandes directores de orquesta de la época presente. Se le señala por el profundo conocimiento de la obra de su compatriota el compositor belga César Franck.

César Franck, aunque nacido en Lieja, es generalmente considerado como un compositor francés y perteneciente a la escuela francesa. Desde los doce años vivió en París haciéndose ciudadano francés en cuerpo y alma. Sin embargo no perdió nunca el carácter de su origen racial y a través de todo su producción se sienten los lazos que le ligaban a Valonia.

La obra de César Franck no es francesa; al contrario, es claramente opuesta a la música francesa. Hasta podríamos decir que es anti-francesa. Tanto es así que no siempre es interpretada adecuadamente por directores franceses. En su música deben señalarse las cualidades de expresión y dar énfasis a la exuberante vitalidad de la línea melódica—cosa que los artistas franceses son pocos en señalar. César Franck tiene mayor cualidad nórdica, es, en fin, más belga que francés. De ahí que Jacques Thibaut, tan representativo del arte francés por su ejecución elegante y controlada, sea superado en la interpretación de la Sonata para Piano y violín de Franck, por el gran violinista belga Eugène Isaye por hallarse éste más cerca de la intención del compositor y por haber conservado, además, el temperamento belga a pesar de sus muchos años de vida en el extranjero. Así como la música de

Beethoven no siempre se interpreta en Francia con el sentimiento y profundidad requeridos, así también una obra de inspiración latina o francesa es interpretada, a menudo, inadecuadamente por artistas de origen germánico. Furtwangler, por ejemplo, uno de los más grandes directores alemanes de nuestro tiempo, da a los Nocturnos de Debussy una interpretación en muchos aspectos falsa.

Aunque la música de los contemporáneos de César Franck, como Dukas y Debussy, es definitivamente francesa en carácter, el maestro belga tuvo muchos discípulos entre los franceses. Ellos formaron la llamada *école franckiste* que incluía a Vicente Indy (autor de un libro sobre Franck, pleno de respeto y gratitud), Henri Duparc, Ernesto Chausson, Emmanuel Chabrier, Guy Ropartz y otros. La escuela se mantuvo unida no tanto por la enseñanza del maestro como por la enorme personalidad de César Franck que fué en realidad la que hizo nacer la escuela. Sin embargo, el maestro dejaba en completa libertad a sus alumnos animándoles a que desarrollasen sus líneas individuales. Su único veredicto era "me gusta" o "no me gusta".

Sus alumnos le tenían gran respeto, cariñosamente le llamaban le père Franck y

permanecían unidos a través de sus sentimientos hacia el maestro. También los músicos valones le reconocieron pronto como su *chef d'école*. La obra de su discípulo predilecto Guillaume Lekeu es de indudable carácter valón. Y a pesar de su temprana muerte a los veinticuatro años, dejó su huella en l'école. Seguidores suyos más recientes como Víctor Vreuls, Albert Dupuis, Joseph Jongen usan un idioma musical con definidas características locales, más marcadas, por ejemplo, que en los compositores de las dos últimas generaciones de Holanda o de cualquier otro país europeo.

La obra de la escuela valona fué fundada de acuerdo a los principios establecidos por César Franck. Sus mejores realizaciones son aquellas en las que peculiaridades locales se hallan más claramente marcadas. No hay duda que entre las numerosas obras de Joseph Jongen, que pasan ya del opus 100, las típicamente valonas en expresión, como *Impressions d'Ardenne*, *Fantaisie sur Deux Noël's Wallons*, o *Calme aux Quais Déserts* resistirán la acción del tiempo mejor que las otras. *Le père Franck* creó con esta escuela un movimiento musical que a través de su riqueza intrínseca ocupará un lugar definitivo en la historia de la música.

En esa época la música de Wagner hacía estragos entre los compositores jóvenes de Francia y otras partes. Franck consiguió prevenir que varios músicos brillantes y con talento se hundieran bajo la influencia de Wagner. Les abrió nuevos horizontes que les unían a las glorias del pasado. Hizo así que creasen un arte sinfónico basado en las tradiciones de Beethoven. A esta influencia debió el autor de las *Béatitudes* la fuerza de su inspiración.

Debussy, por su parte, luchó abierta y victoriosamente contra la infatuación popular wagneriana. Toda una pléyade de músicos franceses le ayudaron a ello: Paul Dukas, Maurice Ravel, y Gabriel Fauré. Sus obras son una perfecta manifestación de ese arte francés que puede ser brevemente caracterizado como "restricción sublime". Contra el lujo esplendoroso de la ópera wagneriana, Debussy creó la obra maestra de la música contemporánea latina, *Pelléas et Mélisande*, en la que la sobriedad y la profundidad de expresión se hallan exquisitamente combinadas.

La música de César Franck refleja su vida entera; ingenuidad y profundidad de sentimiento, pureza y sublimidad, inocencia y genio. Su arrebatadora originalidad nace precisamente de la rara combinación de lucidez en el pensamiento con una profunda comprensión de sus medios de expresión.

Tal arte es demasiado elevado para ser accesible con facilidad. Es necesario un trabajo intenso para comprenderlo y elevarlo a su merecida altura sin descorazonarse por complicaciones de orquestación, pues la estructura de la música es siempre admirablemente armoniosa.

Una vez alcanzado esa serena altura donde todo es dulzura y pureza se nos aparecen espléndidas vistas como en la música de Wagner. Pero donde en Wagner es esplendor en profundidad, en César Franck es empíreo de misticismo. La fe de Franck es como la de Bach, cuya obra le lanzaba al entusiasmo. Maestro de tal naturaleza representa una fuerza en la cual los artistas de la moderna escuela belga pueden inspirarse por varias generaciones.



KOUSSEVITZKY

EN ESTADOS UNIDOS

EN ESTE AÑO Sergei Alexandrovitch Koussevitzky celebra dos aniversarios.

El distinguido director de orquesta, uno de los más eminentes de nuestro tiempo, nació en Rusia y es ahora ciudadano norteamericano. El primer aniversario en su vigésimo año como director de la Orquesta Sinfónica de Boston, organización que bajo Koussevitzky ha llegado a ser uno de los conjuntos sinfónicos más altamente perfectos y escogidos del mundo. Habría bastado este sólo aniversario para rememoraciones numerosas y significativas, y es lo que en realidad ha sucedido en muchos lugares.

Pero hay otro aniversario de mayores perspectivas que incide de manera más importante en el presente y porvenir de la música rusa y norteamericana. Es el décimo séptimo cumpleaños de Koussevitzky. Al cumplir esa edad, el director se halla en la cúspide de sus aptitudes y actividades, después de una carrera artística singularmente aventurera pero consistente y tenaz.

Hoy día cualquiera que sea el contacto que tenga el observador con Koussevitzky se siente animado de aquel "elan", al que es tan aficionado el propio músico. Koussevitzky vive y ha vivido siempre con "elan". Tiene un apetito insaciable de ideas y experiencias.

"He visto la completa pobreza y también la riqueza exorbitante. He conocido grandes incomodidades y muchos beneficios, y os digo que me importan muy poco". Así ha dicho el eminente músico. Asuntos más importantes le han preocupado: la devoradora pasión por la música en todas sus formas y fases y la concepción de este arte como indispensable en la vida del hombre y por lo tanto inseparable de ésta. Esa pasión más los dones íntimos de su persona constituyen la esencia de su vida.

Para el observador superficial la carrera de Koussevitzky parecerá, principalmente en sus comienzos no sólo meteórica sino errante. El músico recuerda el día en que, contradiciendo los deseos de su padre, que era un músico fracasado, huyó a Moscú desde su pueblo nativo de Tver, llevando sólo tres rublos en el bolsillo y su pequeño violín. Koussevitzky quemó así sus naves al perderse en el difícil ambiente de Moscú. Safanoff lo rechazó de plano en el Conservatorio y cuando se presentó en la Filarmónica se le dijo que estaban llenas todas las vacantes.

Pero Koussevitzky no es de los que se detienen ante los obstáculos. Un día el Director de la Filarmónica se hallaba solo en su estudio. Eran las últimas horas de la tarde y tocaba el piano con sus largos cabellos cayéndole sobre los hombros a lo Liszt, cuando de pronto entró Koussevitzky valiéndose de algún subterfugio. El pianista lo miró sin detener sus manos sobre el teclado.

—Qué hace Ud. aquí; estoy ocupado; retirese.

—Ud. debe permitirme que estudie aquí.

—No hay vacantes. Váyase.

—¡Yo quiero estudiar aquí!

Recordando este incidente, Koussevitzky ha dicho que lo trataron mal en la puerta y que ante el Director pateó y chilló en su insistencia. "Era un muchacho conmovido al punto de llorar. El Director se retiró del piano y aproximándose a mí me dijo: "Bueno, bueno, muchacho. No te desespere. Regresa mañana en la mañana y veremos lo que se puede hacer".

*
* *

Al tomársele un examen se vió que el

niño tenía una preparación por encima de la necesaria para merecer una beca, y se le indicó lo que tenía que hacer. Se le designó para el doble bajo de la orquesta. Koussevitzky aceptó con gratitud este puesto. En cinco meses hizo los estudios que normalmente se hacían en cinco años. Fué primer doble bajo en la Opera Imperial de Moscú, y más tarde profesor de ese instrumento en el mismo Conservatorio en que había estudiado. En menos de una década fué uno de los tres más grandes ejecutantes de doble bajo que haya conocido el mundo, siendo los otros Dragonetti y Bottesini.

Cuando menos se esperaba comenzó a hacer ensayos como director. Sus comienzos fueron al frente de la orquesta de la Hoch Schule de Berlín que el maestro Joachim puso a su disposición. Koussevitzky actuó ahí más como un discípulo que como un alumno del gran Nikisch. Al mismo tiempo asistía a conciertos de directores notables, como Mottl, Weingartner, Schuch, Muck y Richard Strauss, bajo cuya batuta actuó en una ocasión.

En igual forma inesperada se inició como editor de música. Puso en práctica un proyecto editorial basado en una generosidad quijotesca con los compositores, pero tuvo gran éxito. Organizó jiras fantásticas con orquesta completa llevando solistas mundialmente famosos. Esas jiras se efectuaban en vapores alquilados a lo largo de las 2.300 millas del Volga. Todo en beneficio de públicos que en muchos casos jamás habían oído una orquesta sinfónica.

En su carrera triunfal desde sus días de pobreza hasta una seguridad económica propia de un Mecenas en que podía ayudar a los artistas y al arte, Koussevitzky recibió los honores de Director de Orquestas Sinfónicas del Estado y de Director de la Gran Opera de Moscú, bajo el último Zar de Rusia. Sucesivamente se rebeló contra los decretos del Zar antes de la revolución de 1917 y después contra las órdenes del gobierno revolucionario. En 1921 se dirigió a Francia para establecer los "conciertos Koussevitzky", a los que asistía "todo París" y quienquiera que fuese alguien en el mundo musical internacional.

*
* *

Tres años más tarde vino a Estados Unidos para escribir un nuevo capítulo en los anales de la Orquesta Sinfónica de Boston y contribuir al desarrollo de la música norteamericana. En cierto sentido esta etapa de su vida ha sido la más concentrada de todas; una etapa de servicios y actividades intensísimos desde el punto de vista de alguien que piense que esta es una época en que el músico puede ser un elemento especialmente útil a sus conciudadanos y en que — como lo cree firmemente el propio Koussevitzky — Estados Unidos y Rusia guiarán al mundo tanto en el arte como en la causa de la humanidad.

Durante la carrera artística de Koussevitzky, el arte de dirigir o interpretar orquestalmente — ha cambiado mucho. Dice que la interpretación musical cambia en cada época. No está seguro de que sería bien aceptado en la actualidad ni aún el genio de Nikisch, tan aplaudido en otros días. Nuestra sensibilidad es menos "romántica". Técnica y estéticamente estamos más cerca del ideal clásico, a pesar de que cada director tiene su propia técnica y temperamento. En cuanto a Koussevitzky él mismo dice que ha evolucionado mucho desde que por instinto se adhirió al método romántico.

Ha dicho Koussevitzky que "para dirigir una orquesta se requiere un máximum de pensamiento, concentración y control que emanan principalmente de los ojos y del yo interior, y un mínimo de movimiento, lo cual arranca a la orquesta los mejores resultados". "Si Ud. no es el dueño de la situación hará muchos movimientos y la orquesta trabajará menos. Si Ud. mantiene el control, obligará a los ejecutantes a estar más atentos, a mirarlo a Ud. con mayor concentración mediante movimientos medidos y pocos gastos. Los ejecutantes seguirán con cuidado los movimientos y Ud. tendrá además fuerzas en reserva para los momentos cúspides que se presenten".

Se podrá llamar a eso el puro sentido común del director de orquesta, pero no es tan común que digamos, pues los novicios no lo poseen. Los secretos de los resultados

obtenidos por Koussevitzky como director de orquesta hay que buscarlos más allá de eso. Tal vez no haya otros que superen a este artista en la profunda belleza tónica ni haya quizás otro colorista que una la sutileza con tal riqueza y variedad de sombras y maleabilidad de frase.

La actual supremacía de la orquesta de Boston y el generoso favor que dispensa el público a sus conciertos no son el resultado del "resplandor" de una personalidad ni de las prestidigitaciones de un virtuoso de la batuta que ha fascinado a la concurrencia. Son el fruto de vastos conocimientos y de un esfuerzo duro y sin descanso con los ejecutantes. Son los resultados efectivos que logra un director que sabe realmente lo que quiere y domina el arte de obtener de los ejecutantes eso que busca. La base de su conjunto es un maravilloso juego de cuerdas, pero también se advierte en las otras partes de la orquesta la misma sensibilidad. Hasta cierto punto su éxito se debe también a la formación de músicos orquestales y organización de los grupos en Estados Unidos.

Dice con frecuencia Koussevitzky que "ya no es necesario ir a Europa para conseguir los mejores ejecutantes, pues se les encuentra aquí en abundancia. Son jóvenes llenos de entusiasmo y bien capacitados, dóciles como sólo pueden serlo en los años de aprendizaje. Hay en ellos una nueva vida; son dueños de abundantes recursos técnicos y viven y se dedican a su arte en su propio país. Ellos constituyen esos Estados Unidos que tanto han progresado en música en el último cuarto de siglo. Con ese material, todo formado en el país, se puede organizar las mejores orquestas del mundo".

*
* *

Continúa diciendo Koussevitzky: "En cuanto a la temida limitación de las horas de ensayo del gremio de los músicos, un buen director puede muy bien cumplir todos sus deseos en el tiempo señalado por el sindicato. Todo puede realizarse, y con mejor éxito aún, en pocas horas de trabajo concentrado dirigido directamente al fondo de un problema, en vez de dedicar dema-

siado tiempo a fatigosas repeticiones. La verdadera misión del director está más bien en los buenos ensayos con un conjunto de hábiles músicos. Toda la orquesta tiene el derecho de esperar que su director trabaje así, pues si no lo hace suya será la culpa y de nadie más".

Koussevitzky se encuentra ya más allá de estas experiencias. Hoy su mayor interés consiste en la preparación de músicos jóvenes, principalmente directores. Se interesa también por formar al compositor que se halla en el fondo de todo músico. Esa labor la desarrolla en Berkshires en su propio Centro Musical. Desde hace mucho tiempo el compositor ha preocupado bastante a Koussevitzky, a tal punto que ya en 1909 fundó con su esposa Natalia Kossantinovna la Compañía Editora de Música Ruca, cuyas utilidades servían para ayudar a los compositores.

Gracias a los recursos de esa editorial pudo salvar de muchas dificultades al joven Scriabin cuando éste se encontraba casi en situación de hambre. Su firma también imprimió e hizo conocer por primera vez en Rusia las nuevas producciones de Prokofief y Stravinsky. Igualmente permitió a Tanieff componer su última y extensa composición "Al leer un salmo". En suma, ayudó a toda una generación de compositores rusos y europeos. Cuando advirtió que su Comité de críticos rechazaba con demasiada frecuencia a músicos en quienes él tenía fe, Koussevitzky compró la editorial Gutheil para publicar las obras rechazadas por su primera firma.

"Lo que necesita un compositor — dice Koussevitzky — son interpretaciones reveladoras de las que depende el porvenir de su música. Necesita esa forma activa e inteligente de que sus obras sean presentadas al público". Ese ha sido el servicio hecho por Koussevitzky a la música norteamericana y constituye su batalla en favor del compositor nativo. Antes de que llegara a Estados Unidos había aquí un grupo de distinguidos compositores norteamericanos, en su mayoría educados en Europa. Muy pocos de los más jóvenes de ese grupo tenían los conocimientos y el dominio del trabajo orquestal suficientes para dar expresión a sus ideas en el campo sinfónico. Existía así el superficial argumento de que

como nuestros compositores tenían pocas ocasiones de escuchar sus obras no podían aprender a componer, y como no podían aprender a componer las orquestas no querían ejecutar sus composiciones.

Repitiendo lo que había hecho antes en Rusia, Koussevitzky invitó a componer a los jóvenes músicos norteamericanos y los ayudó con consejos prácticos y buena crítica. Ahí donde veía la menor idea comenzaba a buscar al compositor. Está demás decir que detestó y reveló a los mejores talentos creadores de sus vecindades, pero también muy pocos compositores simplemente talentosos pasaron a su lado sin que despertaran su interés. "Si descubro una partitura en que haya un rastro de idea sigo cuidadosamente los pasos del autor. Si produce alguna obra ejecutable y razonablemente adecuada a los instrumentos, procuro presentarla en una audición". Refiriéndose a cierto compositor dijo una vez: "Cuando presenté su segunda sinfonía no le gustó a Ud. y me lo hizo saber. En verdad, la sinfonía en cuestión no pertenecía sino a una etapa de formación. Pero si yo no la hubiera ejecutado no se habría producido una tercera sinfonía, cuyo valor no podrá Ud. negar".

Otro joven compositor produjo una partitura inejecutable. Koussevitzky no reveló esto a su autor. "Muy bien, le dijo, le daré 10 días de plazo para que la estudie y después le señalaré una hora para que Ud. mismo la dirija en la orquesta en un ensayo. Cumplió la promesa. En el ensayo la orquesta no pudo ejecutar la obra y el compositor no pudo indicar a los músicos la forma de proceder. La lección fué aprendida y agradecida. El compositor era Aaron Copland, quien en la comida con motivo del aniversario de la Orquesta Sinfónica de Boston, dirigida por Koussevitzky expresó que así como cualquier niño norteamericano puede soñar en ser Presidente, los compositores jóvenes de este país sueñan también con la batuta de Koussevitzky, dirigiendo algún día sus composiciones.

Aparte de las obras efectivas que ha preparado y de la actividad creadora estimulada por él, el resultado más sobresaliente del esfuerzo de Koussevitzky es la confianza en sí mismo, sembrada en los jóvenes y la incitación al trabajo, al estudio

y a sus condiciones de directores. En general los ha estimulado a seguir adelante. A su alrededor ha surgido un grupo de compositores, casi una escuela. La época inaugurada por Koussevitzky en la composición musical norteamericana será uno de sus momentos más duraderos.

*
* *

"La corriente de la música corre a veces rápida y profunda, otras veces más superficial", ha dicho Koussevitzky. "Hay épocas muy productivas y otras que lo son menos. Creo que estamos en un período de transición, en un período de nuevas ideas y significativas experiencias. Estamos en los finales de siete grandes siglos de música europea. Pero esto no significa el fin de la música o la ausencia de nuevas obras y nuevas promesas. Lo que debemos hacer es dar a la música una voz, construir con ella, reconocer la importancia que tiene en la actualidad y prepararse en forma efectiva para el futuro. Hoy existe en Estados Unidos en enorme fermento creador. Todos los años se escriben centenares de nuevas partituras. En la última temporada ejecuté ocho obras nuevas de compositores norteamericanos de señalada vialidad y aliento inequívoco".

"Los progresos de la música norteamericana son enteramente distintos de los de la música de cualquier otro país. En Estados Unidos la técnica ha precedido a la expresión y la presentación a la creación. La penúltima ha alcanzado brillantes niveles. Eso se debe a que Estados Unidos como nación no ha tenido juventud y a que ha habido escaso desarrollo de los folklórico. Estados Unidos nació como una nación desarrollada. Sus fundadores fueron hombres de madurez especialmente en el campo político y de las creencias morales, campo que fué durante mucho tiempo la preocupación principal de los norteamericanos coincidiendo con la conquista de la tierra misma.

"Estados Unidos es también una síntesis de pensamientos, como lo es de razas. Un compositor norteamericano no puede pasar por alto la existencia de un Wagner, un Debussy, un Mussorgsky, un Stravinsky, un Hindemith o un Schoenberg, como

tampoco la de un Bach, un Beethoven o la de un Brahms. Todo este pasado y el pensamiento y técnica internacionales tienen que ser asimilados. Consecuente con la filosofía de la síntesis el compositor norteamericano debe descubrir su propio idioma y su propia alma.

“Lo que en todas partes percibo es una curiosidad, asimilación y entusiasmo inmensos. Los jóvenes se esfuerzan en muchas direcciones distintas y con ciertas dificultades. Una de éstas es el dinero. El joven compositor norteamericano de hoy se preocupa demasiado del punto de vista comercial. Le interesa progresar y vender su producción, se esfuerza por labrarse una situación financieramente sólida. No lo culpo por esto. Denuncio más bien a su época y a las tendencias de la civilización occidental moderna. Pero de todas maneras eso daña al creador de música.

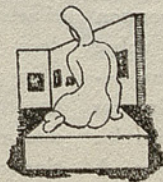
“Los compositores saben, continuó diciendo Koussevitzky, que no pueden vivir y ofrecer su música al público sin tener sentido práctico para ello. El hecho es que no podrán escribir una música excelsa teniendo sus mentes con esa preocupación. La música debe surgir de la conciencia íntima del artista.

“¿Se dan cuenta Uds. de todo lo que esto significa para el problema de la creación artística en Rusia? Hay naturalmente una disculpa fundamental para el eclecticismo norteamericano frente a la magnífica tradición de Rusia que se extiende hasta un pasado inmemorial y frente a la inmensa riqueza de música folklórica pura. Pero subsiste el problema de la gran síntesis. Un buen ejemplo es la posición que ocupa el compositor principal de la naciente generación de músicos rusos: Shostakovitch. Como crítico pueden Uds. señalar las influencias decisivas que hay en Shostako-

vich. Mencionarán Uds. principalmente a Mahler y a otros. Llamarán Uds. a eso composición europea o no rusa. Yo como ruso puedo aseguraros que eso no es así. Para mí esa música es profunda e inequívocamente rusa. No es menos rusa tampoco desde el punto de vista de nuestra excepcional capacidad rusa de asimilación”.

Koussevitzky prevé muchos factores que tendrán un efecto altamente fecundo sobre la imaginación musical. “¿Por qué hay tantos que desean acumular toda la riqueza que sean capaces de reunir? En primer lugar es porque en las actuales condiciones de la existencia sólo podremos vivir con seguridad, conveniencia y confort, teniendo un saldo en el Banco. Tememos sobre todo una vejez pobre y sin ayuda. Pero la tecnocracia moderna puede proporcionar todos los alimentos, ropas y demás medios físicos necesarios con que sólo trabajemos unas pocas horas al día. Más aún, hemos comenzado con sistemas muy elementales de ayuda de la ancianidad y auxilios en la desocupación, esfuerzos que seguramente serán ampliados mucho más en el futuro. En estos años en que se están creando seguridades contra las vastas destrucciones y accidentes de la guerra ¿durará alguien de que gozaremos de una existencia mucho más sistematizada, ordenada y segura?

“Cuando llegue ese día verán Uds. sus efectos en el arte. Los compositores se verán libres otra vez para cantar las cosas del espíritu, para soñar y convertir sus sueños en una realidad de honda y ordenada belleza. La música siempre ha estado en la aurora de todos los movimientos que han renovado y revitalizado el espíritu del hombre. El desafío al porvenir es un imperativo. Creo que por sus respectivos caminos Rusia y Estados Unidos serán los dirigentes en la creación de un nuevo día”.



Strawinsky

y la

Música Moderna

En un reciente artículo sobre modernismo Virgil Thompon observa que "los líderes de ese movimiento, Arnold Schonberg e Igor Stravinsky, son ahora dos señores de avanzada edad. Sus preceptos y prácticas son explicables en todas las academias de música y en todos los Colleges; sus discípulos constituyen prácticamente toda el ala pedagógica de la composición musical contemporánea. Todo esto representa la consolidación de las victorias pasadas del movimiento modernista".

Agrega el articulista: "desde que la música moderna ha pasado a ser una institución conservadora y bien atrincherada sus enemigos no ocupan ya una posición intelectual con fuerza alguna", o que equivale a decir que puesto que Alcoa ha llegado a ser una institución conservadora bien atrincherada la oposición contra ella ha dejado de tener la importancia de una posición intelectual con fuerza. La palabra "intelectual" es así un ejemplo del uso del lenguaje que hace Thomson, en mucho con los mismos propósitos y resultados que el empleo de la palabra por el Santo Padre.

"El cálculo de cuánto modernismo y con cuánto grado de desinterés escuchará en cierto tiempo una audiencia determinada es "puramente una cuestión de practicabilidad", dice Thomson en su artículo. "Pocos debates verdaderos sobre estética han habido desde que el modernismo dominó la situación en todos los círculos eminentes apoderándose, hace una generación, de todos los argumentos principales en materia de estética. A

eso se debe que hoy sean posibles transacciones pérdida de la dignidad por nadie, etc., etc."

Yo no sé a qué se refieren esas victorias y esas palabras y frases portentosas y sonoras, pero el público amante de la música ni siquiera repara en ellas. No le gusta esa música y no desea oírla. Estando atrincherado fuertemente en las salas de música como lo están los modernistas en las Academias musicales y en los Colleges, puede hacer efectivas sus objeciones. Nada impulsará a ese público a hacer otra cosa, ni las abracadabras verbales sobre su pérdida de la batalla estética ni las concesiones sin pérdida de la dignidad.

No es que el público en general haya dejado de leer sobre música modernista. También otros han tenido mi experiencia: cuando formando parte del público en general comencé a oír música hace veinticinco años con oídos y pensamiento abiertos y receptivos también comencé a leer explicaciones y debates sobre música con la esperanza de que éstos me ayudarían a percibir la nueva belleza artística o la potencia de lo que entonces me parecía débil o deforme. Pero nada de lo que aprendí leyendo cambió la impresión que me dejaba el hecho de oír la música. A veces lo que oía me hacía impacientarme contra lo que había leído. La música era mala, pero lo que se hablaba de ella era peor. Más que las charlas de Paul Rosenfeld y los artículos de "Modern Music" me disgustaban las notas explicativas puestas por los compositores mismos en los programas. Repito que otros han tenido también esta misma experiencia y han llegado a mis conclusiones. El corresponsal de Boston que en el

verano último me escribió haciéndome un análisis devastador de "Pulcinella" de Stravinsky me dijo que no sentía ningún respeto por ese compositor y que lo que le había producido ese efecto no era la sucesión de estilos de Stravinsky sino la sucesión de opiniones sobre ellos.

Hace poco ese mismo corresponsal me envió las notas aparecidas en el programa del concierto de música de Stravinsky de la Orquesta Sinfónica de Boston que iba a ser dirigida por el propio compositor. La impresión que tuvo de las obras más recientes de Stravinsky fué que se producía una decadencia continua, una esterilidad sin gracia alguna y una ausencia de audacia. "Ya no tiene fuerza para escribir música que sea constantemente atrevida. Las notas del programa son otra cosa. Son atrevidas ya que se trata de hacer propaganda a Stravinsky. Mencionó en especial la nota sobre la Sinfonía en Do mayor (1940)".

Esa nota había sido tomada de la revista "Musical Quarterly" y en ella un señor Sol Babitz describía los resultados de sus estudios sobre la partitura y su conversación con Stravinsky. Mi corresponsal en Boston se enfureció por "estas cosas que siempre encuentra uno en lo que se escribe sobre Stravinsky.

Es más bien algo estemporáneo hoy día tener que admitir la existencia de un verdadero maestro de la sonata ruidista después de haberse escuchado ese estilo tantos años y de haberse publicado muchos responsos fúnebres oficiales".

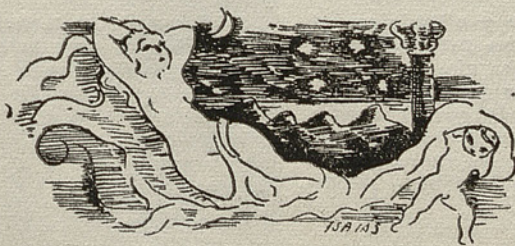
¿Comprende Ud. lo que quiero decir? La forma musical de la sonata está muriendo, pero... ahí aparece Stravinsky para resucitarla! El ba-

llet está derrumbándose, pero... asoma Stravinsky y lo incorpora de nuevo. El arte de hacer "pasticcios" ha muerto, pero... Stravinsky le devuelve su pasada gloria. En el siguiente párrafo sobre la orquestación se verán otras arrogancias de la misma clase.

"La página total revela a la simple vista la diferencia portentosa de los nuevos sonidos. Se ve el manuscrito perfectamente claro, quizás más blanco que cualquiera de las partituras de Stravinsky. A los ojos de los pedantes que continúan impresionados por la creciente oscuridad o complejidad de las partituras sinfónicas durante los cien años últimos, eso es un pecado imperdonable. No se ve ahí nada de complejidades convencionales, ningún viejo intento de equilibrios tonales", etc.

"Se ignora completamente los últimos cien años de la orquestación francesa, que ha hecho precisamente lo mismo que ha intentado Stravinsky. Se olvidan las mejores partituras de Honnegger. Se olvida a Ravel. Hablar de "ningún intento reaccionario hacia lo equilibrios tonales", equivale a decir una tontería. Un orquestante tan grande como Stravinsky no cometería jamás ese error".

No se trata sólo de la arrogancia sino también del ruido que se ha hecho sobre algo que encuentro enojoso: la exageración acerca de la cantidad de puntos negros de la página para transformar una obra cuyo contenido musical es estéril, según descubre el oído, en otra que da vida nuevamente a la sonata muerta. Pero esto no se encuentra sólo en lo que escribe sobre Stravinsky. ("The Nation")



Degas, escultor

Edgar Degas, gran pintor de bailarinas y caballos de carrera, uno de los gigantes del arte francés del siglo XIX, fué también un excelente escultor. En una galería de arte de New York se exhibieron últimamente 50 bronceos raros que demostraron que el gran artista del pincel sabía también modelar.

Sólo una de esas 50 piezas había sido exhibida mientras Degas vivía. Fueron trasladadas al bronce después de la muerte del pintor en 1917.

Edgard Degas, en general tan aristocrático y culto, fué en realidad un hombre difícil. Llamaba "ratas" a sus pequeños modelos de bailarinas. Se enfurecía cada vez que veía cortar flores, y cuando se atrasaba la comida perdía la tranquilidad. Era quisquilloso en todo lo referente a sus esculturas. Las modelaba y remodelaba, siempre descontento y buscando la perfección. Las armaduras las construía él mismo en casa. Renoir lo llamaba "escultor igual a los antiguos".

La primera y única escultura que exhibió públicamente inspiró ridículo, y hasta cierta alarma, en la crítica y el público. La escultura fué la famosa "Danzarina de ballet". Primero la modeló desnuda y después, rompiendo con toda tradición, la vistió con falda de muselina y chaqueta ajustada de lino. El público se alarmó más por estar vestida la figura (solemnemente exhibida como una muñeca cubierta de ropas de verdad) que por cualquiera otra exhibición de un desnudo decente o indecente. Degas no volvió a exhibir nunca su "Bailarina de ballet, vestida".

Al final de su prolongada vida Degas comenzó a perder la vista pasando a ser la escultura su único medio de expresión artística. Sus ojos cansados veían los modelos como simples borrones. Para dar las formas de los músculos y los huesos tenía primero que sentir los contornos con las manos. Empleaba compases para medir las piernas y brazos y a veces hería la carne viva al buscar la perfección para traducirla a la arcilla.

Afinó así el sentido del acto y además con el recuerdo de sus primeros estudios pudo continuar esculpiendo casi hasta los últimos días de sus 83 años. Prefirió modelar bailarinas y caballos. Trabajó en un semisecreto, utilizando cera y arcillas frágiles. Cuando murió sus figuras fueron halladas dispersas en su estudio de París. En varias ocasiones que su marchante de cuadros le propuso fundir

en bronce sus esculturas Degas se molestó. "Fundir mis trabajos? El bronce está muy bien para quienes trabajan para la eternidad. Mi placer consiste en comenzar y comenzar constantemente, así..." y diciendo esto tomó una bailarina casi concluida y la redujo a un montón de pasta entre sus manos.



PICASSO AL FRENTE.— Se trata ahora del teniente Pablo Picasso. El famoso pintor, que cuenta ya 60 años de edad y que nació en España, irá a pelear en el frente por Francia, su patria adoptiva. La pintura mural "Guernica" de Picasso, sobre un tema de la guerra civil española, es la obra de arte más trágica de todos los tiempos.

Pero en su viaje al frente Picasso llevará un pincel en vez de un fusil. El comandante Georges Meyer, director de prensa del Ministerio de Guerra, recibió recientemente que no bastaba una docena de artistas que ya había en el frente. Extendió pues invitaciones, casi como si se trata de un reclutamiento, a Pablo Picasso y otros tres artistas muy conocidos en Francia: Daragnés, Fautrier y Simián. Este grupo visitará el frente durante dos semanas para que se forme una impresión de lo que es la guerra moderna y en seguida cada uno pinte lo que desee.



Música

ALEGRE EMPRESA.— Joseph Szigeti y Harry Kaufman presentaron últimamente en Carnegie Hall la sonata en Re Mayor de Serge Prokofieff, nueva composición para violín y piano. Los ejecutantes y la pieza misma cosecharon muchos aplausos de una audiencia que llenó de alegría la sala Carnegie. Porque la sonata es humorista y rítmicamente atractiva.

Si el compositor tuviera que escribir de nuevo la parte de piano para la orquesta seguramente descubriría que tiene entre sus manos un concierto de violín muy popular. En todo caso la presentación será de excelentes resultados y quedará como un triunfo de Prokofieff, junto con la "Sinfonía clásica", "Pedro y el lobo" y otras obras suyas triunfadoras.

Maruja Mallo

En 1926 termina sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Madrid. Ese mismo año visita Canarias y las Verbenas madrileñas.

En 1928, José Ortega y Gasset conoce sus cuadros y estampas y realiza con ellos una exposición en los salones de la «Revista de Occidente», de Madrid; fué su primera exposición y la única que hizo dicha revista. Contaba entonces la artista 18 años.

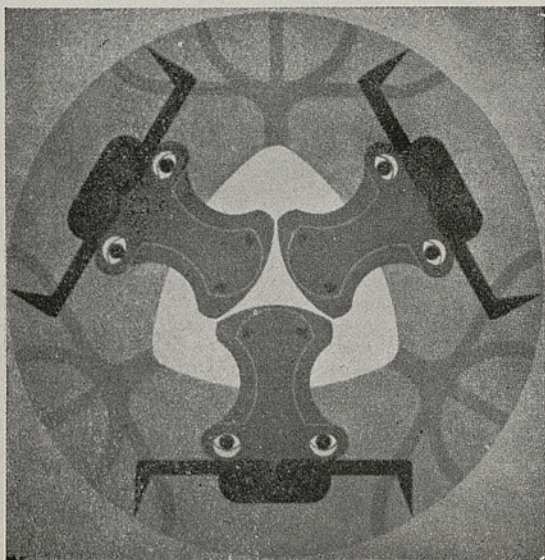
En 1932, la Junta de Ampliación de Estudios de Madrid le otorga una pensión para ir a París. Varios «marchands» quieren organizar con su obra exposiciones y firmar contratos para adquirir sus cuadros. Entre las galerías que se le ofrecen para exponer, acepta la «Galerie Pierre».

En 1934 ocupaba en Madrid una cátedra en la Escuela de Cerámica, otra en un Instituto de Segunda Enseñanza y una tercera en la Residencia de Estudiantes.

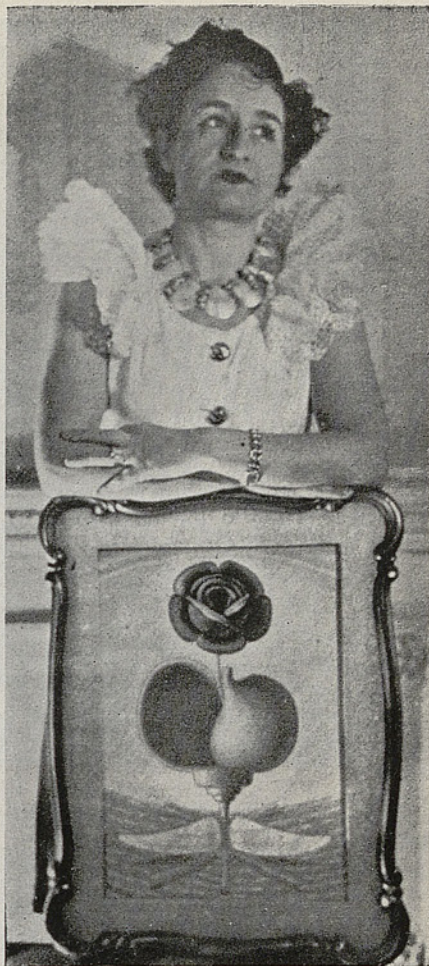
En 1935 se realiza en París la exposición de Arte Contemporáneo Español, en el Museo de Jeu de Paume. El Museo de las Escuelas Contemporáneas Extranjeras adquiere uno de sus cuadros.

En 1936 se funda en Madrid el salón «Amigos de las Artes Nuevas», que se inaugura con Picasso. La segunda exposición corresponde a la obra de Maruja Mallo. En este mismo año realiza, en colaboración con el músico R. Halfter, el espectáculo plástico musical «Claviñeño», que debió estrenarse ese año en el Auditorium de la Residencia de Estudiantes de Madrid.

En Diciembre de 1936, la Sociedad de Amigos del Arte de Buenos Aires la invita a dar conferencias y en Junio de 1937 pronuncia la primera de ellas en esta sociedad. Luego da una conferencia en



CERAMICA



Maruja MALLO

NATURALEZA VIVA

«Amigos del Arte» en Montevideo. En Enero de 1939 es invitada a hablar sobre su pintura por la Universidad de Chile. Este mismo año, la Editorial Losada edita su monografía con 49 grabados de su obra realizada en Europa, titulada «Lo popular en la plástica española a través de mi obra».

Los cuadros de Maruja Mallo, en París, fueron adquiridos por el Museo de Escuelas Contemporáneas, Galerie Pierre, Galerie Vignon, Dúquesa de Dato, Condesa de Cuevas de Vera, André Breton, Jean Cassou, Teriade y otros coleccionistas.

En Madrid fueron adquiridos por la Escuela Oficial de Cerámica, Apeles Yargues, I. Conesa, Editorial Plutarco.

En Nueva York, por William A. Cobeau y George S. Wallenstein.

Su obra ha sido comentada por la prensa de París, Londres, Madrid, New York, Buenos Aires, Montevideo, Santiago de Chile, México y La Habana.



ESPANTAPAJAROS. Propiedad de André Breton. París.

Maruja MALLO.

Ideas sobre el estilo

Pintora española contemporánea. Estuvo últimamente en Santiago y entregó para «Antártica» las notas que siguen y algunas de sus recientes creaciones.

Todo está sujeto a medidas, hasta el mundo suprasensible. En el inmortal ciclo mediterráneo, los conceptos de proporción y euritmia fueron en arquitectura los aportes más característicos. En el debut de cada gran período de creación, lo fundamental está en los trazados y modulaciones. Es el mismo acorde transmitido como sinfonía misteriosa de la gran Pirámide a los templos Partenón, Notre Dame y al monumento arquitectónico de El Escorial.

La arquitectura de las grandes épocas constituye un tratado mudo geométrico. Toda armonía depende de una proporción, de una relación numérica.

El orden y la belleza del universo tienen su origen o explicación en los números. Suprimir el ritmo del universo es suprimir el universo. El ritmo de los astros, del tiempo y de la arquitectura de las grandes épocas es medida. Sin medida, que es armonía, todas las cosas son accidentales y no manifiestan ni sirven al poderío del espíritu.

La aritmética, ciencia abstracta, es imprescindible para el hombre, el álgebra es poesía, la geometría es tierra medida.

Pitágoras, Copérnico, Galileo, Newton, Einstein ¿hubieran concretado su intuición sin las matemáticas?

EL COLOR EN LA INTERPRETACION

El color está en armonía con la estructura del cuadro porque es una de las partes de que se compone, como lo es la forma, la materia y la armonía; es decir, es parte de su integridad como el contenido. A esta conjunción se llamó arte clásico.

Para los impresionistas el color era el fin. Establecieron una pintura de sensaciones, disolviendo la forma en el desdoblamiento del color.

En el cuadro adstrato, en la decoración y en la cerámica egipcia, griega y mudéjar el color tiene un valor por sí solo, es una expresión rítmica.

El color en sí es un lenguaje visual como la forma es un lenguaje gráfico que sintoniza con el carácter integral de la obra; es una parte de su totalidad y es tan expresivo como la representación objetiva.

Tintoretto, Goya, Veronés y El Greco confirman esta afirmación.

LOS ESTILOS: Definición

El estilo es una revelación que el hombre hace de sí mismo.

El estilo transforma lo potencial humano en realización humana. Para el estilo o poder de expresión personal no existen obstáculos. Para un creador el contenido es el medio, la obra es el fin. ¿Cómo confundir un cuadro de El Greco con Fra Angélico, un Ticiano con un Velázquez, siendo los temas semejantes? Esto confirma que la realidad vital es la visión subjetiva y no la temática u objetiva.

Cada pueblo tiene una concepción particular de la forma humana y del todo. Egipto, Caldea, Grecia, Roma y España tienen su estilo propio, peculiar, inconfundible o manifestación expresiva aparte del contenido mítico, histórico de la época que han representado.

La forma por sí sola expresa el contenido de una época. La forma por sí sola denuncia la psicología de la época.

¿HAY ESTILOS ATREVIDOS O AUDACES?

Todo lo espontáneo puede parecer audaz, como todo lo nuevo cuando aporta una concepción del mundo.

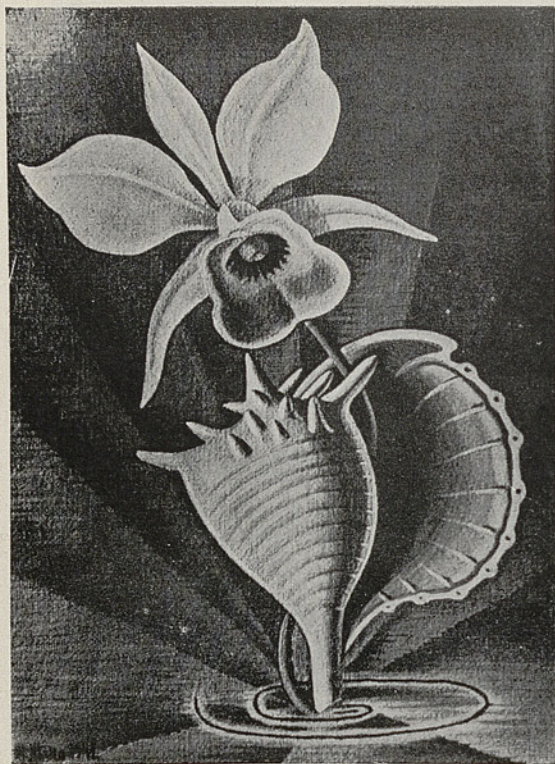
La ignorancia niega cuando no comprende para defenderse, repetir es ir contra las leyes del espíritu, contra su fuga hacia adelante.

El origen de la expresión es la plástica. El dibujo de los niños es la imagen primitiva del hombre que empieza a expresarse por formas plásticas y más tarde con otras formas constituye el alfabeto. El arte es anterior a toda manifestación científica, es la representación característica viviente.

El arte de cada época es la encarnación, es la síntesis del momento histórico que representa. El arte clásico ha surgido cuando la humanidad ha estado unida por un mismo pensamiento, cuando una mitología o religión está viva y no la han convertido aún en una superstición o en una arma política. Las épocas clásicas son la consecuencia de un orden. Toda la plástica de estos momentos ha realizado el arquetipo de ideales haciéndolos así estables en la historia. A estas épocas inmortales con el tiempo se han llamado clásicas.

En las épocas románticas épocas de crisis de un orden, el arte se separa de su función social y las escuelas se multiplican. Aparece la anarquía y el individualismo con todas sus formas imaginables. Las contradicciones de la vida social, material y política se reflejan en toda manifestación intelectual, en los momentos de crisis o de-





CARACOLAS

cadencia social pierden unidad. Así fundó la anarquía su dominación por el derrumbamiento de la sociedad del renacimiento por la burguesía que en un principio había sido revolucionaria, derrotando al feudalismo de la Edad Media.

La forma cambia como el contenido de una época. Siglo XIX, siglo de crisis y decadencia. Los románticos son enfermos del medio social que los rodeó, los libres pensadores sin fe, sin desesperación y angustia. En el arte clásico está grabada la fe del hombre.

El Siglo XX es un siglo de eliminación de los errores producidos por la hecatombe de la sociedad del Renacimiento.

Picasso, con la destrucción de las formas, anunció la destrucción de las formas sociales. El arte deformado retrató la deformación social actual. El arte es presagio. Un artista o un pueblo destruyen cuando tienen poder de edificación de un mundo nuevo.

CONDICIONES QUE DEBE TENER LA OBRA DE ARTE PARA SER POPULAR

El arte popular es la expresión sintética del alma de un pueblo, de sus ideales, de su sentimiento, de su concepto de la vida; es un compendio que se expresa mágicamente, es una necesidad dialéctica donde están vigentes las razas y el carácter de los pueblos.

Es el primer documento que tenemos de la humanidad, porque es anterior al alfabeto. Es la superación que más dignifica al hombre.

El arte popular pone de manifiesto el linaje de los pueblos y es auténtico porque no es mercantil.

Ha muerto Alexei Tolstoi

Era un sólido exponente de la literatura soviética, un profundo conocedor de la historia rusa. El prestigio de su nombre es hoy una realidad en la literatura de su patria. Hijo del conde León Tolstoi, suma a esa tradición el brillo de su propio nombre.

Sus principales obras son:

«Bajo los viejos tilos», una de sus primeras producciones, vigoroso estudio sobre la decadencia moral y material de la nobleza rusa.

«Pedro I», considerada su obra maestra y la primera novela histórica de la Rusia soviética. Por ella se le dispensó el premio «Stalin». La obra sirvió de base a una cinta cinematográfica del mismo nombre.



ALEXEI TOLSTOI

AUTORES NACIONALES

Los comentarios críticos insertos en esta Sección, representan selecciones textuales de los juicios emitidos por nuestros escritores y ya publicados en los diversos órganos de la prensa nacional. Al escoger esos trozos hemos procurado y procuraremos ofrecer a nuestros lectores la reacción total de nuestra crítica frente a cada libro chileno, y prescindimos, consecuentemente, de todo prejuicio, sea de carácter personal, político o estético.

"LA ANTARTIDA CHILENA"

por

Oscar Pinochet de la Barra

Imprenta Universitaria,

Santiago de Chile, 1944

El dominio que un país tiene sobre una zona se manifiesta en una infinidad de formas: jurídicas, administrativas, políticas y, también, espirituales y artísticas. Hay una forma de propiedad literaria, de dominio literario de una raza o de un pueblo sobre una comarca. Podemos notar este fenómeno en la literatura y el arte de los grandes países conquistadores del pasado siglo: a

la conquista militar y económica siguió una especie de invasión artística o, si se quiere, en forma más exacta, de incorporación de esas comarcas al arte y al espíritu del país conquistador y propietario.

Chile, que se independizó políticamente hace más de un siglo, y que lentamente ha ido incorporando su territorio a formas democráticas y republicanas, no se ha, aún, posesionado artísticamente por completo de sí mismo. Podrían citarse fechas que indican cómo, poco a poco, zonas del norte y del sur han ido uniéndose al acervo literario y plástico. Las grandes regiones del sur están aun inexploradas en gran parte; las del norte nos reservan aun muchas sorpresas semejantes a las que encontró la expedición hecha por don Ricardo Latcham en 1935 y años posteriores.

Fuera de la literatura de la

guerra del 79, que fué literatura de guerra, es decir de un hecho específico y no de una región, el Norte con sus desiertos y sus pampas ha ingresado prácticamente en este siglo a nuestra literatura. Y la zona austral sólo en los últimos años.

Para la mejor comprensión de lo dicho, insistiremos en que nos referimos no a una obra incidental o al número de escritores nacidos en tal o cual parte, sino a esa especie de floración literaria que suele producirse de golpe a veces, durante años, otras sobre determinadas zonas.

Por lo demás, Chile entero, en su naturaleza y en los hechos de sus hijos, están escasamente incorporados a nuestra literatura. Nuestros escritores han marchado, atrás, muy atrás de nuestra historia. Existe en nuestra geografía y en nuestra historia un venéreo inexplorado y

riquísimo, ya que hay partes del mundo que no son políticamente nuestras, pero que nos pertenecían, por lo menos, en parte, en esta geo-literatura espiritual. Los navegantes chilenos que llegaban en audaces viajes en pequeños barcos hasta la Polinesia y Tahití; los buscadores de oro de California, y sin ir tan lejos, los primeros cateadores y exploradores de la Pampa; los chilenos que atravesaron la Cordillera y llenaron los valles de la otra vertiente de poblados que, casi siempre, se llamaban Chilencito—ver para esto a Pérez Rosales—no han recibido más que escasa y esporádica atención, siendo que habrían podido dar vida a una poderosa literatura novelística, lírica, dramática e histórica.

En este sentido todo está por hacer, por lo menos desde un punto de vista sistemático. No basta que éste o aquel autor, macizo y poderoso, haya hecho centro de su obra a una región cualquiera.

No quisiéramos, tampoco, que se creyera que abogamos por una labor literaria regionalista, desde luego, faltan en Chile las condiciones para ella; Chile vive, por desgracia, alrededor de Santiago y, en este caso, no es posible tal cosa. Nos referimos a otra cuestión, tal como lo dijimos al principio: al acto de posesión espiritual dentro de la república literaria.

La Antártida chilena, que un decreto de don Pedro Aguirre Cerda, fechado en 1940, delimitó y que estaba jurídicamente incorporada a Chile desde tiempos de O'Higgins (y esto sin considerar los numerosos títulos de tiempos de la Colonia) se incorporó humanamente al país al mediar la segunda mitad del

siglo pasado. Loberos chilenos se alejan—dice Oscar Pinochet—de las inmediaciones del Cabo de Hornos para continuar sus labores en las islas Shetland. Un decreto de diciembre de 1902 concede a don Pedro Pablo Benavides en arrendamiento las islas de Diego Ramírez y San Ildefonso, situadas al sur del Cabo de Hornos, prohibiéndole extender la pesca hacia el norte, pero autorizándolo para efectuar trabajos HACIA EL SUR INDEFINIDAMENTE. De este decreto el señor Pinochet de la Barra deduce, muy lógicamente, que se quiso, entre otras cosas, "impedir la pesca clandestina por buques tripulados por individuos de nacionalidad extranjera no residentes en Chile".

La Antártida humanamente incorporada a Chile, no lo ha sido, sin embargo, literariamente. En la voluminosa Bibliografía que completa el volumen de que nos estamos ocupando y en la que se citan obras de carácter literario como "Magallanes", de Stephan Zweig, si son muchos los nombres de autores chilenos, no hay casi ninguno que haya hecho de la Antártida el tema central.

Y, sin embargo, la Antártida es, desde luego, geológicamente chilena; los estudios de geólogos chilenos y extranjeros lo establecen en forma fehaciente y la consideran como un pedazo de territorio patagónico que estuvo unido al Continente y que fué separado por un cataclismo hace millares de años.

Todo hace de la Antártida un territorio sobre el que pueden escribirse cosas maravillosas. Tanto su historia como su descripción y las aventuras en él sucedidas dan margen para un

entero ciclo de obras de todo orden, del que no estarían, en absoluto, excluidas ni siquiera las novelas de aventuras.

Este libro, que fué la memoria que el autor presentó a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales para optar al grado de Licenciado y que fué aprobado con distinción máxima, es uno de los libros más interesantes del año. A pesar de su carácter jurídico y científico, tiene, incluso, el interés de una obra literaria. El autor ha considerado y estudiado todos los aspectos posibles; ha completado su labor con una selección de documentos; ha presentado testimonios geográficos, históricos, jurídicos, diplomáticos y administrativos. Ha discutido las pretensiones de otros países sobre la Antártida, para llegar a la conclusión del derecho indiscutible de Chile. Y ha hecho una historia de las exploraciones y descubrimientos de la zona y del Polo Antártico del más alto interés.

La obra tiene múltiples méritos y aspectos de interés máximo para toda clase de lectores. No es sólo su carácter eminentemente nacional el que lo distingue, sino también su objetividad científica, su documentación y su atracción tanto por el tema mismo como por la forma sistemática en que ha sido expuesto. Podrían hacerse correcciones de detalle sobre todo en el estilo. Pero ¿valdría la pena asumir el tono de domine gramatical en este caso. Todo tiene su importancia y, por consiguiente, también la tiene la sintaxis; pero los pequeños defectos, las durezas de estilo desaparecen ante el resto de las cualidades de esta obra.

(The Ripper).

AUTORES EXTRANJEROS

LA AVENTURA Y EL ORDEN

por Guillermo De Torre

Editorial Losada. Buenos
Aires,

Alrededor de un tema incitante, la aventura y el orden opuestos en la conciencia artística moderna, reúne Guillermo de la Torre en un volumen algunos prólogos y estudios, publicados con anterioridad, que comprueban, por sus temas, la actitud constante en su obra por extender en nuestro idioma la curiosidad y el conocimiento, aunque a veces sea superficial e informativo, por el arte de nuestros días.

De Picasso y Apollinaire — el cubismo y el futurismo — nacen, para De Torre, las escuelas artísticas que rápidamente han invadido el gusto y de donde se derivan las escuelas, los "ismos" posteriores — los sismos registrados hasta ayer en la sensabilidad de la capital francesa guardiana, también, de la medida terrestre del mundo — y el lector, que va de prisa, juzga al terminar la lectura de estos breves ensayos, que De Torre los ha reunido como en un epitafio para señalar la muerte irremediable de aquellos días vividos en contacto con la germinación del arte nuevo. ¿No se confunde, así, el éxito efímero de la expresión artística con su propio valor estético perdurable?

Creemos que la actitud del au-

tor de este volumen no es precisamente crítica sino informativa de una época del pensamiento moderno, lo que le permite tratar, con brevedad y conocimiento, lo mismo a Valéry que a Freud; a Rilke que al "surrealismo", sin olvidar cita, obra o nombre alguno de influencia en el arte contemporáneo. Información particularmente notable pero ineficaz, o reveladora de la facilidad con que percibimos, en nuestro idioma, la complejidad del hecho artístico, si recordamos los atentos, sistemáticos volúmenes que en otras lenguas se han escrito, por ejemplo, sobre la obra de Joyce: una de las aventuras más ordenadas que se han emprendido en nuestros días.

Preferimos, en cambio, entre los ensayos del libro que glosamos, aquellos más recientes en la obra de Torre, que se refieren a autores españoles — García Lorca, Machado — o el que dedica al poeta uruguayo Herrera y Reissig, pero sobre todos el titulado **Miguel de Unamuno**, que inicia el desvelo de una oposición fundamental, advertida solamente por los más fieles lectores de la obra de los dos protagonistas, entre la "pasión intelectual" de Unamuno y el "dandismo" intelectual de Ortega y Gasset, escritores ambos de influencia principal en el pensamiento hispánico contemporáneo.

Al grito de "europeizar España", blasón del pensamiento de Ortega que siguieron jóvenes escritores — De Torre entre ellos — oponen ahora, ya en América y después de la tremenda batalla europea en España, el concienzudo y todavía provisional por sus relaciones con el **fajismo** grito de Unamuno: "españolizar

Europa". ¿Por qué no, y lo digo con sobresalto, más con el silencio que con la voz, sin eco perceptible?; por qué no americanizar España que sería ampliar a sus verdaderos límites el sentido de la cultura española, más universal en América por múltiples razones, aunque menos profunda o menos enraizada, si se quiere? ¿Por qué no atender al espíritu de América y a sus manifestaciones hispánicas — sin el peligro de una difusa europeización — mucho más próximas por su pasión intelectual a la voz de Unamuno que a la de Ortega, según parece?

Por nuestra parte, en la Revista **Contemporáneos**, que admiraba la fosforescencia del estilo de Ortega y Gasset, pero que se opuso algunas veces a sus ideas y a su escuela, o en la cátedra universitaria en donde implantamos, desde 1928, como libro de clase en nuestro curso de Literatura Española Contemporánea Niebla, de Unamuno, no tendríamos nada que rectificar. Nos salva, para decirlo en su homenaje con una expresión fundamental de Ortega, la distancia, la perspectiva que desde América gozamos para percibir y sentir lo hispánico sin regionalismos y por esto, quizás, superficialmente, sin majestuosas raigambres, pero con una más auténtica generosidad.

Porque si la cultura española tiende a la integración más que a la concentración, como fué siempre la ley de sus conquistas a diferencia de las inglesas, por ejemplo, no veo por qué no deba integrarse en América o con América, en donde crece lo universal más humano de España.

Bernardo Ortiz Montellano.

SOCIAL CRITICISM IN
POPULAR RELIGIOUS LI-
TERATURE OF THE SIX-
TEENTH CENTURY

("La crítica social en la lite-
ratura religiosa popular
del siglo XVI")

por Helen C. White

(Ed. The Macmillan Compa-
ny. N. York, 1944, 317 pgs.)

Los promotores de la Reforma en la Inglaterra del siglo XVI nos ofrecen en cierto modo la misma tendencia socialista de algunos de los sostenedores actuales del "New Deal". La gran onda inflacionista de los precios propia de la época en Inglaterra, aprovechada y agravada por la acción de los especuladores, provocó una serie de revueltas populares como las encabezadas

por Tyler, Cade, Ball, etc., de todo lo cual se echó la culpa a los predicadores de la reforma religiosa.

No les quedó a éstos más camino para refutar cargos semejantes, que el investigar y precisar las verdaderas causas económicas de esos trastornos. De este modo el púlpito adquirió un carácter de crítica económica y social, más en defensa propia que por cualquier otra razón. Empleó el sermón, que era el periódico de entonces, para exponer, tal como los entendía, los desbarajustes económicos y sociales. Descollaron entre esos predicadores de acento social el obispo Hugo Latimer, Tyndale, Lever, etc. "Tenemos terratenientes", dice el primero, "que se han convertido en herbajeros: compran todo el trigo que llega al mercado y lo almacenan, para venderlo después a un precio más elevado cuando ven llegada

su hora". Las abadías fueron ordenadas para el socorro de los pobres y no es descente que los caballos del Rey sean mantenidos en ellas".

Pero, como bien lo dice Miss White, esos predicadores fueron a la vez los más firmes sostenedores de la propiedad privada y del orden. Arraigadamente conservadores, fueron incansables en exhortar a su grey a la sumisión a la autoridad constituida. Con todo, fueron los precursores de la transformación social operada posteriormente. De entre aquellos hombres salió Wesley dos siglos más tarde, tiempo en el cual se organizaron las primeras asociaciones, "sindicatos", si se quiere, de campesinos ingleses, a las que se debió tal vez el que Inglaterra se viera libre de los extremos de una Revolución Francesa.

Stoddard B. Colby.



BIBLIOGRAFIA

LITERATURA Y ARTES

EDICIONES NACIONALES

- ARANEDA (ROLANDO). "TENTATIVA CRECIENTE". POESÍAS". *Imp. Universitaria, Santiago, 1944.*—66 págs.
- BIARD (M.). "VIAJE AL BRASIL". *Ed. Zig-Zag, Santiago, 1994.*—167 págs.
- BISHOP Y TATE. "ANTOLOGIA DE ESCRITORES CONTEMPORANEOS DE LOS ESTADOS UNIDOS". *Versión de la prosa a cargo de Ricardo A. Latcham; la de la poesía, a cargo de varios traductores. Ed. Nascimento, Santiago, 1944.* 2 vols.
- CARROL (LEWIS). "ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS". Traducción de María Romero. *Ed. Zig-Zag, Santiago, 1944.*—182 págs.
- CASTRO (OSCAR). "RECONQUISTA DEL HOMBRE". Poemas. *Imp. Horizonte, Santiago, 1944.*—76 págs.
- DOSTOIESKY (F.). "LOS HERMANOS KARAMAZOV". *Ed. Zig-Zag, Santiago, 1944.*—706 págs.
- DURAN (LUIS). "TIERRA DE PELLINES". 2.a edic. *Ed. Nascimento, Santiago, 1945.*—160 págs.
- ECHEVERRIA (ESTEBAN). "EL MATADERO". *Ed. Cruz del sur, Santiago, 1944.*—88 págs.
- ESPEJO (WASHINGTON).—"NADA NUEVO". Poesías. *Ed. Nascimento, Santiago, 1944.*—63 págs.
- HUNEUS (GABRIELA). "VOCES EN EL TIEMPO". Poemas. *Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1944.*—149 págs.
- IRIS. "CUANDO MI TIERRA FUE MOZA". Mundo en despedida. *Ed. Nascimento, Santiago, 1944.*—430 págs.
- LASTARRIA CAVERO (BERTA). "LO QUE CUENTAN LAS NUBES". *Ed. Nascimento, Santiago, 1944.*—168 págs.
- MAGNET, (ALEJANDRO). "EL SECRETO MARAVILLOSO". Cuentos. *Ed. Difusión, Santiago, 1944.*—127 págs.
- MANSFIELD (CATALINA). "LA FIESTA EN EL JARDIN, Y OTROS CUENTOS". Traducción de J. M. Souviron. *Ed. Zig-Zag, Santiago, 1944.*—134 págs.
- MEZA FUENTES (ROBERTO).—"CINCO ROMANCES DE LA PATRIA. LEYENDAS DE LAS ESCUELAS, LOS TALLERES Y LOS CUARTILES". 2.a ed. *Imp. Universitaria, Santiago, 1945.*—47 págs.
- ORICO (OSVALDO). "TIERRA EN FLOR". Versos. *Ed. Nascimento, Santiago, 1945.*—160 págs.
- SCARPA (ROQUE ESTEBAN)..—"LECTURAS CHILENAS". *Ed. Zig-Zag, Santiago, 1944.*—653 págs.
- FEO". *Imp. El Esfuerzo.*
- VALLE (ROSAMEL DEL). "OR-Santiago, 1944.—47 págs.
- WIRTA (GUY).—"NON-ROSE". *Ed. Zig-Zag, Santiago, 1944.*—205 págs.

HISTORIA Y GEOGRAFIA

EDICIONES NACIONALES

- ALBAS (R. P. PRINCIPIO).—"HISTORIA DE NUESTRA SEÑORA DE ANDACOLLO". 2.a edic. *Imp. Claret, Santiago, 1944.*—352 págs.
- AMUNATEGUI SOLAR (DOMINGO). "DON MIGUEL JOSE DE ZAÑARTU Y SANTA MARIA". *Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1944.*—172 págs.
- CABELLO REYES (CARLOS). "GENIO Y FIGURA DE BERNARDO O'HIGGINS". *Ed. Cultura, Santiago, 1944.*—197 págs.
- DIAZ (FRANCISCO JAVIER).—"LA GUERRA CIVIL DE 1891. Relación histórica militar. Tomo II. La campaña del Sur". *Imp. del Instituto Geográfico Militar, Santiago, 1944.*—156 + 22 págs.
- EDWARDS MATTE (GUILLERMO).—"EL CLUB DE LA UNION EN SUS OCHENTA AÑOS". *Ed. Zig-Zag, Santiago, 1944.* 153 págs.
- "ENRIQUE MAC IVER".—"Imp. Relámpago". *Santiago, 1944.*—112 págs.
- INSTITUTO MARX-ENGELS-LLENIN. "LENIN VLADIMIR ILICH. Breve esbozo de su vida y actividad". *Ed. Nueva América, Santiago, 1944.*—320 págs.
- OTAIZA DE ESTRADA (AIDA).—"ALHUE". Ensayo de monografía regional. *Imp. Univer-*
- so. *Santiago, 1944.*—137 págs.
- PÉREZ P. (LUIS).—"LECCIONES DE HISTORIA DE CHILE". *Imp. Universitaria,*
- MUÑOZ FLIND (ALFREDO). "EVO LUCION DE LA INTERPRETACION JURIDICA". *Imp. Simiente, Santiago 1944.*—42 págs.
- PORTALUPPI SANCHEZ (CARLOS). "LA SUPERINTENDENCIA DE COMPAÑIAS DE SEGUROS Y ESTUDIO DE SU JURISPRUDENCIA. *Imp. Simiente, Santiago, 1944.*—57 págs.
- SANHUEZA CRUZ (ALBERTO).—"DE LA RESCRIPCION DEL DERECHO DE HERENCIA". *Imp. Salesiana. Concepción, 1944.*—166 págs.

SQUELLA G. (MIGUEL L.). "REN. TAS FISCALES. CLASIFICACION Y PROCEDIMIENTO PARA SU PAGO Y PERCEPCION". *Imp. Dirección General de Prisiones. Santiago, 1944.*—264 págs.

TIZNADO CID (RENÉ). — "LA CONFESION CIVIL EN NUESTRO DERECHO POSITIVO Y EN LA JURISPRUDENCIA". *Imp. Salesiana. Concepción, 1944.*—182 págs.
WOLFENSON FABERMAN (RAUL).

"RETIRO Y MONTEPIO DE LA DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACIONES. — PROYECTO DE REGLAMENTO". *Imp. Simiente. Santiago.* — 1944.60 págs.

CIENCIAS EXACTAS Y APLICADAS

EDICIONES NACIONALES

"ANUARIO DEL OBSERVATORIO ASTRONOMICO NACIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE", para el año 1945. *Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, 1945.*—IX + 122 págs.

"ANUARIO FARMACH". 2.a ed. *Imp. Cultura. Santiago, 1944.*—240 págs.

BERRIOS GUAJARDO (HANOVER). "CONTRIBUCION AL ESTUDIO DEL LISOZIMA EN GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA". *Imp. de Carabineros de Chile. Santiago, 1944.*—64 págs.

CLEMENTE E:PINOSA (MARIA CRISTINA). "ESTUDIO DE LAS REACCIONES DE IDENTIFICACION Y METODOS DE VALORACION DE LOS BARBITURICOS". *Imp. Salesiana. Concepción, 1944.*—32 págs.

DONOSO D. (JORGE). "COMENTARIO EXPERIMENTAL A LA FORMACION DE UNA CIRCULACION COLATERAL EN LA OBSTRUCCION CORONARIA AGUDA". *Imp. Universitaria. Santiago, 1944.*—99 págs.

ESPINOSA MORALES (EDUARDO). "TRATAMIENTO DE LAS CARIES DE CUARTO GRADO CON LOS COMPUESTOS GILLOT". *Imp. Concepción. Concepción.* — 1944.—32 págs.

FAUNDEZ AGUILA (OLGA). "LA HEMODINA COMO HEMOSTATICO LOCAL". *Imp. Simiente. Santiago, 1944.*—20 págs.

GAY PASCHE (OCTAVIO). "HIPOFISIS Y TRASTORNOS SEXUALES EXPERIMENTALES". *Imp. Universitaria. Santiago, 1944.*—33 págs.

GERTOSIO UNDA (MANUEL). "EL ANO RECTO EN VENEREOLOGIA". *Imp. Bricba. Santiago 1944.*—95 págs.

GREVE (ERNESTO). "HISTORIA DE LA INGENIERIA EN CHILE", Tomo IV. *Imp. Universitaria. Santiago, 1944.*—350 págs.

GROSSMAN SCHILMAN (DAVID). "CONSIDERACIONES SOBRE 111 TORACOPLASTIAS". *Imp. El Imparcial. Santiago, 1944.*—112 págs.

KLIBERG R. (MARCOS). "SUCINILSULFATIAZOL". *Imp. prenta Casa Nacional del Niño. Santiago, 1944.*—59 págs.

LIGA DE SOCIEDADES DE LA CRUZ ROJA. — "LA HIGIENE EN EL HOGAR". (Home Nursing). Traducción de Laura Vergara Santa Cruz. *Imp. Universo. Santiago, 1944.*—461 págs.

MAYORGA RIFFO (RUBEN) "PRONOSTICO Y TRATAMIENTO DE LA INTOXICACION BARBITURICA AGUDA CON ESPECIAL REFERENCIA AL USO DE LA ESTRICNINA".

Imp. Cóndor. Santiago, 1944.—67 págs.

MOREN HERRERA (ENRIQUE). — "ESTUDIOS SOBRE AUDIOMETRIA". *Imp. Casa Nacional del Niño. Santiago, 1944.*—48 págs.

PEREZ P. (LUIS). "ELEMENTOS DE GEOGRAFIA. NOCIONES DE LA GEOGRAFIA DE CHILE Y DE AMERICA". 23.a edic. *Imp. Universitaria. Santiago, 1444.*—XII + 195 págs.

"1.er CONGRESO PANAMERICANO DE ENFERMERIA" Santiago, 14-20 de Diciembre de 1942. — *Imp. El Imparcial. Santiago, 1944.*—XXXXI + 226 págs.

RIOSECO GONZALEZ (EDUARDO). — "CANCER DE LA PROSTATA". *Imp. Concepción. Concepción, 1944.*—48 págs.

ROJAS MUÑOZ (AMANDA). "LA VITAMINA A O AXEROFTOLES". *Imp. Acción. Concepción, 1944.*—49 págs.

SCHMIDT (P. JOSE). — "COMPENDIO DE COSMOGRAFIA". *Imp. Universo. Santiago, 1944.*—117 págs.

VILLARROEL GONZALEZ (MARIO G.). "RESULTADO DE LAS INTERVENCIONES SOBRE EL SIMPATICO EN LAS AFECCIONES VASCULARES DE LOS MIEMBROS". *Imp. Simiente. Santiago, 1944.*—94 págs.

FILOSOFIA Y RELIGION

EDICIONES NACIONALES

CHERENZ-LIND (OM.). "KUNDALINI". *Imp. Escuela Nacional de Artes Gráficas. Santiago, 1944.*—188 págs.

GAJARDO (SAMUEL). "ELEMENTOS DE PSICOLOGIA NORMAL Y PATOLOGICA". *Imp.*

Cervantes. Santiago, 1944.—271 págs.

ITURRIAGA (ABELARDO). — "ARCHIVOS DEL INSTITUTO DE PSICOLOGIA". *Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, 1944.*—387 págs.

FOUILLEE (ALFREDO). "HISTO-

RIA GENERAL DE LA FILOSOFIA". *Ed. Zig-Zag. Santiago, 1944.*—Tomos III y IV, con 215 y 191 págs, respectivamente.

MEDINA (ARTEMIO). "EL PRINCIPIO DE LA AUTONOMIA DE LA VOLUNTAD Y SUS LIMITACIONES". *Imp. y Lit.*

Concepción. Concepción, 1944. 164 págs.
MOLINA (ENRIQUE). "NIETZSCHE DIONISIACO Y ASCETA". *Su vida y su ideario*.—Ed. Nascimento. Santiago, 1944.—231 págs.

EDICIONES EXTRANJERAS

FERRATER y MORA (JOSE) "UNAMUNO, BOSQUEJO DE UNA FILOSOFIA". Ed. Losada. Buenos Aires, 1944.
GENTILE (GIOVANNI) "LOS FUNDAMENTOS DE LA FILOSOFIA". Ed. Losada, Buenos Aires, 1944.
MORENO (ARTEMIO). "DE STEFAN ZWEIG A JACQUES MARITAIN. MUERTE Y RESURRECCION DEL ESPIRITU". Ed. Claridad. Buenos Aires, 1943.—229 págs.
PROPHECY ON PARADE. By W. C. Nabors. 292 pp. *Haverrill. Mass Destiny Publishers.*

THE SPLENDOR OF THE LITURGY. By Maurice Zundel. 308 pp. New York. Sheed & Ward.
FOR WE HAVE THIS TREASURE. By Paul Scherer. 212 pp. New York. Harper & Brothers.
THE RELEVANCE OF THE PROPHETS. By R. B. Y. Scott. 237 pp. New York: Macmillan.
DOWN PEACOCK'S FRATHES, By D. B. Davies. 188 pp. New York. The Macmillan Company.
SCIENCE AND THE IDEA OF GOD. By William Ernest Hocking. 124. pp. Chapel Hill. N. C. The University of North Carolina Press.
WHY WE ARE CATHOLICS. By Albert H. Dolan. 244 pp. Englewood N. J. Carmelite Press, 55 Demarest Avenue.
CRUX ANSATA. By H.B.Wells. 113 pp. New York: Agora Publishing Company. 239 West Forty-eighth Street.
SOCIOLOGY OF RELIGION. By Joachim Wach. 412 pp.

Chicago, Ill. University of Chicago Press.
FACTS AND VISIONS. By Abbott Lawrence Lowell, 174 pp. Cambridge, Mass. Harvard University Press.
THE SOLDIER. By Frank Henius. 252 pp. Washington, D. C. The Infantry Journal.
nus. 129 pp. Washington, D. C. The Infantry Journal.
Francis A. Ryan. 204 pp. Milwaukee. Wiss. The Bruce Publishing Company.
ORGANIS SYNTHESSES. Vol 24 Edited by N. L. Drake. 119 pp. New York: John Wiley & LITERARY VOCABULARY. By G. Udney Yule. 306 pp. New York. The Macmillan Company.
klin 486 pp. New York: McKip Farrington Jr. 320, pp. New York, Coward-McCann.
Kirtley F. Mather, 186 pp. New PEACE IS THE VICTORY. Edited by Francis A. Ryan. 204 pp. Milwaukee. Wiss. The Bruce Publishing Company.
TEHERAN: Our Parth in War nal Publishers.

EDUCACION - ECONOMIA - SOCIOLOGIA - DERECHO

EDICIONES NACIONALES

BUSTOS (A. OSCAR). "PRINCIPIOS Y TECNICAS DE LA ESCUELA ACTIVA", 9.a ed. Imp. Quevedo. Santiago, 1944. 494 págs.
MARQUEZ EYZAGUIRRE (LUIS).—"MONOGRAFIA DEL INSTITUTO LINARES". Imp. Mejía, Talca, 1944.—88 págs.
ALAMOS SANTELICES (JAIME).—"LA ENCARGATORIA DE REO". Imp. Simiente. Santiago, 1944.—63 págs.
ARRIETA CAÑAS (LUIS).—"EL SOCIALISMO DE LA CATEDRA Y LA CUESTION SOCIAL". Imp. El Imparcial. Santiago. 1944.—416 págs.
BANCO CENTRAL DE CHILE. "BALANZA DE PAGOS DE CHILE. Año 1943". Imp. Universitaria. Santiago, 1944.—64 págs.
BUSTOS GARCIA (RAMON). "NOCIONES SOBRE LA INTERVENCION". Imp. Relámpago, Santiago, 1944.—102 págs.
CODIGO CIVIL DE LA REPUBLICA DE CHILE. Edición oficial. Imp. Dirección General de Prisiones. Santiago, 1944.—

774 págs.
HAMILTON (CARLOS). "HISTORIA DEL DERECHO". Ed. La Salle, Santiago, 1944.—392 págs.
HOTT KINDERMAN (ERICO).—"LAS SOCIEDADES AGRICOLAS NACIONALES Y SU INFLUENCIA EN LA AGRI-CULTURA DE CHILE".—Imp. Simiente. Santiago, 1944. 128 págs.
ILLANES BENITEZ (FERNANDO).—"LA ECONOMIA CHILENA Y EL COMERCIO EXTERIOR". Imp. Chile. Santiago, 1944.—204 págs.
JOHNSON (HEWLETT). "EL SECRETO DEL PODER SOVIETICO". Imp. Asiés. Santiago, 1944.—261 págs.

EDICIONES EXTRANJERAS

SPANISH DICTIONARY FOR HE SOLIER. By Frank Henis. 366 pp. Washington, D. C. The Infantry Journal.
FRENCH DICTIONARY FOR THE SOLDIER. By Frank Henius. vtt pp. Washington, D. C.s The Infantry Journal.
FREEDOM THROUGH EDUCA-

TION. By John D. Redden and Francis A. Ryan. 632 pp. Milwaukee. Wiss. The Bruce Publishing Company.
ORGANIC SYNTHESSES. Vol 24 Edited by N. L. Drake. vvt pp. New Yorks John Wiley & Sons.
THE STATISTICAL STUDY OF LIBRARY VOCABULARY. By G.T Udney Yaye. JF pp. New Yorks The Macmillan Company A. Cambridge University Press book.
METHODS OF ADVANCED CALCULUS. By Philip Franklin. DRF pp. New York: McGraw-Hill Book Company.
RAILROADS AT WAR. By S. Kip Farrington Jr. CBJ, pp. New York, Coward-McCann.
ENOUGH AND TO SPARE. By Kirtley F. Mather, vrf pp. New York. Harper & Brothers.
AMERICAN DIALECT DICTIONARY. By Harold Wentworth, Ph. D. zv+747 pp. New York: Thomas Y. Crowell Company.
PEACE IS THE VICTORY. Edited by Harrop A. Freeman 253 pp. New York: Harper & Brothers.
INDUSTRIAL LIFE INSURANCE IN THE UNITED STA-

TES. By Malvin E. Davis 399 pp. New York: McGraw-Hill Book Company.
DIRECT-CURRENT CIRCUITS. By Earle M. Morecock. 387 pp. New York: Harper & Brothers.
TEHERAN: Our Path in War and Peace. By Earl Browder. 128 pp. New York: International Publishers.

THE RAILROADS AND PUBLIC WELFARE. By Emory R. Johnson. 336 pp. New York. Simmons-Boardman Publishing Company.
PRODUCTION, JOBS AND TAXES. By Harold M. Groves. 116 pp. New York. Macmillan Company.
AZ YOU WERE! Alva J. Bras-

ted and Edgar Allen Jr. 156 pp. New York: Morehouse-Gorham Company.

PROCEEDINGS OF THE INTERNATIONAL STUDENT ASSEMBLY. Edited by William Allen Neilson. 159 pp. New York. Oxford University Press.

El arte y la política

No hace mucho tuvo lugar una impresionante reunión de intelectuales franceses en el amplio estudio de Pablo Picasso en la ribera izquierda del Sena. Se trataba de trazar un plan para apresurar la caída del general Franco.

Prendidos a las paredes del estudio había multitud de telas de los estilos más debatidos del mundo. Los complotados se sentaron formando un círculo completamente anti-cubista, frente a las miradas de reojo de un desnudo multiplano. La grande y elegante estufa de Picasos falló esa vez y los concurrentes inundaban de vapor helado la sala, batiada invisiblemente por el invierno.

Inmediatamente después de la liberación de Francia se reconstituyó el Comité de Intelectuales Franceses para ayudar a España, y esta cita en el estudio de Picasso era una de sus sesiones. Sus propósitos eran organizar a todos los franceses contrarios a Franco. La reunión resultó excepcionalmente armoniosa a pesar de tratarse de una sesión para unirse.

Estuvieron de acuerdo los invitados de Picasso en que la situación de Franco era precaria y en que después de que los republicanos habían luchado por la liberación de Francia era el momento de retirar el servicio por parte de los franceses. Lo único que quedaba por acordar era en qué forma.

Se estableció que debía fundarse un Comité sólo de franceses que actuara de acuerdo con otros Comités británicos y norteamericanos y luego los asistentes bajaron a la calle a perderse entre las cortinas de nieve que envolvían a París. Mientras tanto en México estaban reunidas las Cortes Republicanas y se debatía si era posible organizar un gobierno español en exilio.

“Foreign News”

Para lograr mayor actualidad, este número de “ANTARTICA” ha sido compuesto en dos imprentas. Las tapas y los pliegos uno a cuatro (págs. 1 a 52) se hicieron en la Imprenta Universitaria (Estado 63).—El resto de la Revista, los otros dos pliegos (págs. 53 a 88) en la Imprenta El Imparcial (San Diego 75).

ANTARTICA

Panorama de la Actividad Mundial

La portada es de Mauricio Amster. Las viñetas son de Isaías. Los títulos y mapas, de Saragoni. Fotograbados de Marín y Jarpa. Dirigió la redacción e impresión Leopoldo Castedo.

Trabajaron en la redacción y traducción las siguientes personas: Raúl Barriento, Tito Castillo, Ismael Rengifo, Ramiro Pérez Reinoso y Armando González. Secretario de Redacción: Gonzalo Rojas Pizarro,

Algunos artículos publicados en números anteriores.

1

Ayax
EN LA REGION ANTARTICA FAMOSA
Thomas Mann
MISION DE LA MUSICA
Henry Morgenthau
LA CONFERENCIA DE BRETTON WOODS
Jacques Maritain
EL FERMENTO DE LA CONCIENCIA
Julio Alvarez del Vayo
MEXICO DERECHA E IZQUIERDA
G. B. Shaw
EL INGLES BASICO Y LA ORTOGRAFIA

2

(Agotado)
E. Rodríguez Mendoza
ENTRE DOS EDADES Y DOS MUNDOS
Pablo Garrido
LA TIRANA
H. G. Wells
LA GRANDEZA DE FRANCIA
André Gide
NUEVAS PAGINAS DE MI DIARIO
Mariscal Tito
LA LIBERACION DE YUGOSLAVIA
P. H. Allende
ORIGENES DE LA MUSICA POPULAR CHILENA
Enrique Díez Canedo
PROBLEMAS DEL TEATRO

3

Francisco Galdames
LA ANTARTICA CHILENA
Paul Rivet
REFLEXIONES SOBRE AMERICA LATINA
Orson Welles
ROOSEVELT Y LOS LIDERES DE 1944
Thomas Mann
LA CRISIS DEL PENSAMIENTO ALEMAN
Prof. A. Lipschütz
LA CIENCIA EN LA URSS
Juan Ramón Jiménez
A TERESA WILMS MONTT
Carlos Lavín
LA OPERA EN CHILE Y EN MEXICO
Juan Larrea
ANALISIS DEL SURREALISMO

4

Domingo Melfi
EL SUR DE CHILE
Benedetto Croce
LA UTOPIA DE LA PAZ PERPETUA
Eduard Benes
EL DESTINO DE CHECOESLOVAQUIA
Pertinax
FRANCIA, UN ESPIRITU ARDIENTE
Américo Castro
CASTILLA LA GENTIL
Walter Cerf
LA REFORMA DE LA CONCIENCIA ALEMANA
Volodia Teitelboim
GEOGRAFIA ECONOMICA DE URSS
F. A. Coloane
NERUDA Y EL MAR
Louis Jouvet
CONFIDENCIA SOBRE LA PROFESION DE ACTOR

5/6

Walterio Millar
DOS ACUARELAS DE BERNARDO O'HIGGINS
Emil Ludwig
LA CONQUISTA MORAL DE ALEMANIA
Charles De Gaulle
MI PROGRAMA DE GOBIERNO
Alfonso Reyes
POSICION DE AMERICA
Alejandro Lipschütz
LAS RAZAS ABORIGENES DE AMERICA
Moisés Pobleto Troncoso
EL TRABAJO COMO DEBER SOCIAL
Aldous Huxley
QUE SOMOS
Pedro Humberto Allende
LA MUSICA CHILENA EN 1944

Solicite Ud. los servicios de la DIC en cualquiera de sus Departamentos

PUBLICACIONES - EXTENSION CULTURAL - TEATRO

INFORMACIONES ADMINISTRATIVAS - RADIO

CERRO SAN CRISTOBAL - ZOOLOGICO

CINE - DERECHOS DE AUTOR

TURISMO - DEPORTES



PRINTED IN CHILE

IMPRENTA UNIVERSITARIA

Impreso al cuidado del Departamento de Publicaciones de la
Dirección General de Informaciones y Cultura